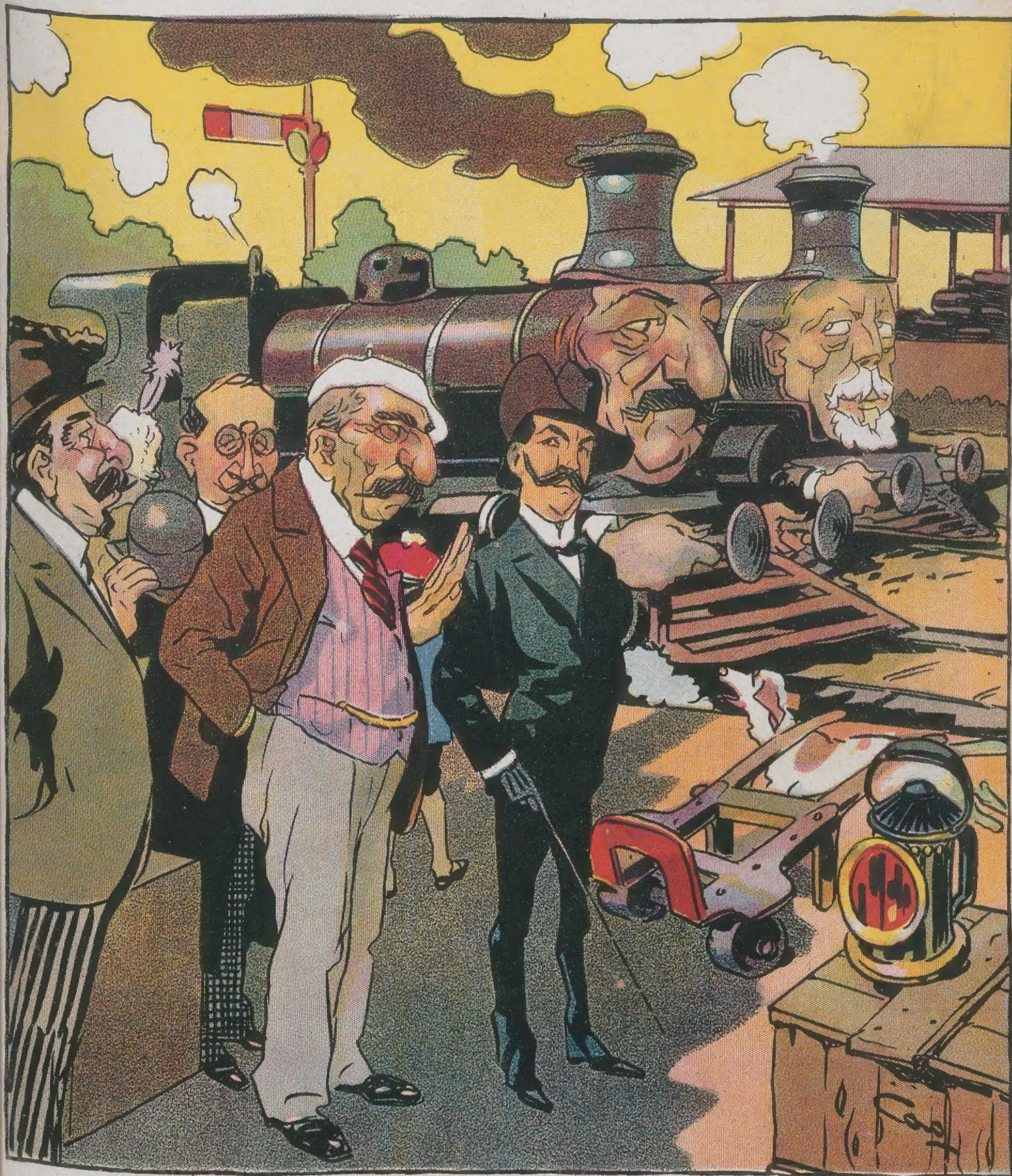
FRAY MOCHO

Año II — BUENOS AIRES, 26 DE SEPTIEMBRE DE 1913 — N.º 74

LA FUSIÓN FERROVIARIA



—¡Qué suerte para nosotros que no se efectúe la fusión de estos ferrocarriles!

TEATROS



Coliseo. — Escena de la opereta en tres actos "Estancierita", estrenada por la compañía Caramba-Marchetti y que según sus autores es de ambiente argentino

Hemos tenido estreno de opereta y de drama nacional. La opereta también, si no nacional, al menos con tendencias a la nacionalización.

Esto último es una cosa titulada "Estancierita" que estrenó la compañía Marchetti-Caramba el viernes en el Coliseo.

El título ya daba mala espina. Hay títulos que lo preparan a uno con la más certera orientación. Pero la obra gana su propio título en falta de espíritu e interés.

Es, en suma, una tontería con indumentaria gauchesca, de opereta y sin otro color local que el de la indumentaria, que, como de opereta, sobreabunda en color.

Esto no lo reprocharíamos porque el género exige más la visualidad vistosa que el verismo en esa materia y en todo.

Pero es que si en los trajes el color local aparece por demás acentuado, falta absolutamente en lo demás de la composición. Sin mucho aventurar, podían suponerse algunos tipos, algún toque característico. No hay toques ni tipos. Pero lo peor es que no los hay tampoco no locales.

Porque al fin, tratándose de opereta, no es cosa de exigir mucho. En realidad, la opereta cumple su obligación divirtiendo.

Hubiéramos pasado, pues, de buen grado una "Estancierita" sin estancia ni paisanos ni nada de eso, con tal de que divirtiera. Pero no divierte absolutamente; en cambio aburre bastante.

Esto en cuanto al libro.

En cuanto a la música ¡ay! no redime los pecados del libro. Se anuncian allí unos tristes muy tristes porque no lo son, y unos estilos que le hacen una formidable competencia a los tristes en lo de no ser lo que creen ser, y un tango que padece de la misma enfermedad que los tristes y los estilos. El espíritu originario del "Funiculi-Funiculá" anda en todo eso como por su casa. "¡E non vi dico altro!".

Con todo, ha ido mucha gente a ver la "Estancierita". La compañía Marchetti-Caramba la presenta con lujo y la representa con empeño digno de mejor causa.

Y luego, hay un pericón. Y ya se sabe que el pericón atrae siempre público patriota. Ese pericón resulta bien y es así como a nosotros que somos los que ponemos ese elemento, y al clásico don Pepe Podestá, que ha hecho de maestro director y concertador del pericón, nos viene a corresponder la mejor parte del éxito.

En el Nuevo la compañía Pablo Podestá ha hecho conocer del público "Perdidos en la luz" drama en tres actos de D. Edmundo Bianchi, autor y periodista uruguayo que goza de muy buen concepto como tal en ambas orillas del anchuroso Plata.

"Perdidos en la luz" es un drama de tésis (¡el mal de la época!) y como muchas veces ocurre con obras tales, que tienen que ser demostrativas, es un drama de gabinete: todo ideado, todo discutido, todo escrito.

La tesis sostiene que la ciencia seca las generosas fuentes del sentimiento y que sólo el amor puede y debe alimentar plenamente la vida; en una palabra, proclama la superioridad del corazón sobre el cerebro como agente superior de riqueza vital. Esto, más o menos. Porque ya se sabe que las tesis dramáticas o escénicas suelen tener cierta complejidad producida por las complicaciones de la acción.

Muy bien; el Sr. Bianchi sostiene su tesis con buen estilo, estilo literario, abundante y elocuente;



Nuevo. — Escena del drama en tres actos "Perdidos en la luz", del señor Edmundo Bianchi, estrenado por la compañía Pablo Podestá



Placa dedicada a la memoria del actor Guillermo Battaglia que se colocará esta noche en el vestíbulo del Apolo

con elevada dialéctica y con personajes y elementos dramáticos muy apropiados, naturalmente, como que para eso se conciben y realizan.



El empresario señor Silvio Giovanetti, donante de la placa

Pero si el estilo, la dialéctica, los personajes y los elementos dramáticos concurren muy eficazmente a sostener que el sentimiento debe predominar generosamente sobre el intelecto, el drama convence de que al hacerlo no ha aplicado el autor su doctrina, porque en él, en la naturaleza y composición del drama, predominan evidentemente el elemento intelectual sobre el elemento afectivo.

No es lo que se conoce bajo la designación de "drama de ideas", pero es un drama hecho con ideas.

Esto no es un elogio. Nuestros lectores saben por una larga serie de antecedentes, que no somos partidarios del género.

Debemos, pues, decir además que no obstante ese carácter intelectualista, "Perdidos en la luz" es una obra digna y elevada, como pensamiento, como expresión y como composición, que tiene la belleza de su nobilidad bien sostenida y la eficacia de su acción bien trabada y bien llevada.

Es, en suma, una de esas obras que se hacen respetar y que se hacen aplaudir con calor aunque no conmuevan fundamentalmente.

El éxito fué bien completo, manifestándose el público unánimemente complacido y satisfecho por la nueva producción del señor Bianchi.



Señor Rogelio Baldrich, barítono argentino que fué a perfeccionar sus estudios a Italia, donde ha tenido excelente éxito en varios conciertos

En la Opera la compañía Tina di Lorenzo ha estrenado en su nueva serie de funciones de abono "La porta chiusa" de Praga, con éxito muy significativo.

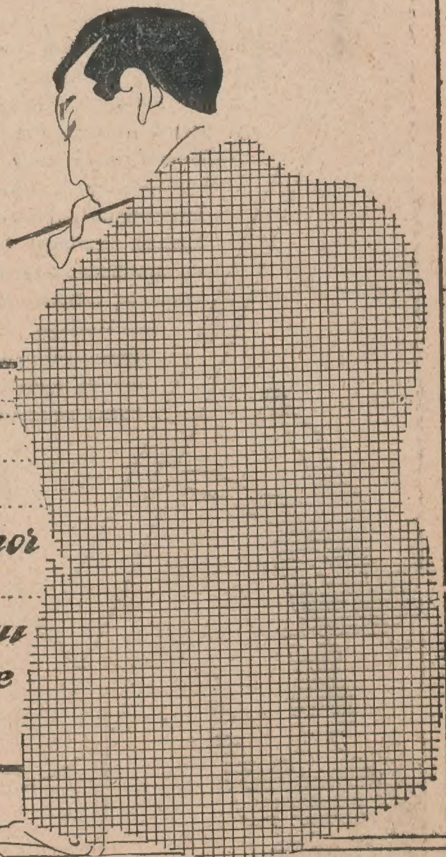
En el Colón siguen los bailes rusos atrayendo gran público. Al repertorio presentado en los primeros espectáculos se ha agregado "El dios azul", con buen éxito de M. Nijinski que hace un interesantísimo y muy característico dios azul, desarrollando danzas que son verdaderos dibujos animados de escenografía hindú.

Después del estreno de "La novia del teniente", termina su temporada en el Victoria la compañía Casas, que hará una excursión por provincias.

Primer Gran Concurso de los cigarrillos Buenos Aires

Con intervención de seis escribanos de diferentes ciudades de la República.

En este concurso se adjudicarán **DIFERENTES PREMIOS** a las personas que escriban por su orden **TODAS O ALGUNAS DE LAS SEIS PALABRAS QUE FALTAN EN LA SIGUIENTE ORACIÓN**, palabras que fueron encerradas cada una en un sobre correlativamente numerado, **INTERVINIENDO PARA CADA PALABRA DISTINTO ESCRIBANO:**



La República Argentina .... (1º) en la paz, es .... (2º) .... por el .... (3º) .... de sus hijos, por el prestigio de sus .... (4º) ...., la .... (5º) .... de su suelo y la .... (6º) .... de sus leyes.

El PRIMER PREMIO de este Concurso es **UNA AMPLIA CASA DE EXCELENTE CONSTRUCCION**, ubicada en la calle Solís, 1237, de la Capital Federal, o **35.000 PESOS EN EFECTIVO**, a elección del agraciado.

Los CUPONES para tomar parte en este Concurso se adquieren GRATUITAMENTE en todas las Cigarrerías.

Cada solución debe ser acompañada por SEIS FIGURITAS, iguales o diferentes, de las que contienen los atados de los cigarrillos "BUENOS AIRES", de las Series A. B. o C.

Las soluciones se reciben en la Compañía Argentina de Tabacos, Bolívar 761, Capital Federal, o en su Sucursal en Rosario, Urquiza 1142, HASTA LAS 12 DE LA NOCHE DEL 22 DE DICIEMBRE DEL CORRIENTE AÑO.

En este original Concurso la solución no depende del azar. Queda librada a la agudeza y penetración del ingenio.

SOLICÍTESE BASES Y CUPONES

CASINO

Terminado ya, con el éxito conocido, el gran campeonato de lucha romana, se ha renovado totalmente el programa con la incorporación de excelentes números.

Entre los debuts de la semana se cuentan el del notable cómico excéntrico italiano Brugnoletto y los cantantes, bailarines e imitadores Princess and Hall, números dignos del mejor éxito.

Los artistas presentados en la semana anterior continúan mereciendo entusiastas aplausos, destacándose las bailarinas españolas hermanas Libertad, el trío Haydas de acróbatas excéntricos, el gran trío Parivol en su trapecio volante en la sala, los músicos excéntricos The Morlays, Los 3 Guerra, acróbatas excéntricos saltarines, Los Graus en sus sorprendentes ejercicios en la percha, y los acróbatas equilibristas trío Neats.





LA COMPAÑÍA DE CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"

CALLAO esq. SARMIENTO — BUENOS AIRES.

Mándenos este cupón, debidamente firmado, y mandaremos detalles de nuestra oferta especial de una Caja Registradora "National", último modelo, con facilidades de pago, que estará al alcance de todos, y sin apercibirse del gasto de un solo peso. Sin aumento de precio, sin interés y sin exigir garantía.

Mándelo hoy; esto no lo compromete en nada.

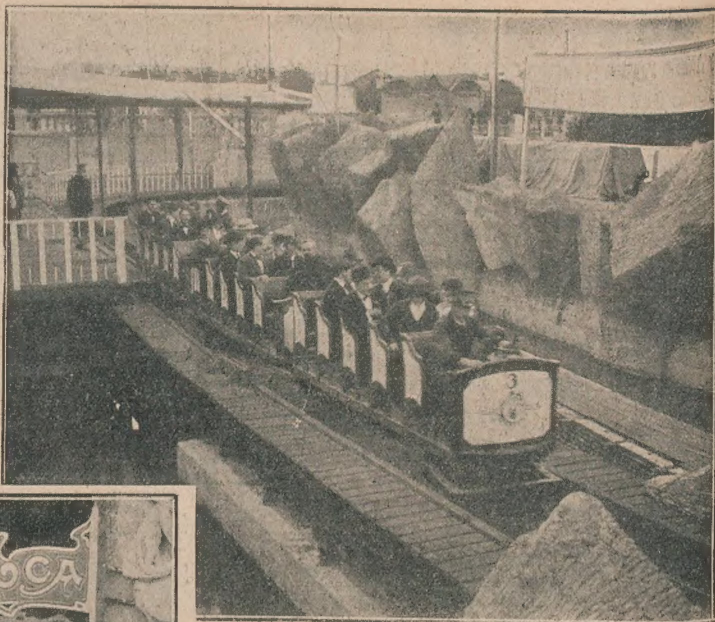
La Compañía de Cajas Registradoras "National", Callao y Sarmiento.— Buenos Aires.

Firma .... (sello).

Dirección ....

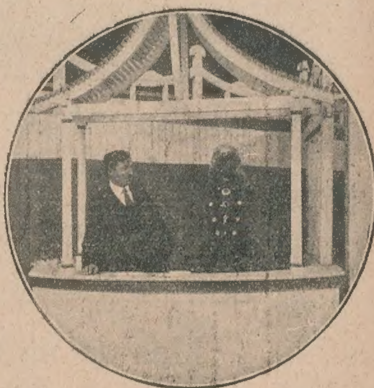
Ramo .... *Núm. de empleados* ....

PARQUE JAPONÉS



A medida que avanza el tiempo se va comentando claramente el programa del Parque para la próxima temporada de verano. Ya está decidida la presentación de la compañía de Cow-Boys y de los indios pieles rojas auténticos, la inauguración del "Chateau du diable" interesante atracción llamada a tener gran éxito, el estreno de la pantomima denominada "Los perros de policía" y otro sensacional número el denominado "Anphitrite" o





sea la mujer flotando en el espacio.

Las "Witching Waves", ese monstruo mecánico que ha constituido el éxito más saliente de los grandes centros de diversiones de Europa, se está montando también con gran rapidez, a fin de que pueda inaugurarse con la temporada.

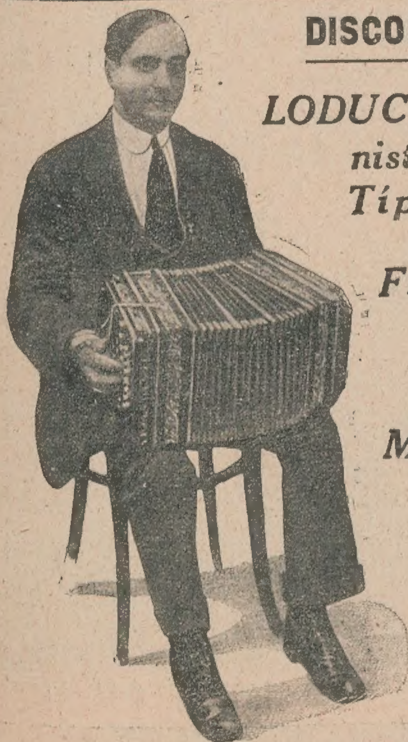


El tiro, otro de los buenos entretenimientos, que ya está totalmente terminado, será una de las dependencias del Parque que atraerá más público por la presentación esmerada y por las comodidades que reune.

No puede pues ofrecer más gratas perspectivas de agradable pasatiempo, el sitio favorito de diversión de Buenos Aires, y máxime si se tiene en cuenta que siempre regirán los precios que hoy rigen, es decir de extremada baratura que ponen la alegría al alcance de todos los bolsillos.

Y el precio modesto que no está en relación con la calidad del espectáculo ha estado el secreto del colosal éxito del Parque.

LA MUSICA CRIOLLA en los DISCOS PATHÉ, SIN PUA



DISCOS DOBLES de 25 cm. á $ 3.-

LODUCA, el más notable bandoneonista de la época y su Orquesta Típica.

FERRER, el famoso pianista y guitarrero criollo con su notabilísima Rondalla Criolla.

MONELOS, el más célebre de los violinistas criollos y su sin igual Orquesta Típica.

Los discos de estas famosas Orquestas Genuinamente Criollas

Estarán en venta á PRINCIPIOS de OCTUBRE

LA MUSICA CRIOLLA

1735	Noche de garufa. Tango. / Sacudime la persiana. Tango.
1736	El Gallito. Tango. / Pura uva. Tango.
1737	De pura cepa. Tango. / Gran Muñeca. Tango.
1738	Curda completa. Tango. / Sarita. Tango.
1739	De madrugada. Tango. / El pensamiento. Tango.
1740	Rodríguez Peña. Tango. / Pare la música. Tango.
1741	Galerita. Tango. / Un copetín. Tango.
1742	El Maldonado. Tango. / Independencia. Tango.
1743	El Talar. Tango. / El Argentino. Tango.
1744	Muela careada. Tango. / Viaje a Europa. Tango.
1745	María Angélica. Tango. / Quique. Tango.
1746	Argañaráz. Tango. / El Piñerista. Tango.
1747	Viento en popa. Tango. / El Tamango. Tango.
1780	Recordándote. Vals criollo. / El rumor. Vals criollo.
1791	Centenario. Estilo. / Pobre mi madre querida. Estilo.

A LLEGAR EN NOVIEMBRE

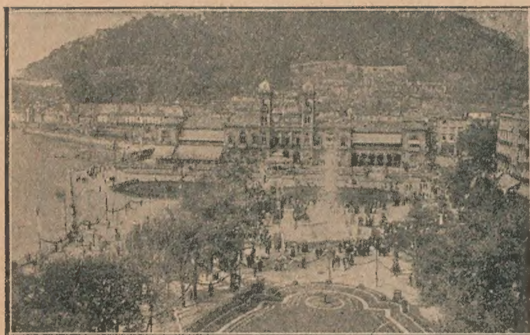
1748	El Caburé. Tango. / El Punga. Tango.
1749	Armenonville. Tango. / Don Félix. Tango.
1750	El irresistible. Tango. / Sacále el jugo. Tango.
1751	Las siete palabras. Tango. / Resaca. Tango.
1752	El rey de los bordoneos. Tango. / Alma atravesada. Tango.
1753	Tallada. Tango. / A mis pagos. Tango.
1754	Sentimiento criollo. Tango. / Cuasi nada. Tango.
1755	Pata larga. Tango. / Emancipación. Tango.
1756	Piteco. Tango. / Mate amargo. Tango.
1757	El eléctrico. Tango. / Oro viejo. Tango.
1781	Francia. Vals criollo. / Pabellón de las Rosas. Vals.
1782	Amor y Primavera. Vals. / Tardes de Otoño. Vals criollo.
1783	Lágrimas y Sonrisas. Vals. / Noches de frío. Vals.
1784	Visión de amor. Vals. / Flores marchitas. Vals.

LA MUSICA CRIOLLA

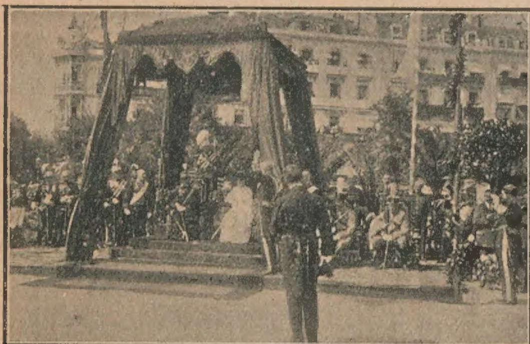
FONOGRAFÍA PATHÉ

817, AVENIDA DE MAYO

Agente exclusivo en Rosario de Santa Fe: CASA FERRARIS, 1015, San Martín



Las fiestas del centenario de San Sebastián. Vista panorámica del monumento, levantado frente al Gran Casino y a orillas del mar



El señor López Muñoz, ministro de Estado, pronunciando su discurso ante los reyes



S. M. el rey al pie del monumento, viendo el desfile de los soldados








Los reyes (1 y 2) entrando en Castro Urdiales


La presidencia del banquete celebrado en el campo del balneario


El rey con los pies desnudos, jugando con sus hijos en la playa de Santander


S. M. el rey despidiéndose del comandante del crucero "Hansa", después de la visita

De los Balcanes.—El fin de una guerra



El rey Constantino de Grecia, la reina y la familia real entrando en Atenas



El carruaje real pasando delante de la tribuna reservada a los heridos de la guerra



El zar Fernando de Bulgaría y su estado mayor a la cabeza del ejército regresado de la guerra, desfilando por las calles de Sofía



El nuevo dirigible P 4 evolucionando sobre Roma

De Rusia
Las grandes maniobras



El zar Nicolás seguido de su estado mayor



El zar de Rusia y sus hijas en las maniobras



El zar y el gran duque Nicolás

El palacio de la paz



El palacio visto de costado



La escalera de honor



Particularidades del patio



El gran vestíbulo



La sala del consejo

ACONTECIMIENTO CINEMATOGRAFICO

El estreno de Los Tres Mosqueteros en el SELECT





El lunes próximo y muchos días más, resultará pequeño el lujoso salón del Select para contener la concurrencia que deseará conocer la colosal cinta sacada de la novela de Alejandro Dumas, titulada "Los tres mosqueteros". Este film, que es todo un alarde de lo que puede alcanzar hoy la cinematografía, ha sido preparado pacientemente durante dos años.

Han contribuído a su ejecución notables artistas que han tenido a su cargo los papeles de los principales personajes, se han hecho costosísimas reconstrucciones de los lugares descriptos por el célebre novelista, y en fin se ha cuidado cuanto detalle ha sido menester para producir en el espectador la sensación perfecta de que se asiste a la vida misma de cuanto en el libro se describe.





Y el resultado no ha podido ser más satisfactorio. La extensa cinta, la más larga que se ha fabricado hasta la fecha, va haciendo desfilar ante el público escenas perfectas y llenas del interés que infundió Dumas a las aventuras de sus cuatro célebres personajes: D'Artagnan, Athos, Porthos y Aramis.

Al ser el primer salón de Buenos Aires que presenta tan valioso "film", el "Select" obtiene un nuevo triunfo, demostrando su preocupación por ofrecer espectáculos dignos de la concurrencia que le ha favorecido desde el día de su inauguración y merced a la cual tiene el título de salón de moda.





Es ya muy sabido que las matinées diarias del Select, como las funciones nocturnas se ven concurridas por las más conocidas familias de la sociedad bonaerense.

La cinta "Los tres mosqueteros" se exhibirá también en el Nuevo American Biograf (antes Elysée), Cangallo, 1040.



De todo el mundo



Los reyes de Inglaterra en el yate "Britania", en las regatas de Cowes



El raid París-Deauville. Uno de los hidroplanos que tomaron parte en el raid, al llegar a la meta



Madrid.—El capitán Sánchez, con el uniforme del cuerpo a que perteneció antes que se formara el tribunal de honor que lo ha expulsado del ejército, hablando con su defensor en la galería de Prisiones Militares



Traslado de los restos del famoso abate Chanoux a la nueva capilla erigida a su memoria

Notas Femeninas

Todas las mujeres no pueden pasar el verano en los hoteles lujosos de los balnearios de moda.

Muchas de nuestras mejores familias pasan el verano en las estancias familiares, llenas de recuerdos. Pasan algunos meses de vida tranquila, descansando de las fiestas mundanas del invierno, con diversiones sencillas entre la familia y amigos íntimos.

Visitan todo su dominio; hacen paseos a pie o a caballo y vuelven a la ciudad completamente descansadas y rejuvenecidas.

En el caso de pasar el verano de esa manera, la garde robe de una mujer cambia mucho. Se dice adiós a las muselinas vaporosas, los drapés y los tapados complicados.

Una mujer de gusto refinado tiene el arte de saber vestirse segun las ocasiones; nunca concluirá los vestidos gastados de la ciudad en el campo. Ella se hará una serie de trajes especiales, muy sencillos, para poner mientras está en la estancia.

Los trajes derechos, a talle largo o corto, según la silueta de la persona, son muy prácticos. Se pueden hacer en dos partes: la falda lisa o fruncida, según lo grueso del género, y la bata aparte. Eso facilita el lavado y planchado. La bata se abrirá adelante, y se adorna de un volado; las mangas se harán de preferencia largas con un puño.

Esa clase de vestido se puede adoptar como uniforme y repetirse en diferentes clases de géneros: batistas floreadas, seda cruda, piqué, sarga, franela, etc.

Esos vestidos se hacen en casa con una modista por día o una mucama diestra. Resultan baratisimos y no hay excusas para andar mal vestida, aun en el campo. Hay que hacer vestidos lo más sencillos posibles; con gusto, siempre resultarán lindos. No se pone forro; se puede tener algunas combinaciones de la misma forma que los figurines que damos aquí. El modelo es de batista blanca bordada, pero se puede hacer sencillamente de nansouk, de satin, con un pequeño volado a la orilla. Lo principal es que sean lavables y bastante gruesos para no ser transparentes, de manera que no se necesite ninguna otra enagua.



Con 3 metros y medio o 4 metros de género de un metro o un metro diez de ancho, se pueden hacer vestidos sencillos como los que reproducimos en estas páginas. Tener cuidado de mojar los géneros, especialmente los crespones de algodón antes de cortar los vestidos lavables, porque, casi siempre los géneros encojen mucho al lavarlos.

Los dos primeros modelos son excesivamente sencillos.

El primero es de hilo blanco, el talle cerrado en una cinta flexible de liberty cereza; los únicos adornos son botones de porcelana del mismo color y cuello y puños bordados en soutache. No hay nada en este vestido que se pueda romper al caminar en el bosque. El otro modelo es de crespón de algodón azul marino adornado con crespón blanco estampado con flores de color.

El tercer modelo es de más fantasía y sería muy bonito para visitar algunas amigas en el campo o recibirlas a la tarde en la estancia. Está hecho de batista floreada mezclada con batista lisa blanca; esa última forma tres volados con vainillas sobre la falda; la bata que puede ser se-

parada, tiene un fichú de batista blanca; se cruza bajo una hermosa rosa. Una "capeline" blanca adornada con un ramo de rosas y cintas de terciopelo negro completa ese gracioso traje estival.

Hay otro modelo de crespón de algodón blanco, adornado con crespón colorado. El gorrito que le acompaña es muy práctico para proteger los cabellos de la tierra, tan molesto a veces en el campo.

Un vestido destinado al campo debe tener la falda bastante ancha para permitir caminar sin molestia. También debe ser corta para no tocar el suelo.

El calzado será ancho, con suelas un poco más gruesas que las que se usan en la ciudad. Los sombreros serán livianos y entrarán bien en la cabeza.

Una mujer joven y sana no debería nunca andar de batón. A la mañana, para andar por la casa y dar sus órdenes, podría tener una especie de enagua corta y batita "caraco" estilo 1830. Hechos de género floreado, los dos bien cortos y anchos de abajo, con un cuello y puños de batista blanca festoneada, tendrían mucho



estilo y serían poco vulgar. Para completar ese traje y proteger los cabellos de la tierra, se podría llevar una cofia de tul fruncido, atada con una cinta.

Para los días frescos o de lluvia se pueden hacer vestidos de sarga o de franela. Para una niña, el primer modelo hecho de sarga colorada, con los botones y el cinturon negros, cuello y puños blancos, bordados, resultaría muy lindo. El segundo modelo podría también hacerse de sarga azul marino, adornado con bordados Búlgaros. En fin, no dudo de que las mujeres coquetas tendrán miles adaptaciones para esos trajes sencillos.

Para completar el trousseau que debe combinarse para todo el verano en la estancia, no faltará más que uno o dos trajes trotteur, estilo sastre y algunas blusas para acompañarlos.



Los cabellos de las mujeres, como los de los hombres, son rubios o negros; hay muchos tonos de cada color; el negro puede ser del negro de azabache, hasta un negro cobrizo, un negro azulado. El rubio también contiene una infinidad de tonos, desde el castaño obscuro hasta el rubio casi blanco de los Albinos, pasando à los tonos del rubio colorado de las venecianas.

Los cabellos blancos no son más que cabellos descolorados y se han visto hasta nenes recién nacidos con cabellos blancos.

Pocas mujeres quedan conformes con el color que les ha dado la naturaleza; según sus caprichos, o los de la moda, tratan de cambiar el color de sus cabellos.

Los especialistas han estudiado la naturaleza de los cabellos para saber las condiciones correspondientes a cada coloración. Han descubierto que en los cabellos blancos se encuentra una gran cantidad de sílice y poco manganeso, y los cabellos negros tienen poco manganeso y mucho potasio; dentro de los cabellos colorados, se encuentra, al contrario, mucho manganeso, casi nada de sílice y mucho menos ácido sulfúrico que dentro de los cabellos negros o rubios. La cantidad de ácido fosfórico es casi igual en todos los coloridos de cabellos. La soda predomina en los cabellos rubios, mientras hay una cantidad importante de cal en los cabellos negros.



Esas consideraciones tienen importancia cuando se elige una loción para los cabellos.

El color de los cabellos se debe tener en cuenta para el peinado: una persona de cabellos rojos no se peinará como otra de cabellos negros. Hay tonos en los cabellos que son buenos de acentuar, mientras hay otros que serían poco sentadores al cutis. Se puede teñir los cabellos en rojo obscuro o rubio, pero una mujer de cutis claro no debe elegir nunca tonos obscuros y vice-versa.

Generalmente las primeras canas aparecen después de los 35 años, pero eso no tiene regla; es según el estado de salud y los cuidados cotidianos que se dan a los cabellos. Algunas señoras que tienen canas a una edad relativamente precoz, hacen lo posible para descolorar en seguida sus cabellos. Eso se comprende: las canas no son lindas, mientras una cabeza de lindos cabellos blancos queda graciosa con una cara joven.

Cuando los cabellos son anémicos y se nota una tendencia a las canas, recomiendo la loción siguiente: Bálsamo de Fiorovanti, 150 gramos; tintura de quinina, 12 gr.; tintura de capsicum, 12 gr.; resorcina, 5 gramos. A las personas de cabellos obscuros, recomiendo también lo siguiente: hacer hervir 50 gramos de te negro dentro de medio litro de agua poner dentro de la infusión clavos oxidados y dejar todo junto durante quince días. Filtrar y añadir 50 gramos de extracto de quinina. Guardar eso en una botella y locionar la cabeza dos o tres veces por semana.

He dicho en una crónica anterior que se limpian los cabellos blancos con harina de trigo, cepillando luego para sacar todas las impurezas con la harina. Si además se lava una vez por mes la cabeza con agua azulada, se obtendrá unos cabellos blancos como la nieve.

Para acentuar el rubio de los cabellos. — La manera más conocida de acentuar el rubio de los cabellos, es con el empleo de la camomila. Después de haber lavado la cabeza, cuando los cabellos son bien secos, lavarlos otra vez dentro de una fuerte infusión de camomila alemana filtrada con un clarín. Dejar secar los cabellos sobre los hombros sin usar toallas. El efecto de la camomila desaparece generalmente a los diez dias y hay que empezar de nuevo.

Las norteamericanas preparan una infusión de camomila alemana dentro de alcohol; después de cinco días filtran el líquido y se mojan todos los días las raíces de los cabellos con un pedazo de algodón empapado en la loción.

El agua con soda da a los cabellos reflejos rubio cobrizo. Se da una buena fricción a la cabeza, y se seca con toallas calientes, sin enjugar.

Tinturas. — Las tinturas que se venden en el comercio son peligrosas porque la mayoría contienen arsénico, nitrato o sales de plomo. Neuralgias, vómitos, mareos, son los resultados del uso de esas tinturas.

Hay numerosas tinturas inofensivas, pero casi todas tienen un defecto: no duran.

De todas las tinturas inofensivas, la mejor y la que da buenos resultados sin dañar los cabellos es el henné. El henné es hasta un tónico para los cabellos, pero la cuestión es saber aplicarlo.

Con el henné se puede obtener todos los tonos de rubio. Cuando lo he indicado en crónicas anteriores, recibí numerosas cartas diciéndome que no se podía encontrar. Parece que en ciertas farmacias contestaron que no conocían lo que era el henné. Eso me sorprendió mucho, porque el huso del henné es tan general en Europa que todo el mundo le conoce, por lo menos de nombre, y hasta Julio Verne lo menciona en su "Vuelta al mundo en 80 días".

Ahora puedo asegurar a mis lectoras que el henné se puede comprar en las mejores farmacias de la

ciudad; por lo menos conozco personalmente dos farmacias que lo tienen. Me es imposible indicarlas porque eso sería hacer reclame, lo que está prohibido en estas páginas.

El henné es sacado del *"lawsonia alba"*, una planta originaria de Siria y Egipto.

La forma más sencilla de usar el henné es la siguiente:

Primero lavarse bien la cabeza; si es necesario lavarla dos o tres veces, pero tiene que ser perfectamente limpia. Después preparar una pasta con polvo de henné derretido dentro de agua tibia; calentar la pasta y dejarla hervir algunos minutos para que la pasta sea bien lisa. La cantidad de henné es según la importancia de los cabellos. Para cabellos medianos, se cuenta 50 gramos de polvo de henné por medio litro de agua.

Ya estamos con la cabeza bien limpia y la pasta preparada: hay que aplicarla.

Hacer una raya al medio de la cabeza y dividir los cabellos en pequeñas mechas; sobre cada mecha poner la pasta, lo más caliente posible, con un pincel, desde la raíz de los cabellos hasta la punta.

Cuando todos los cabellos tienen henné, envolver la cabeza con un papel blanco para no sentir tan repentinamente el frío.

Según el tiempo que se deje el henné, se obtiene diferentes tonos. Si usted guarda la pasta solamente un cuarto de hora, los cabellos tomarán reflejos rubios o cobrizos, según el color natural de sus cabellos. Si usted guarda la pasta una hora, el rubio será más acentuado; al cabo de un par de horas el rubio será bien franco.

El henné se usa así para los cabellos castaños; hay que descolorar primero los cabellos negros con agua oxigenada antes de aplicarles el henné según mis indicaciones.

Cuando se quiere sacar la pasta de henné, hay que lavar bien la cabeza con agua caliente y jabón; enjuagar bien con mucha agua impia y secarse la cabeza cerca de una estufa o si es posible al sol.

La ropa manchada por el henné no se puede limpiar.

Después del henné, la mejor tintura en rubio es la fórmula siguiente: un litro de cerveza con 100 gramos de solución de potasa concentrada.

Se lava la cabeza bien y después de limpia y seca se pone dentro de esa solución; se secan los cabellos sin enjugarlos.

Otra mixtura que da a los cabellos un lindo color es 100 gramos de agua oxigenada con 200 gramos de agua de cal y el jugo de cuatro limones.

Tinturas negras. — Las tinturas negras inofensivas son las que no contienen sales metálicas; hay muy pocas y no duran mucho tiempo.

La tintura negra que da los mejores resultados es la siguiente: Nitrato de plata amoniacal, 100 gramos, dentro de dos litros de agua de rosas.

Para que esa aplicación dé buenos resultados, es necesario lavar primero la cabeza con un litro de agua tibia dentro de la cual se ha puesto una cucharada de alcohol y dos cucharadas de jabón negro en pasta.

Aquí doy otra receta de tintura negra inofensiva: agua de rosas, 3 litros; goma adraganta, 200 gramos; tinta de la China, 100 gr.; alcohol a la violeta, 250 gr.; esencia de iris, 10 gramos.

Por fin doy la receta de una tintura que da un castaño muy obscuro: agua de rosas destilada, 80 gramos; alcohol, 4 gr.; ácido pirogálico, 2 gr.; esencia de verbena, 1 gramo.

No hay que olvidarse que los cabellos crecen por lo menos de un centímetro por mes. Se comprende pues que después de la primera aplicación entera, hay que hacer aplicaciones parciales sobre las raíces de los cabellos.

Todas las tinturas sacan el brillo y la flexibilidad de los cabellos. Para que los cabellos sean flexibles y lustrosos hay que cepillarlos mucho; cuando son naturalmente secos hay que usar una brillantina o una pomada apropiada para darles lustre.



Aquí doy la receta de una excelente brillantina a base de aceite de castor, buena para cabellos secos: Alcohol a 90°.., 100 gramos; aceite de castor, 10 gramos; medio gramo de nitrato de pilocarpina; 20 gotas de esencia de lavanda y la misma cantidad de esencia de romarin.

Otra receta de brillantina para cualquiera clase de cabellos es la siguiente: Alcohol a 40°.., 50 gramos; glicerina, 15 gr.; esencia de clavel, 10 gotas.

Para los chicos, recomiendo la brillantina siguiente: Alcohol, 50 gramos; aceite de almendras dulces, 50 gr.; glicerina, 30 gramos.

(Continuará)

AURORA.



¡EXCELSIOR!

Pasarán los años; las generaciones se sucederán las unas a las otras, y cuanto mayor incremento y mayor cultura adquiera la humanidad, más grande se levantará en el concurso público, la importancia evidente, práctica, incuestionable, del Jabón Reuter, por sobre todos los otros jabones conocidos.

Hoy por hoy, puede decirse que no hay rincón del mundo en donde el Jabón Reuter no sea apreciado cuando se obtiene, ardientemente deseado cuando se espera.

Desde la casa más aristocrática hasta la mansión más humilde, todo el mundo usa en abundancia el Jabón Reuter.

Las madres dicen, que con él preservaron a sus niños de esas enfermedades cutáneas, inherentes a la primera edad y que tanto los afean.

Las chicas dicen, que a él deben la nitidez y la bellísima coloración de fruta madura, de su tez.

Los ancianos, dicen que debido a él, su cutis otrora reseco y apergaminado, retornó a la frescura y turgideces de la juventud.

Los que se afeitan, aseguran que su espuma hace correr la navaja como una seda sobre sus mejillas.

Los que se bañan, que no comprenden el baño sin una abundante frotación del delicioso Jabón Reuter.

En fin, puede decirse sin hipérbole que en los siglos de los siglos, el tiempo y la fama coronan "in excelsior" al Jabón Reuter como el rey de los jabones.

Un friso notable de Sartorio para el salón de sesiones del Parlamento italiano

En el parlamento italiano, en el viejo palacio de Montecitorio, ha sido colocado un gran friso, obra del celebrado pintor Arístides Sartorio.

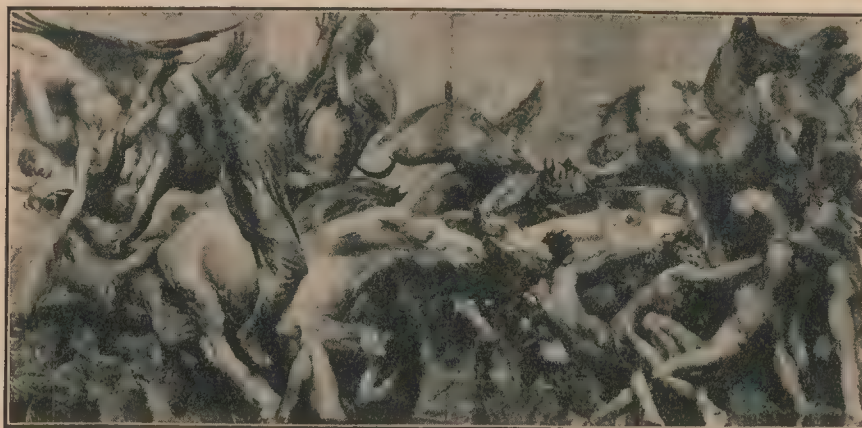
Mide la tela 120 metros de largo por 3.80 de ancho. Representa, en síntesis, algo así como la historia de Italia. La invasión de los hunos por una parte y a la patria italiana triunfante representada por una joven sobre una cuadriga uniendo a la Italia del norte con el sud.



Parte central del friso. La cuadriga de la Joven Italia



El fresco totalmente colocado



La invasión de los hunos

La tela está pintada con colores especiales que los hacen inalterables y están cubiertos con una mano de barniz a cera.

El magnífico friso que comprende 285 figuras entre personas y caballos del doble del tamaño natural, está destinado, según Sartorio, a durar eternamente. Así sea.



La Albania decana de las razas y Benjamín de los estados

Después de algunos siglos de olvido Albania ocupa hoy el primer lugar en la actualidad mundial... Y nada tan complejo y embrollado como la cuestión albanesa.

—Somos todos iguales delante de Albania — nos dijo el diplomático a quien sabia y razonablemente fuimos a entrevistar para que nos documentara en la cuestión albanesa, — historiadores, geógrafos, etnólogos, diplomáticos, etc., estamos condenados a la misma divisa: no conocemos nada, menos que nada, de Albania y de los albaneses.



Albanés



Escútari. El mercado

Y algo parecido a lo expuesto por el diplomático es lo que sacamos en limpio en las consultas con agentes consulares, misioneros, comerciantes que habitaron ese país misterioso, en la compulsa en archivos y bibliotecas.

No son reseñas las que faltan sobre el país albanés, pero el mal estriba en que se contradicen unas a otras en una forma alarmante.

Tal viajero os afirma una cosa contraria a lo que otro dice y en esa dualidad de pareceres sabe uno al final que no sabe nada porque entre tanta contradicción ¿dónde está lo verídico?



Un montañés

Pero no nos sorprendamos de eso que parece un caos histórico. Tierra de tinieblas y de misterios para los pueblos de la antigüedad, ella habrá atravesado los siglos defendiendo victoriosamente sus secretos.

El primer misterio que debíamos esclarecer es éste: ¿Cuáles son los orígenes de esta raza de la que pretende hacer la diplomacia moderna a la nación más joven del mundo? La respuesta nos pone en presencia de un extraño contraste.

Ese pueblo últimamente nacido a la vida política, es el decano de las razas europeas.



Albanesa

Sobre este punto, los más recientes trabajos de antropología están de acuerdo con las más antiguas tradiciones de los pueblos griegos. Cuando éstos, muchos siglos antes de la era cristiana, desembocaron del fondo del Asia contorneando las orillas del Puente Euxino, toda la península balcánica y las islas del archipiélago formaban el dominio de una raza a la cual, los que acababan de llegar, dieron el nombre de pelasgos rechazándolos hacia las montañas; algunas poblaciones fueron exterminadas y otras, como los ilotas, fueron reducidas a la esclavitud.



El lago de Escútari



Fuera de la ley

En tanto que los helenos se instalan en su nueva patria, donde pasan bien pronto del régimen patriarcal al de la ciudad, los vencidos encuentran en sus montañas sus nidos de águilas donde pueden detener el

torrente de las emigraciones étnicas sin mezclar su sangre con la de las hordas lanzadas a la conquista de Europa.

Escútari, fundada un siglo o dos antes que Roma, defiende victoriosamente su independencia contra la ambición de los jónicos Al fin cae en poder de los macedonios dirigidos por Alejandro, pero las tribus de que ella es capital vuelven a tomarla al desmembrarse el efímero imperio. Después de la falange macedónica la legión romana. Después de varias guerras sangrientas permiten a Roma anexarse las riberas orientales del Adriático, pero las orillas solamen. Los godos pasan



Mujeres albanesas en el mercado



Un albanés herido durante la reciente guerra

A. PIÑEIRO y Cía

SPORTSMAN

Bme. MITRE ESQ. C. PELLEGRINI

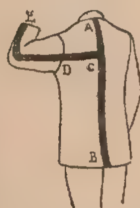
Sucursal: RIVADAVIA 2002 esq. SARANDI

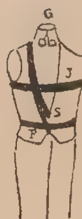


PRIMAVERA-VERANO

1913 - 1914

Iniciamos la estación teniendo en nuestro establecimiento un selecto y completo surtido en casimires y confecciones.







Sección medida

Traje de smoking en casimir superior, con vistas y forro de seda, ... desde 120 á 70

Traje de saco en casimir fantasía con forro de brillantina " 85 á 40

Chalecos "Modelo Porteño" fantasía, ... " 20 á 12

Pantalones fantasía, ... " 35 á 15

SOLICITEN NUESTRO GRAN CATÁLOGO "B" DE PRIMAVERA-VERANO y MUESTRAS que REMITIMOS á VUELTA de CORREO

como una tromba pero se guardan muy bien de penetrar en el laberinto de desfiladeros de las inaccesibles montañas albanesas. Después vienen sucesivamente los servios, los búlgaros y Venecia que tiene en su poder a Escútari algunos años. Los turcos celosos de haber avasallado todo a su paso, chocan con la valentía del héroe Scandenber y sus indomables guerreros, pero la anarquía los libra de entrar en el laberinto albanés. Pasan tres siglos; los albaneses se funden en la gran masa otomana ¿y no dan más señal de existencia? Sí, ya reaparecerán nuevamente. Un jefe de tribu Mehemet Bontchaty restablece la unión entre los "clans" y consigue que el sultán (1770) renozca la autonomía administrativa de Albania y conserva el derecho hasta 1831 de tener por jefe un pachá indígena. En 1878, amenazados de un desmembramiento por las victorias eslavas, las tribus forman la liga albanesa; primer esfuerzo hacia la reconstrucción política.



Un malissore



De la costa albanesa a la montenegrina



Arado de viento. haciendo uso del viento, desde la antigüedad más remota, para una porción de cosas, desde los barcos de vela a los molinos de viento. Ahora un inventor de Tejas ha tenido la ocurrencia de utilizarlo con un nuevo objeto: para labrar la tierra. Al efecto, ha adaptado a una máquina aradora una rueda de brar la tierra. Al paletas como la de los molinos, y los primeros ensayos no han resultado del todo mal. El arado, impulsado por el viento, recorrió más de doce kilómetros, marchando por donde su conductor quiso llevarlo. Verdad es que la reja apenas profundizó unos centímetros, pero ello puede ser muy bien debido a que el aparato no esté completamente perfeccionado, y no debe ser un obstáculo para que el honrado tejano siga trabajando en su invento, que puede llegar a ser bastante más útil que las máquinas de guerra y de destrucción a que otros inventores consagran sus desvelos.

Para ver lo que hay detrás.—Las gafas que eproduce nuestro dibujo llevan a los lados un espejito que permite al portador ver lo que pasa detrás de él sin volver la cabeza y sin perder por eso de vista lo que ocurre delante.



Estas gafas se hacen de varios tamaños y se destinan principalmente a los automovilistas y motociclistas, porque sin desatender el guía saben qué coches se aproximan.

También pueden ser de gran utilidad para los aviadores, sobre todo cuando se generalice más la navegación aérea.

Un almuerzo ratonero.—Comer ratones por necesidad no es cosa extraordinaria. Cítanse muchos casos de personas que han comido ratas y ratones por no tener otro manjar de qué echar mano y sabido es que durante el sitio de París por los prusianos hubo mucha gente que comió esta clase de roedores, con la agravante de tener que pagarlos nada baratos. "Obligado te veas" dice el refrán, pero lo que no comprende ningún paladar civilizado es cómo pueden comerse ratones por gusto. Sin embargo, de gusto no hay nada escrito. Ahí está el adjunto fotograbado de dos jóvenes angonis, de Rhodesia, con una sarta de veintiún ratones que van a comer después de asados. Si no tuvieran la cara que tienen estos angonis, se les notaría que se les está haciendo la boca agua ante el manjar.



Para las señoras

Los peligros de la moda

La naturaleza, realce del arte



Preciosa tapa de libro, obtenida con dos retratos sobre la misma placa

Muchas veces hemos contemplado viejas fotografías que involuntariamente nos hicieron sonreir por la simplicidad de la pose y la ausencia de arte en el conjunto.

Generalmente se acumulaban como fondo decorativo burdos tapices y paisajes incomprensibles donde se destacaba el fotografiado como un maniquí en exhibición.

Lo más corriente era ver en la fotografía — y aún hoy se dan casos, en los que del caletre no pueden sacar otra cosa que vulgaridades—una columna de un lado y un rimero de libros del otro, y en éstos o en aquélla apoyarse el fotografiado.

En aquellos tiempos — que no están muy lejos - los fotógrafos, se puede decir que sólo se ocupaban de los detalles técnicos, desechando lo artístico porque no era eso lo que se buscaba.

Hoy las cosas han variado bastante. Se ha simplificado mucho en la práctica y en la teoría y los hombres de gusto, los que tienen algo de artistas en el pensamiento, tanto los profesionales como los que hacen de ella un pasatiempo a la par que agradable artístico, dando trabajo a la imaginación y a la inteligencia, la utilizan dando más acertada disposición a las figuras y un fondo decorativo adecuado.

El público en general se dió cuenta de esta nueva tendencia y se mostró y se muestra cada vez más exigente, queriendo que lo artístico supere a todo.



Con esta clase de flores se obtienen siempre hermosos efectos



Retrato de miss Yvonne Fitzroy, con helechos espinosos al fondo

Es necesario encontrar continuamente nuevas novedades para satisfacer las exigencias del público, sobre todo cuando hay que trabajar para revistas o periódicos.

En estos últimos tiempos las revistas inglesas han conseguido realizar cosas maravillosas llamando en su ayuda a la Naturaleza.

Ilustramos este artículo con varias fotografías artísticas donde se ha escogido el producto florido de la naturaleza para fondo de las beldades retratadas.

Los amantes de este nuevo sistema deben prestar muchísima atención al fondo decorativo y escoger las flores que deben realzar la figura. Por ejemplo, las flores ligeras sirven mejor para el caso que los geranios y las dalias. Estas últimas son difíciles de colocar en las diferentes formas artísticas que pretenda el fotógrafo; en cambio, las flores flexibles se prestan admirablemente.

La naturaleza, realce del arte



Miss Sheila Hayes y miss Frances Hughes. (Fotografía de un aficionado)

En una de las fotografías que reproducimos se ve una palpable demostración de que una persona de buen gusto puede emplear cualquier clase de flor, todo es cuestión de arte. Así vemos en la citada fotografía un bello busto de mujer ornamentado con cardos; esta planta sólo sirve para motivos decorativos, es necesario colocar a la persona en una posición que podemos llamar geométrica, suavizando con la pose las líneas duras del fondo. No todos los tipos se prestan para el caso.

En las ocho fotografías que aquí reproducimos, en cinco las flores naturales están colocadas detrás de los modelos y junto a ellas, no sufriendo las fotografías ninguna modificación, excepto los retoques usuales.

Otra de las fotografías está tomada en dos veces, es decir, que el fondo con las flores fué fotografiado primero y la modelo después, esto podría servir como friso: el fondo sería repetido indefinidamente y se pondrían diversas cabezas.



Las flores naturales dan siempre, como aquí, mejor resultado que las artificiales

En otras dos de las fotografías reproducidas se exponen dos estudios de la misma cabeza. El primero ha sido tomado cubriendo la mitad de la placa y tomando dos fotografías sucesivas sobre la misma. Esta idea podría tener una aplicación comercial, pues se podría hacer cubiertas para libros u otras cosas; aplicándola por el medio se tendría una cabeza del lado de la cubierta y otra de la otra.

Desde el punto de vista técnico la última de las fotografías es la mejor de todas: es el resultado de nueve o diez exposiciones diferentes; el fondo de amapolas y margaritas naturales ha sido tomado en el estudio; preparó el fotógrafo su pequeño campo de dos pies de alto, adornándolo de hierbas y de flores como si fuera uno natural, éste fué fotografiado ocho o nueve veces haciendo retroceder un pie cada vez la máquina fotográfica, hacia distinto lugar. Los diversos negativos fueron imprimidos y combinados con otros en cuyo fondo se divisaba un árbol y un río. Como a medida que la máquina se ha ido alejando las flores fueron reproduciéndose cada vez más pequeñas, esto es lo que da la impresión de la perspectiva. La linda modelo con su ramo de amapolas es otra fotografía combinada con las precedentes.

Se dirá indudablemente que más simple sería ir al campo y sacar allí al natural lo que se hace artificiosamente en el estudio fotográfico.



Estudio para un friso, con el retrato de miss Margaret Drybourgh

La naturaleza, realce del arte



Miss Gertie Millar, retrato con adornos de lirios blancos

Pero debemos aclarar, la fotografía reseñada más arriba fué sacada en invierno, cuando los campos están huérfanos de flores y después que haciéndolo así se evita la molestia de tomar el tren para ir en busca de un lugar propicio que quién sabe si se encuentra.

Es mucho más fácil adaptar la naturaleza al gusto y según las necesidades del artista, en el estudio, que ir a buscarla por esos mundos que no siempre son bellos ni están de buen humor para presentarse tal como uno lo desea.

Todos los resultados logrados en las fotografías que ilustran el presente artículo han sido obtenidos con mucha paciencia... y muchas flores.

Los amantes de la fotografía pueden realizar un ensayo en este género y estamos seguros que esa paciencia, unida a un buen gusto artístico les dará resultados satisfactorios.

Y no nos cansaremos de recomendar que se emplee siempre en estos trabajos flores naturales; las flores artificiales se reconocen fácilmente aun en una fotografía y no dan el efecto de arte de aquéllas.



Los cardos sientan bien como adorno a un rostro de líneas regulares y severas

Es indudable que no se obtendrá un resultado satisfactorio si no van de común acuerdo el arte, el buen gusto del fotógrafo y las flores que se empleen, cosa de muchísima importancia, pues, como ya dijimos en párrafos anteriores, no todas las flores se adaptan como fondo artístico al objeto que se desea obténer. La modelo es también una de las partes principales en la reproduccin artística.

Una cara bonita, reproducida en un fondo sin ornamentación será siempre una cara bonita, pero si se añade a eso los bellos atributos de la naturaleza, distribuídos con gusto, con disposición de artista, resaltará mucho más y pasando los límites de lo bonito se convertirá en hermosa.

Debe, pues, el fotógrafo combinar los tres elementos: la modelo, la naturaleza y el arte; de esa acertada combinación surgirá lo que él se propone, obteniendo resultados satisfactorios.

Basta echar una ojeada sobre las fotografías aquí reproducidas para comprender que la tarea en sí es fácil contando con esos tres elementos.



Retrato de miss Hayes, hecho con diez exposiciones: ocho para el campo, una para el árbol y otra para la figura



FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

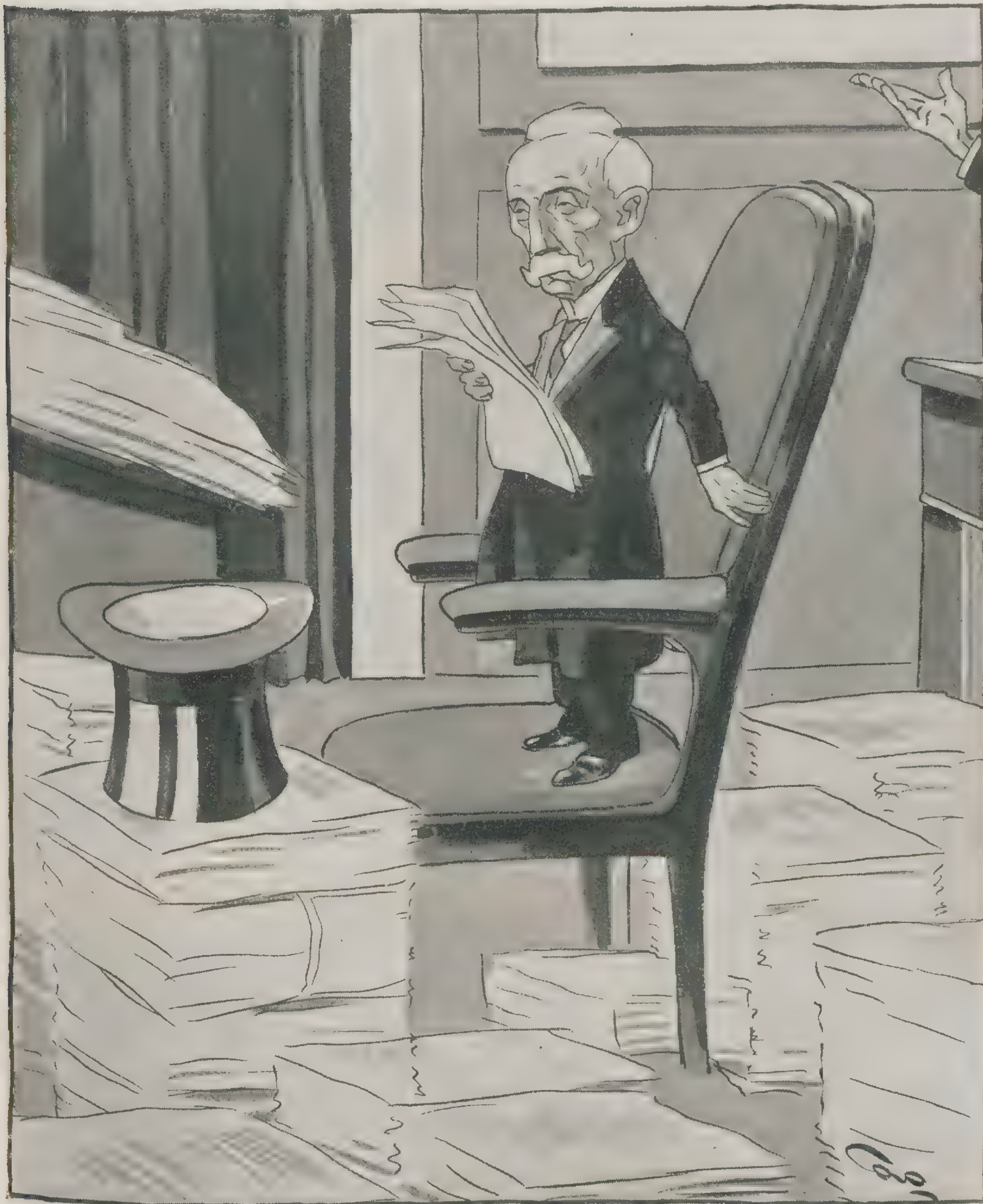
LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II | BUENOS AIRES, 26 DE SEPTIEMBRE DE 1913 | N.º 74

El debut de Anadón



Señor Ministro de Hacienda. — Después de saludar a la Cámara, pasaré a ocuparme de la historia económica de Francia, y daré lectura a los 75,000 documentos...
Un señor diputado. — Pido que pasemos a cuarto intermedio.

Dib. de Cao.

SINFONÍA-



Confieso que no puedo alejar de mi memoria el recuerdo de ese toro que alcanzó en las ventas de la Exposición rural el magno precio de ochenta mil pesos.

He ahí una bestia que en los buenos tiempos fabulosos de la gallina de los huevos de oro hubiera disputado con éxito, por cierto difícil de apreciar, su título de fenómeno mágico a la más célebre de las aves de corral.

He ahí un toro que probablemente no ha reflexionado jamás sobre su suerte, no obstante su precio, pero que hace reflexionar por él y por todos los de su especie ante la noticia de que por ser un gran animal, vale lo que ningún hombre, por gordo y meritorio que sea, puede imaginarse valer.

Desde luego, considerando la merecida apoteosis que en la prensa ha tenido esa honrada bestia (se han escrito largos artículos y se ha publicado su retrato como si fuera un notable asesino), ocurre pensar la cara que pondría hoy aquel atrasadísimo Moisés que rompió enfurecido las tablas de la ley entregadas en propia mano por el mismísimo Jehovah, al advertir que su pueblo estaba adorando un becerro de oro; qué cara pondría hoy viendo a un probable descendiente del becerro aquél, objeto de tales honores. Seguro es que a Moisés se le caería la cara de vergüenza al medir de pronto su ignorancia en esa materia de ganadería. Pero es lo que tiene vivir en el desierto, como vivió él con sus endemoniados judíos, y no en una gran capital de la civilización como nosotros. Cambian fundamentalmente los puntos de vista.

Ahora, si Moisés llega y rompe las tablas de la ley, nadie se afligiría demasiado. Eso lo han hecho muchos presidentes, gobernadores y hasta comisarios, y no ha ocurrido nada de particular. Pero si va Moisés y se mete con el toro como se metió con el becerro ¡pobre de él!

Los tiempos han cambiado, y ahora, con ser Moisés, como fué, un grande hombre, con barbas de caudillo radical y todo, no se hubiera librado de que le trataran muy mal si venía con esas ideas y esos modos de grande hombre del desierto.

En primer lugar, porque para nosotros no hay por el momento grande hombre que valga más que un toro campeón de 80.000 pesos, y luego, porque después de la conquista del desierto por el general Roca, — (que no es nada de aquella roca de Oreb de donde ese mismo Moisés que ya se nos va metiendo demasiado en la "Sinfonía" hizo manar agua con su vara), — no hay derecho a ser salvaje hasta el punto de desconocer el valor eminente de los grandes productos de la civilización.

En otro orden de ideas, sugiere también importantes reflexiones esa institución del toro en personaje representativo de un momento histórico.

Si se contempla el vasto campo de la historia, surge pronto la idea de que el toro como animal ilustre es una invención nuestra, un signo del espíritu nuevo, porque entre los animales célebres no figura con mucho lucimiento. En la historia del mundo, sea o no editada por "La Nación", el caballo es el bruto,—el noble bruto,—que se lleva la mejor parte. El caballo de Calígula, el caballo de Atila, el caballo del Cid, no contando el caballo de Troya por la circunstancia de ser de madera, y otros muchos caballos, han merecido los honores de la gloria y de la historia, por donde se ve que no es cosa de ahora eso del fomento de la raza caballar, aunque nosotros la hayamos perfeccionado mucho.

De otros bichos se ocupa la historia: Roma tenía unos pollos sagrados y además la loba capitolina, que aquí también, como Garibaldi, tiene una estatua; en el jardín botánico, por más señas; pero los vacunos poco han figurado. La aproximación de lo nuestro es el buey Apis, que adoraban los egipcios, pero hay historiadores que dudan de que ese divino buey pudiera valer ochenta mil pesos, bien calculado en moneda egipcia su rendimiento; porque al fin era un buey sacerdotal, hierático, que, naturalmente, no dejaba descendencia ni daba siquiera un *filet piqué*.

Nosotros, en cambio, hemos instituído el toro de raza en animal sagrado pero sin que pierda ninguno de sus elementos aprovechables. Lo hacemos personaje representativo con todos los atributos de un "pater familiae" consular, pero en bruto.

Es un digno toro de pequeña cabeza (¡para qué quiere gran cabeza!) y rollizo cuerpo luciente, que carga sobre sus cortas patas, como peso de opulencia y de gloria una verdadera epopeya de la carne. Los cuernos también son pequeñitos, casi incipientes, y asoman sobre el crespo morro como con afeminada timidez; todo lo que era fuerza, bravura, toro, en fin, se ha atrofiado para convertirse en carne y en promesa de carne. Es un banquete de tigres aderezado en toro manso.

Y ante tal portento, aterra pensar que esa bestia hubiera podido ser víctima de las inundaciones!

A. GIMÉNEZ PASTOR.

Dib. de Friedrich



El día de los estudiantes

El día de los estudiantes va adquiriendo proporciones de acontecimiento, y esperamos que en uno o dos años más se convierta en una distinguidísima fecha del calendario. El público siguió con interés las fiestas celebradas el sábado y el domingo, y la prensa les hizo un respetable lugar en sus columnas. La nota característica fué dada por la velada literario-musical del teatro Buenos Aires, cuyo programa original hizo las delicias del auditorio. En ella fueron distribuídos los premios del concurso de affiches, los cuales correspondieron a los señores Silva, Maril, Sánchez, Díaz y Christiansen. El domingo se realizó la visita de los estudiantes de Buenos Aires a sus colegas de La Plata, recibiéndoseles en el local del Colegio Nacional, donde el doctor González, invitado a hablar por los



La murga gaditana, por alumnos de la Facultad de Ingeniería



La concurrencia en el teatro Buenos Aires



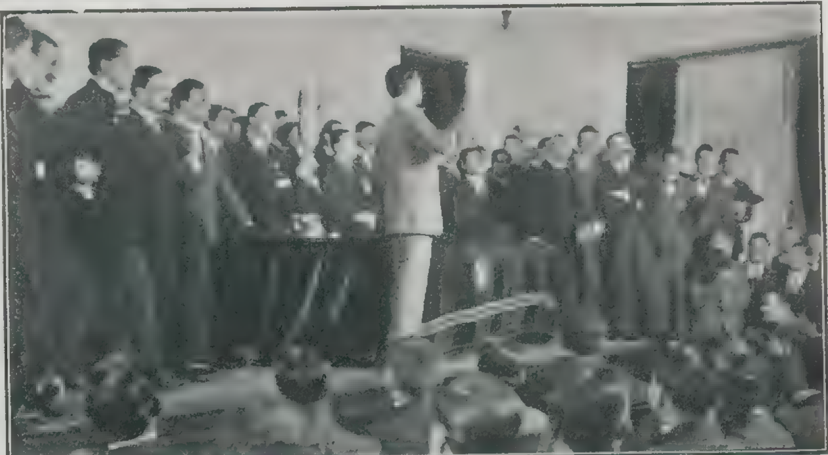
Los premiados en el concurso de affiches. Sentados: A. Silva, J. B. Maril y C. Díaz; parados: M. Christiansen y A. P. Sánchez



El banquete de los alumnos de 5.° año de medicina



En La Plata. — El doctor Joaquín V. González hablando durante la recepción en la Universidad



jóvenes, les dijo que la Universidad que él preside contemplaba la fiesta con la sonrisa de una madre que asiste a una bella acción de sus hijos. Los huéspedes almorzaron en el Bosque, donde sus propios compañeros les habían preparado la comida, seguramente algún desastre culinario. Después, en el parque de Agronomía y Veterinaria se realizó un torneo atlético y se celebró el primer aniversario de una encina que, plantada el año pasado, ha visto ya morir más de un gobernador de la Provincia.

El señor Francisco González Zimmermann pronunciando su discurso en nombre de la Federación Estudiantil



El banquete en el Bosque

Fot. de Fray Mocho.

Aniversarios Americanos

En el Ateneo Hispano-Americano



Durante la conferencia del doctor Urien, con motivo del aniversario de Méjico, el miércoles de la semana pasada



El aniversario de Centro América en la misma institución, el día 15. — La presidencia

En la legación de Chile



Durante la recepción ofrecida por el ministro señor Figueroa Larrain, el 18 del corriente, con motivo del aniversario de la emancipación chilena. — El general Roca, el ministro Bosch y señora Elisa Alvear de Bosch, monseñores Espinosa y Locatelli y otros invitados

Los alumnos del Instituto de altos estudios comerciales



Durante la conferencia sobre operaciones bursátiles que les fué dada en la Bolsa de Comercio

Fot. de FRAY MOCHO.

Banquetes



Por los legisladores provinciales al nuevo jefe de policía de La Plata, doctor Videla Dorna, el miércoles de la semana anterior en el Savoy Hotel



Del Colegio nacional de escribanos, realizado el 17 del corriente en el Savoy Hotel



De la sociedad "La Mutuelle Française" en el salón San Martín, el sábado 13, y al que asistió el ministro francés señor Jullemier. — Cabecera de la mesa



De los miembros de la Sociedad Odontológica Argentina, en el París Hotel

Popoff, Saenz Peña, "Las Gallaretas", Apóstoles y Gómez

A la primera caricia primaveral nuestro compañero Popoff levantó el vuelo del damero metropolitano.

—*Mi voy pasa virano a la campo.*

—¿Abandonas Fray Mocho, Popoff?.... —me permití preguntarle con acento intensamente tristón.

—*¡Yo no poiede dieja "Fraile Mocha"! ¡Yo no poiede!... Yo tripolante di esa bajiel qui si llama "Fraile Mocha", di la matrícola di Boienos Arias. Piro, yo nicisita aria pura uva pir pulmón... yo nicisita discanso pir mi alma y mi coierpo... tambien discanso a la domingo... nicisito sombra di barral... agua di poso... baño in tinas... vintibeo a la rama di la paráiso... ¡Ah, mi Dios mía!... ¿Sabes una cosa?...*

—¿De qué se trata, querido "Samoiel"?...

—*Yo a una paso di la "surminajes".*

—Un poco de jabón, Popoff.... —retruqué para "armarlo" — Fantasía...

ista nombre pir clavar una dormiente quibracho parada. ¿Vamos tomá la virmú?...

Casita de bolsillo (10 × 25). Dos piezas, comedor, carpintería de álamo, goteras, alambre tejido, una higuera, medio tablón de rabanitos, tres palos de gallinero.

—*¿Más virmú?... ¿Istá soficiente?...*

—¡Alto! Che, Popoff, ¿y ese lechuzón a cadena perpetua?...

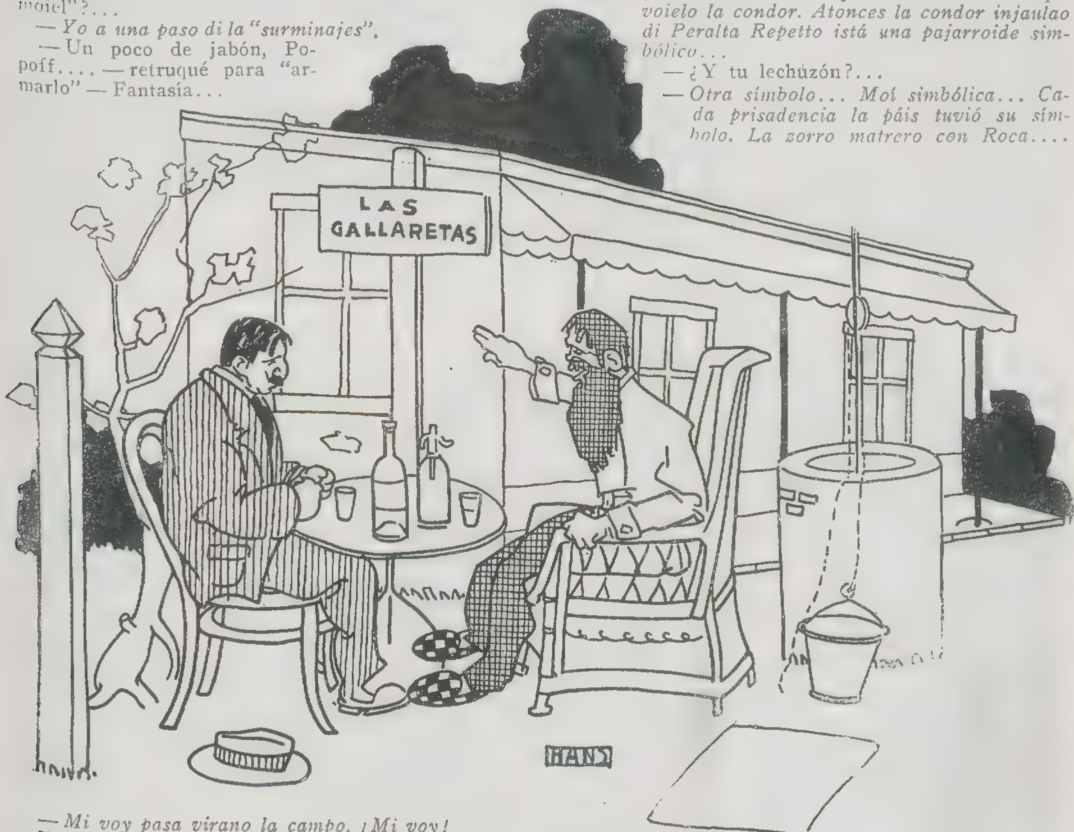
—*Coma Promiteo a la roca... ¿Tú conoces diputado socialista Peralta Repetto?...*

—Sí, che.

—*Peralta Repetto tine una condor su casa di él. Ista sinor Peralta Repetto parece qui quiere hacer compitencia Manoiel Moreno in plasa Lorea... La pinsamiento di él qui sube más alto qui voielo la condor. Atonces la condor injaulao di Peralta Repetto istá una pajarroide simbólico...*

—¿Y tu lechúzón?...

—*Otra símbolo... Moi simbólica... Cada prisadencia la páis tuvió su símbolo. La zorro matrero con Roca....*



—*Mi voy pasa virano la campo. ¡Mi voy!*
Y se fué.

la monieca protecionista con Pilagrini.... la frac con Manoiel Quintana.... la hojalatas con Figueroa.... Ahora, pir cada lado qui miras qui sientes olor di santidá: Gómes... Anadón... Cigorraga... Di cinco nombramientos di poiestos copcte, siguro qui cuatro nombramientos tinen olor santidá! ¡Siguro!

—Extremas el simbolismo presidencial, Popoff... Mujica, por ejemplo, no es un venerable de logia ni un Conforti, ciertamente, pero el hombre trabaja honradamente de liberal. Extremas, Popoff.

—*Poiede qui tronando lloieva...*

Popoff se llamó a silencio. Silencio claustral. Minutos después averiguaba:

—*¿Pir qui foié Gómes visita Misiones?... ¿No sabes qui propósito la llivó?...*

—¿La salud?...

—*¡No! Otro propósito mas grande.*

—¿La herencia de Roque?...

—*¡Tampoco! ¿Ti digo qui proposito la llivó a Misiones?...*

—Venga.

—*¡Restaurar la imperio jisoita!*

El domingo último le visité en su retiro nocturno y dominguero. (Los días de labor Popoff se descuelga a Buenos Aires).

—*¡Adilante! ¡Adilante!*

Allá por Martínez (F. C. C. A.) y a un centenar de metros de "*Las Gaviotas*", la residencia presidencial veraniega, se ha ubicado Samuel Popoff. Hasta las montañas se acercan...

—*¿Sabes cómo si llama ista casita con una poco di verde, qui yo alquilé pir pasa timporada virano?..., ¿Adivina adivinador?...*

—¡Hombre!... En fija que se trata de una "villa". ¿Villa Elena?...

—*¡No istá Alena! ¡Tampoco istá villa!*

—Entonces... este...

—*Istá una cosa qui pica.*

—¿"Bicho colorado"?...

—*¡No! Quí pica y qui voiela.*

—"De las aves que vuelan"... ¿"Picaflor"?...

—*¡No! Qui tine pico. ¿No adivinas?... ¿No?... Yo ti la digo: ¡galiareta! Ista casita si llama "Las Galiaretas". Qui yo mandó hacer chapa inlosada con*

Félix LIMA.

Dib. de Hans.

"Fray Mocho" en Mendoza

La boda Ortega-Ghigliani



El gobernador de la provincia, señor Rufino Ortega (h.), y señora María Luisa Quiroga de Ortega, los novios, señorita Elvira Ortega y señor Santiago Ghigliani, el teniente general don Rufino Ortega e invitados, en la casa del gobernador. Después de la ceremonia de la consagración



Durante la recepción. En el salón rojo

La crónica social mendocina ha sido llenada este mes por las bodas de la señorita Elvira Ortega con el señor Santiago Ghigliani. La fiesta consiguiente, brillantísima bajo todos sus aspectos, se llevó a cabo en casa del gobernador Ortega. Entre la concurrencia estaban las señoritas Lilia Ortega, Zulema Ghigliani, Carmen Usandivaras, Esther Albarracín Godoy, Petronila Civit, Emilia y Elvira Quincke, Lidia Arenas, Sofía Knoll, Leonor Lemos, Hartensfeld, Edith Cuervo, María Luisa y Genoveva Carrizo, Julia Quiroga, María Teresa e Itumela García Pontis, María Elena Merlo, Lola y Modesta Moreno, María Elvira, Raquel y Silvia Gomensoro, Julia Ortiz Lobos, Berta Palencia, Blanca Aguirre, Rosa Ugalde, etc.



Durante el banquete. Los novios y algunos comensales

El barbero de Sevilla

(CUENTO VIEJO)



Ño Gabino pasaba en el pago por ser un rascabarbas de lo poquito que se cría.



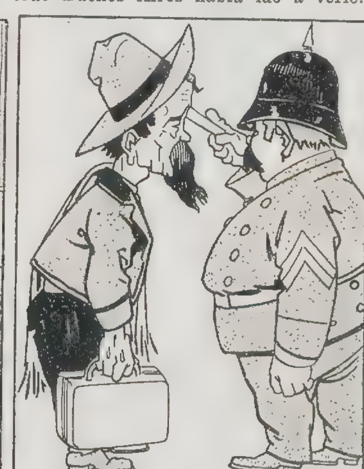
Pero, en la pulpería, sostuvo más de una discusión, por asegurarle los más leídos, que existía un barbero andaluz que era una maravilla en el oficio, y todo Buenos Aires había ido a verle.



Por lo cual, y después de muchos altercados, decidió trasladarse a Buenos Aires, para conocer personalmente las habilidades del colega.



Ya en el tren, su único pensamiento era el barbero sevillano.—¿Qué hará? — se decía. — ¡Yo que tengo una mano que es pura manteca!...



—Diga, don: ¿dónde podría ver ese célebre barbero de Sevilla?
—Allá, no más. Siga derecho.



—¡La pucha! ¡Mire que se da bombo! ¿Y le hace falta nada menos que un teatro para afeitar?



—¡Qué barbaridad! ¡Debe ser el Tata Dios de la navaja!... Hasta boleto tengo que comprar!... ¡Y los hay hasta de 12 pesos!...



—¡Demonio! ¡Que ha puesto alta la barbería! ¿Qué será?... ¡Carápita! ¡hasta música ha puesto!...



—Diga, don: ¿qué hace ahí tanta gente?
—Están aguardando que empiece.
—Y esos, ¿están antes que yo?
—Naturalmente...
—¡Vaya al diablo! Me va a tocar el turno a mí cuando esté en el cementerio.

Dib. de Navarrete.

Especies. Hábitos. Efectos de sus mordeduras y su tratamiento

"Para víboras, el Chaco y Misiones". Esta aserción está tan generalizada que no hay persona que no la repita. Y si a esta persona se le dijera que es mucho más común hallar víboras en la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, que en aquellos territorios, se reiría, de seguro.

Nada más cierto, sin embargo. No hay muchacho criado en las chacras o campos de la provincia, que con la primer lluvia de verano no haya creído su deber, transformado para él en diversión, el echarse a buscar víboras que a su vez se echaban a buscar ranas y sapos, y hallaba tres, cuatro y cinco víboras, con tanta facilidad como lombrices.

Ahora bien: encontrar en el Chaco o Misiones cuatro víboras en un día, por caliente que éste sea, y por diluviana que haya sido la lluvia, es cosa sumamente rara. Las hay, sin duda, como en la India hay muchos tigres; pero hallarlos al paso es obra superior. Aún más: la misma tarea de cazar víboras en el norte, emprendida como oficio, arruinaría al temerario. Ya por la dificultad del pasto espeso o del monte intrincado, ya por natural hurañía de las serpientes de país semisalvaje, es lo cierto que cuesta infinitamente hallar una víbora cuando se la busca. En Europa—y aun Inglaterra—hay cazadores de profesión que cuentan en su haber miles de víboras capturadas en un solo año bueno. En el Chaco y Misiones, el hecho de que un buen hombre hubiera cazado cien víboras en un año, haríale considerar por sus vecinos como un hombre nefasto, que atrae todas las serpientes del país.



Examinando una yarará en el momento de echar un poco de veneno por el colmillo

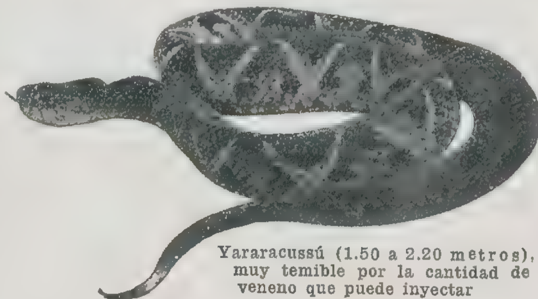


Surucucú (2 a 3.50 metros), felizmente rara. Es, después del hamadyias de la India, la serpiente venenosa más grande del mundo

Esto para los del país, naturalmente, que no ignoran cuán raro es ver personalmente más de diez o quince víboras por año. Pero los del sur se trasladan a la vieja fórmula: "para víboras, el Chaco y Misiones", y quedan tan tranquilos.

Dos circunstancias, especialmente, influyen en el terror que inspiran las serpientes del norte: su tamaño y sus hábitos. Aunque la gran mayoría de las que se hallan no pasa de un metro, se ven a menudo, sin embargo, ejemplares de un metro veinte, cuarenta, ochenta, y algunas veces de dos y medio y tres. Y como el aumento en progresión aritmética del tamaño de una víbora, se transforma en progresión geométrica en la impresión producida, de aquí que dos metros de gruesa cuerda ondulada por el suelo, parezcan sinceramente un horror de largo, y de capacidad mortífera, por lo tanto. Tan es así, que pocas serpientes inspiran el miedo de la *ñacaniná,* culebra de dos y más metros, sumamente veloz. Es sin embargo, perfectamente inofensiva, por carecer de veneno. Pero como se asegura que es asimismo agresiva, atacando cuando se la hostiga a fondo, se comprende el terror que infunde.

La otra circunstancia estriba en los hábitos. La yarará alternada, por ejemplo, especie temible como pocas, tiene la honrada costumbre de frecuentar de noche las casas. Si no llega a entrar casi nunca, se atraviesa en cambio, en los corredores, en el camino a la cocina, en cualquier lugar donde sea fácil tropezar con ella. Los chascos que produce son perfectamente comprensibles, y si el que le pone el pie



Yararacussú (1.50 a 2.20 metros), muy temible por la cantidad de veneno que puede inyectar

encima no lleva calzado, la cosa se torna trágica.

¿Por qué demuestra la yarará ese amor a las casas, no se sabe aún. Acaso el olor del agua cuando hay sequía, tal vez la luz. De todos modos, cuando en pleno verano sobreviene una noche particularmente cálida o tormentosa, bueno es acordarse de que el primer deber del hombre descalzo es fijarse dónde pone los pies, y de los calzados o no, no poner las manos sobre cosa alguna en la oscuridad.

También la ñacaniná suele frecuentar los techos de paja en procura de ratas, por donde debería agradecérsele su visita, si esta no fuera tan original y de sorpresa.



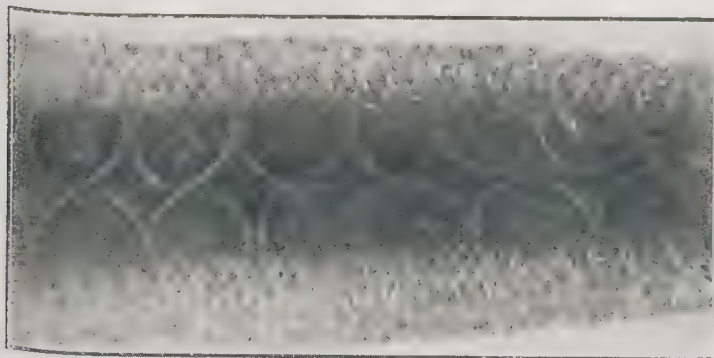
Serpiente de cascabel (1 a 1.50 metros). Muy rara en el campo, se encuentra en los bosques pedregosos del norte con bastante facilidad. Su veneno es terrible, tanto por la cantidad inyectada como por sus efectos paralizantes

En cuanto a las especies familiares al norte, éstas son las siguientes:

Surucucú (Lachesis mutus). — Es la serpiente venenosa más grande del mundo, después del hamadryas o naja-búngaro de la India. Llega a alcanzar tres metros y más aún de extensión. Presenta la particularidad de ser su especie en un todo semejante a la de los crótalos, a excepción del cascabel. Los efectos de su veneno son también idénticos a los de aquéllos, aunque de actividad menor. Pero el monstruoso volumen de sus glándulas de veneno compensan esa relativa debilidad. Baste recordar que de una surucucú mortalmente herida, y que no sobrevivió 48 horas al golpe, se extrajeron 24 gotas de veneno en una sola inyección, lo suficiente para matar algún centenar de hombres mordidos en buenas condiciones.



Cascabel de doce segmentos. (Aunque raros, hay algunos de 28 a 32)



Piel de yarará alternada. Las características C, opuestas y alternas

Como a la yarará alternada, la luz parece atraer a la surucucú, por lo que en los lugares frecuentados por esta especie, los cazadores se abstienen de hacer fuego de noche.



Yarará alternada (1.20 a 1.80 metros). Sumamente abundante; sus mordeduras son las más de temer, entre las de la muy temible especie yarará

Felizmente es animal sumamente raro en el norte argentino, habiéndose hallado un solo ejemplar en el límite con el Brasil. Aun en este país es preciso traspasar el estado de Minas Geraes para hallarlo con relativa facilidad.

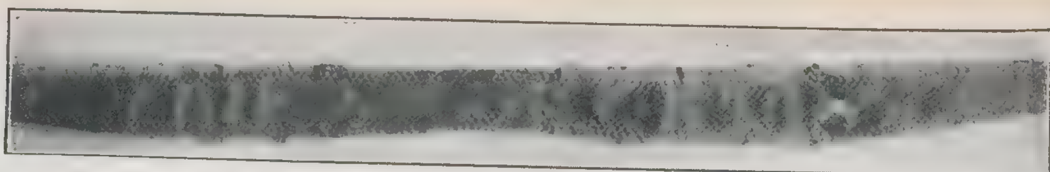
Yararacussú (Lachesis yararacussú). — Puede alcanzar a dos metros. Mientras Mr. Boulenger, especialista del Museo Británico, no admite al yararacussú como especie distinta, y sí como variedad, el Dr. Vital Brazil, director del Instituto Seroterápico de San Pablo, opina lo contrario. Su veneno participa del de la yarará y de la cascabel. Muy rara también en nuestro país, ha sido hallada sin embargo en San Ignacio de Misiones un ejemplar que medía un metro ochenta. Estaba arrollado bajo una mata de caraguatá, "y cuando recibió el tiro — cuenta quien lo cazó — hubo un tremendo desparramo de hojas secas y pareció que la mata iba a saltar". Los colmillos venenosos miden más de dos centímetros de largo.

Serpiente de cascabel (Crotálus terríficus). — Mide de un metro a uno cincuenta. Su grosor es, en cambio, muy grande en relación al largo, alcanzando fácilmente al de una botella común. Su cabeza es característica, chata, triangular y muy destacada del cuello. La cola del macho es mucho más larga y gruesa que la de la hembra, aunque el tamaño de aquél es menor que el de ésta, regla por lo demás general en los ofidios.

Es animal pesado, perezoso, cuesta un triunfo hacerlo cambiar de lugar, y tardo para el ataque. Asegura el doctor Vital Brazil que, esto no obstante, nunca yerra el golpe cuando se decide a darlo. Todo lo contrario se ha podido observar en el Chaco y Misiones, siendo lastimoso cómo no acierta a dar en el blanco al sentirse atacada. Circunstancia esta de la cual debemos felicitarnos, pues el veneno de la cascabel es el más terrible de todos los de serpientes americanas, manifestándose su actividad sobre los otros en la proporción de 5 a 1. Produce muy pocos efectos locales, pues obra directamente sobre los centros nerviosos. Se ha dicho alguna vez que curaba la lepra. Es necesario tener en



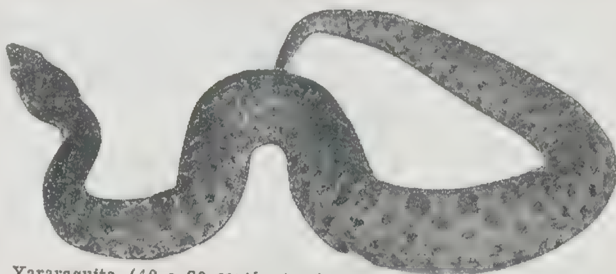
Yarará (1 a 1.80 metros) sumamente común, predominando en un 60 0/0 sobre las otras especies



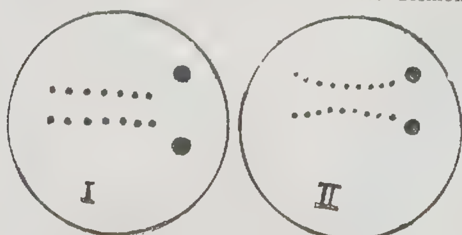
Piel de serpiente de coral, venenosa

observación a la persona mordida quince o veinte días después del hecho, pues son frecuentes las recaídas.

La cascabel es común en el Chaco, rara en el sur de Misiones, y muy abundante en el límite del Brasil. Mientras en este país parece preferir el campo, en Misiones se la halla exclusivamente en los bosques pedregosos. Como es curiosa, gusta de visitar los desmontes nuevos, y así el poblador de la selva que quema ésta alrededor de su casa para evitar las víboras, la ve justamente frecuentada por las de cascabel, que aprovechan a gusto el sol.



Yararaquita (40 a 80 centímetros). Muy rara; los efectos de su veneno son poco conocidos



I y II, impresión de la mordedura de una víbora de cascabel y de una de coral

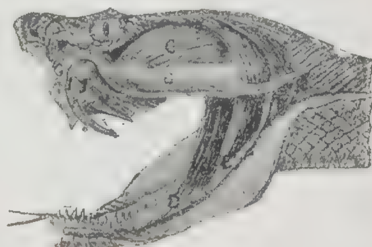
Yarará (Lachesis lanceolatus). — Es la víbora más común de Misiones, y en Brasil abunda tanto que de las veinte mil personas mordidas por año, ocho mil lo son por la yarará. Rara vez alcanza a un metro ochenta. El dibujo de su piel es siempre típico en cuanto a las manchas laterales, pero el fondo varía del amarillo al ceniza oscuro. La hembra es mucho más gruesa que el macho, y también más agresiva. Su veneno, si no sobremanera activo, se vuelve temible por el hecho de que cuando la yarará muerde, es capaz de inyectar todo el veneno de que dispone. Y como una yarará de un metro cincuenta es dueña de veinte gotas de veneno en cada glándula, supóngase sus efectos. Por suerte, la época, la temperatura, el sitio de la mordedura, etc., son factores que contrarrestan favorablemente aquella manía.

Frecuenta de preferencia el monte, y por lo general duerme de día. Como la cascabel, lanza la cabeza a uno y otro lado cuando se la irrita, y aún da pequeños saltos. Se alimenta de ratones y otros roedores del campo.

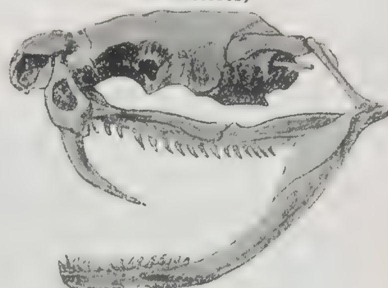
Yarará alternada (Lachesis alternatus) — Llámasela también *urutú* o *coatiara* en el Brasil. Tamaño muy variado, hasta un metro ochenta, pero siempre muy gruesa en relación al largo, desproporción ésta que se aumenta por la pequeñez de la cabeza. Es la víbora de dibujo más hermoso del país, y muy ca-



Esquema mostrando las cualidades diferenciales de la serpiente de coral venenosa y no venenosa, aunque de color idéntico: aquélla, ojos diminutos, sin cuello acentuado y cola corta. La no venenosa, ojos grandes, cuello acentuado y cola larga



Cabeza de yarará. (A, diente inoculador; B, glándula del veneno; C, D, E, músculos constrictores)



Cráneo de yarará



Yarará cenicienta (1 a 1.40 metros). No abunda; las mordeduras se gangrenan intensamente



Cazando una yarará alternada



La víbora en la trampa



Extracción del veneno

tante, en San Ignacio se ha observado un caso de mordedura de ñanduriá cuyos efectos no pasaron de 24 horas, tratada aquella con llantén. Es víbora poco abundante, tan poco que es posible vivir años y años en Misiones sin tropezar con ella.

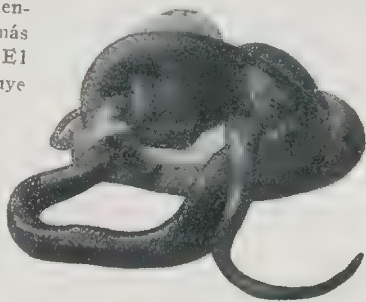
Víbora de coral (Elaps frontalis y coralinus). — Se la encuentra con facilidad, aunque su semejanza con la *culebra de coral*, no venenosa, por lo tanto, motiva incesantes errores. Existen, sin embargo, signos precisos para diferenciarlas, y su conocimiento puede ser de gran utilidad. Los signos son éstos: la coral venenosa tiene la cola muy corta y gruesa, los ojos sumamente pequeños, y la cabeza, chica también, unida al cuerpo sin señal de cuello. La coral no venenosa tiene, en cambio, la cola muy larga, los ojos grandes, y en la base de la cabeza se nota bien la depresión del cuello. El diagnóstico éste puede evitar más de una tragedia, pues viendo las corales maravillosas de color, se cae fácilmente en la tentación de cogerlas. Y las mordeduras de la víbora de coral, muy peligrosa de por sí, es la más dolorosa de cuantas existen. El sistema imperfecto de su dentadura, unido a la natural mansedumbre del animal, hacen sin embargo muy raras las picaduras.

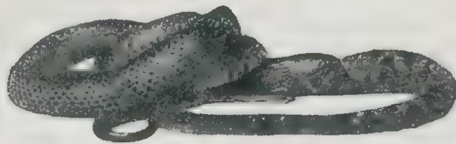
Mide de cincuenta a noventa centímetros, y habita de preferencia el monte.

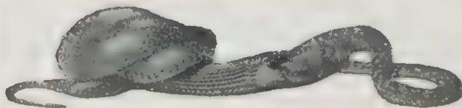
Son éstas las especies más conocidas en el norte, y evidentemente las más de temer. El pueblo atribuye a otras serpientes perfectamente inofensivas, cualidades mortíferas en sumo grado: la ñacaniná, la musurana o cazapollos, etc. Como complemento de lo anterior, puede ser muy útil expresar los signos generales que diferencian a las víboras venenosas de las inofensivas:

Víboras venenosas: *Todas* (a excepción de la coral), tienen un hueco entre la nariz y los ojos. *Todas* tienen la cola corta. Casi todas tienen la pupila vertical y pequeñas escamas en la cabeza.

Víboras no venenosas: *Ninguna* tiene depresión entre los ojos y la nariz. *Todas* tienen









Musurana atacando y devorando una yarará

racterística: consistente en gruesas C negras a ambos lados del cuerpo, y opuestas en línea alterna. Es gran paseandera nocturna, y alborota más de una vez las casas de campo con su presencia no solicitada, por cierto. Su veneno es el más activo de las yararás, y en el Brasil se dice que cuando la urutú no mata, deja baldado. Como las de la especie, también lanza en sus mordeduras casi todo el veneno que tiene en disponibilidad. Los efectos de éste son sobre todo locales. Frecuenta indistintamente parajes secos o húmedos, pero de preferencia el campo. Abunda en grado igual a la yarará.

Yarará de cola blanca (Lachesis neuvoiedü). — Especie bastante común, y de coloración tan variada que provoca confusiones. Su veneno es menos activo que el de las anteriores, y las glándulas mucho menores. Por estas razones se le desprecia suficientemente.

Yararaquita (Lachesis Ytapetingae). — Es muy rara, y habita los campos y serranías. Su piel se asemeja bastante a la de la yarará alternada. Glándulas de veneno tan pequeñas que contienen sólo tres centígramos cada una.

Ñanduriá (Lachesis ammodytoides). — Víbora muy pequeña, de color ceniciento oscuro, y cuya fama es entre los naturales de Misiones lo que la del búngaro azul entre los indúes. Cuéntase que su mordedura no tiene remedio. En los últimos tiempos, no obs-



Practicando una inyección del suero contra las mordeduras de las serpientes americanas, preparado en el Instituto Seroterápico de São Paulo

la cola larga. Casi todas tienen la pupila circular y grandes escamas en la cabeza.

Entre los medios naturales de defensa contra las víboras, pocos tan notables como el de la musurana o cazapollos, culebra muy abundante, de color ceniciento y escamas lisas y redondas.

Parece que en el Brasil se alimenta exclusivamente de serpientes, sobre todo venenosas. En nuestro país caza también pollos, de donde su nombre, siendo de notar que es traducción del nombre con que también se la conoce en el mismo Brasil: *papapinto*.



Jugo de llantén bebido, y aplicación de las hojas sobre la herida



Llantén, de incontestable eficacia en las mordeduras de víboras

Es serpiente de gran fuerza y agilidad, y en sus luchas con las yararás y de cascabel sale siempre victoriosa, con tal que no haya desproporción de tamaño.



Extrayendo el jugo del llantén, en un laboratorio de Misiones

El Instituto de Seroterapia antivenenosa de Butantam, en San Pablo del Brasil, prepara tres clases de sueros contra las mordeduras de víboras sudamericanas, hecho este de gran significación, ya que los sueros similares que prepara Calmette, son obtenidos de animales inmunizados con serpientes casi exclusivas de la India. No sólo ésto: el Instituto de San Pablo ha observado tres tipos específicos de venenos, que corresponden a las diversas especies sudamericanas. Así, mientras el suero *anti-bothrópico* es eficaz contra el veneno de las diversas yararás, yararacussú, etc. (efectos sobre la sangre), el suero *anti-crotálico* obra contra el veneno de la cascabel (efectos sobre el sistema nervioso), y el suero *anti-elapino* neutraliza el veneno de la víbora de coral (efectos neuro-sanguíneos). Aunque específicos estos tres sueros contra los respectivos venenos cuando son aplicados en un plazo prudencial, existiría sin embargo una laguna cuando se trata de una especie no clasificada, o de una mor dedura cuyo causante no se ha podido ver. Para salvar esto, el referido Instituto americano prepara otro suero *anti-ofídico,* a base de diversos venenos mezclados.

Queda aún algo, de incontestable eficacia. Nos ref erimos al llantén, planta por demás conocida, y preconizada desde antiguo contra inflamaciones, etc. En pos de algunas observaciones estudiadas en una revista europea, un agricultor, químico de San Ignacio en Misiones, don Vicente Gozalbo, empleó el llantén en algunos casos de mordeduras de víboras, con el sorprendente resultado de que en *todos* los casos, sin excepción, la mejoría se hizo notar *en seguida,* llegando a la curación sin tropiezo. Pasan tal vez de veinte los sujetos tratados, y en algunos casos la aplicación se hizo a las 24 horas de la mordedura, cuando ya el paciente no estaba ciertamente bien. La técnica es por demás sencilla: se machacan las hojas del llantén humedecidas en agua, y luego de exprimido fuertemente el jugo, se da éste a beber al paciente, mientras las hojas trituradas se aplican sobre la región herida. Se repite el tratamiento si hay necesidad.

El hecho es incontestable, y para descartar el factor *casualidad,* basta con remitirnos a las observaciones europeas apuntadas, en que se registraban *cuatrocientos* casos curados con llantén. Los institutos desdeñan tal vez el remedio en cuestión, así como se desdeñó la herida mantenida en supuración para librar al cuerpo de los malos humores. Creemos entender, sin embargo, que es éste uno de los actuales tratamientos contra el reumatismo.

MISIONERO.

"Fray Mocho" en Córdoba

EL PARQUE SARMIENTO



Vista del lago por la parte norte



"Los Portones" del Parque Sarmiento (antes chalet Crisol), entrada principal



Estación de barcas en el lago

Entre los paseos con que cuenta la "docta ciudad" como comunmente denominan a Córdoba, hay uno situado hacia el sud, cuyas formas caprichosas, ornadas de vegetación presentan un aspecto bellísimo. Es el parque Sarmiento. Hay un lago, del que se desprenden algunos canales y en cuyas aguas serenas se mecen ya al impulso del viento, ya obedeciendo a la fuerza de los remos, pequeñas embarcaciones, pobres y rústicas, si se quiere, pero que tripuladas por juventud riente y fogosa, prestan vida y encanto al paisaje. Bordean las costas recortados, coposos y exuberantes árboles y tupido follaje.

Los cordobeses aman sus bellezas y comprenden toda la poesía que encierra ese cuadro admirable.

Es para ellos, lo que para los porteños el paseo de Palermo, con sus hermosas avenidas.

En las noches cálidas, cuando la luna inunda con sus plateadas claridades los senderos, mientras riela majestuosa en el lago dormido, una caravana de carruajes, lentamente desfila. Desde la altura la ciudad se pierde muy lejos, muy abajo, pareciendo los infinitos focos de la iluminación, estrellas de otro cielo, semiocultas por espesa neblina.

Y entonces, cuando la Naturaleza duerme, el hombre admira, piensa y se siente pequeño, gozando al contemplarla una emoción indecible de melancolía y ternura.

El parque Sarmiento era antes una posesión particular, llamada Chalet Crisol, como acontece en Buenos Aires con el Parque Lezama.

El gobernador Cárcano proyecta allí la instalación de un jardín zoológico. Si tal acontece



Preciosa calle de árboles que desemboca en el lago



La cancha de los botes

será un nuevo atractivo que sumará belleza y simpatía a ese hermoso retazo del suelo cordobés.

Por ahora no hay sino indicios de zoo, unos cuantos palmípedos — también se podría llamarles gansos, porque son efectivamente gansos — que bogan en las aguas del lago. Un buen principio de zoo sería agregarles pronto cisnes, flamencos, patos y gaviotas.

Estos animales no necesitarían instalación especial, puesto que la encontraríian hecha en el propio lago. La fauna más costosa podría venir después.

Manuela Fernández Silva.



Los únicos animales que hay por el momento en el futuro zoo del parque



A fuerza de remo



¡Entra por uvas!

(A PROPOSITO DE UN CANTABLE)

Para "Fray Mocho"

El coro, en una zarzuela (1),
dice a gritos que "en Agosto
de las uvas hacen mosto...",
cuando un chico de la escuela
sabe (a no ser un tarugo)
que hasta Noviembre u Octubre
la vid, de su fértil ubre,
no nos brinda el dulce jugo
para convertirlo en mosto
ya acabada la vendimia:
que el hombre, al hacer su agosto,
satisface su "bulimia"
con la moscatel o albillo
(suple uva) que encuentra al paso;
mas sin hacer ningun caso
del mosto... ni del mostillo.

De agricultor no presumo;
mas natural es que sepa
que aquí no se extrae el zumo
generoso de la cepa
con la prensa del lagar,
o las plantas de los pies,
hasta bien entrado el mes
de la Virgen del Pilar.
Quien quiere llegar a viejo,
sin que el vino le haga daño,
gusta más del trasañejo
que del verdusco de hogaño;
porque el néctar de la uva
no tiene sabor a miel
si no envejece en la cuba,
la tinaja o el tonel.

Mal que pese al estribillo
zarzuelero, ni "en Agosto
de las uvas hacen mosto,
ni del mosto hacen mostillo...",
ni mucho menos; y, así,
la letra de ese cantable
no es más que un ripio... tragable
con música de Chapí.
¿Dónde habrá visto don Carlos
Arniches, a los racimos
de los viñedos opimos,
en el lagar estrujarlos
(para sacarles el zumo
que da la vid en Septiembre),
sino allá para Noviembre...
o para Octubre, a lo sumo?

Por su ignorante estulticia,
cogió el patriarca Noé
la primera "mona" de
que yo he tenido noticia;
pero, de fijo, ese mosto
que al primer ebrio descubre
no le hizo "pupa" en Agosto,
sino en Noviembre u Octubre.

Creo, pues, que el estribillo
debiera ser: "ni en Agosto
de las uvas hacen mosto,
ni del mosto hacen mostillo";
y, en honor a la verdad,
conste que mis referencias,
(sé que adelantan las ciencias,
"que es una barbaridad")
son al terreno que labra
sólo el viñador hispano,
pues del norteamericano...
¡no sé "ni media palabra"!

Carlos MIRANDA.

(1) "Las Campanadas".

Dib. de Navarrete.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

ALMAFUERTE, por CAO



Una pregunta del actual momento:
¿Es desgracia o es suerte
ser poeta, tener mucho talento
y llamarse Almafuerte?

La conmemoración del xx de Septiembre

Durante los días sábado y domingo se cumplió la parte principal de los festejos organizados por la colectividad italiana, en conmemoración del 20 de septiembre. El primer día, una caravana de automóviles, conduciendo a los representantes de las sociedades, pasó por las plazas San Martín, Mazzini e Italia, depositando coronas en los monumentos que allí existen. La misma caravana pasó por la legación, y luego se dirigió al hospital Italiano, para efec-



Al pie del monumento a San Martín, donde fué depositada una corona de flores naturales



En la legación de Italia, a donde fueron a saludar al ministro



Al pie del monumento a Mazzini



En la plaza Italia, durante el discurso de una niña

tuar la inauguración del policlínico anexo al establecimiento. Este policlínico lleva el nombre del señor Juan B. Solimano, cuyo donativo de 70 mil pesos decidió la ejecución de la obra. El señor Juan B. Solimano, fallecido en Buenos Aires en 1907, pertenecía a una noble familia de Santa Margherita, hermosa localidad veraniega de la costa de Liguria.

En la Sportiva se iniciaron



Los bomberos voluntarios de la Boca colocando una corona en el monumento a Garibaldi



En la inauguración del Policlínico Juan B. Solimano, anexo al hospital Italiano



Vista del pabellón inaugurado



El ministro de Italia condecorando a héroes de Trípoli con medallas otorgadas por el gobierno de su país



Vista de la concurrencia



La comisión del Operai Italiani



El nuevo edificio del Operai

el mismo día 20, importantes festejos populares, que llegaron el domingo a su culminación. La nota sobresaliente fué sin duda el acto de la entrega de medallas, otorgadas por el gobierno de Italia, a varios ex combatientes de Trípoli.



Durante el concierto



El baile

El Operai Italiani, con los actos concernientes a la inauguración de su nuevo local, contribuyó también en primera fila al lucimiento de las fiestas. El baile dado por la institución el día 20, y el banquete del 21, figuraron dignamente en la crónica de las mismas.



Durante el banquete

La visita del doctor Palacio a Villa del Parque



El doctor Palacio, presidente del Concejo Deliberante, durante su visita a Villa del Parque, el domingo último, con un grupo de vecinos.

Invitado por la sociedad de fomento de Villa del Parque, el doctor Palacio concurrió el domingo a esta localidad, donde pudo apreciar las necesidades y progresos urbanos de la zona. Fué objeto de una cariñosa demostración de parte de los vecinos.



En el lunch

El general Botafogo en Buenos Aires



El general Botafogo, presidente de la comisión de límites brasileño-uruguaya

Un autógrafo del general

Aprovechando su corta estadía en Buenos Aires—sólo permaneció algunas horas—uno de nuestros reporters visitó al general brasileño Botafogo, presidente de la comisión de límites entre el Uruguay y su país.

El general Botafogo tuvo a bien obsequiarnos con un amable autógrafo, que reproducimos, dedicado a FRAY MOCHO.

Los nuevos generales

Candidatos propuestos por el P. E.



Señor R. Cornell



Señor Tomás Vallée



Señor José F. Uriburu

Círculo Médico y Centro de Estudiantes

El consultorio externo



Concurrentes a la inauguración del consultorio externo del Círculo Médico Argentino y del Centro Estudiantes de Medicina, acto efectuado el 18

La procesión del Señor de los Milagros



La imagen llevada en andas

El Señor de los Milagros es una antigua imagen que se venera en la basílica del Socorro, y que figura con honor en las tradiciones bonaerenses. En los días de Semana Santa, es una de las que más particularmente se expone al público. El domingo se llevó a cabo la procesión anual en que es sacada a la calle. La concurrencia que atrajo la ceremonia fué muy numerosa, y llegó a ocupar enteramente el atrio y las calles contiguas al templo. En la procesión figuraban numerosas congregaciones religiosas, entre las cuales las Damas de honor de Señor de los Milagros y la archicofradía del mismo nombre.

El día verdaderamente primaveral fué en extremo favorable al éxito de la fiesta de la histórica imagen de la basílica del Socorro.



La procesión en marcha

Necrología

Fallecimiento del doctor Quesada

A los 83 años de edad, falleció el viernes en Buenos Aires el doctor Vicente G. Quesada, que era, sin duda, un vivo recuerdo de pasadas épocas. Nuestros lectores tendrán presente una nota publicada hace poco en FRAY MOCHO, en la que se le mencionaba como último sobreviviente de los jurisconsultos que se graduaron en Buenos Aires en la época de Rosas. Era también el único sobreviviente de los que asistieron al acuerdo de San Nicolás, en el que figuró muy joven, a los 22 años, como secretario del gobernador de la Provincia, don Vicente López. El doctor Quesada, en cuanto a los cargos públicos que desempeñó, fué diputado nacional y ministro de gobierno de la Provincia. Pero su carrera fué sobre todo diplomática, en la cual estaba jubilado, después de largos e importantes servicios al país. Sus comienzos en esta carrera fueron bien accidentados. El 4 de septiembre de 1852, salió para Bolivia, como oficial de la legación argentina, confiada al coronel don Juan Elías, pero como el gobierno de aquel país no aceptó a este diplomático, permaneció en Tucumán. Estalló entonces una guerra civil entre Tucumán y Santiago del Estero, y el doctor Quesada tuvo que salir a caballo, precipitadamente, de la primera de estas provincias. Su carrera diplomática propiamente dicha, se inaugura en 1883, como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en el imperio del Brasil. Después pasó con igual categoría a los Estados Unidos (1885-1892), y durante 1891 fué a la vez ministro en Méjico. Luego fué dos veces ministro en Madrid, y en un intervalo entre las dos, desempeñó una misión ante la Santa Sede.



Doctor Vicente G. Quesada

— Entre los retratos que aparecen hoy en esta sección, figura el del señor Federico Mertens, padre de nuestro compañero de tareas del mismo nombre y apellido. El anciano caballero dejó de existir repentinamente el sábado, siendo al siguiente día sepultados sus restos en la Recoleta.



Señora Aurelia S. de Escalada



Señor Federico Mertens



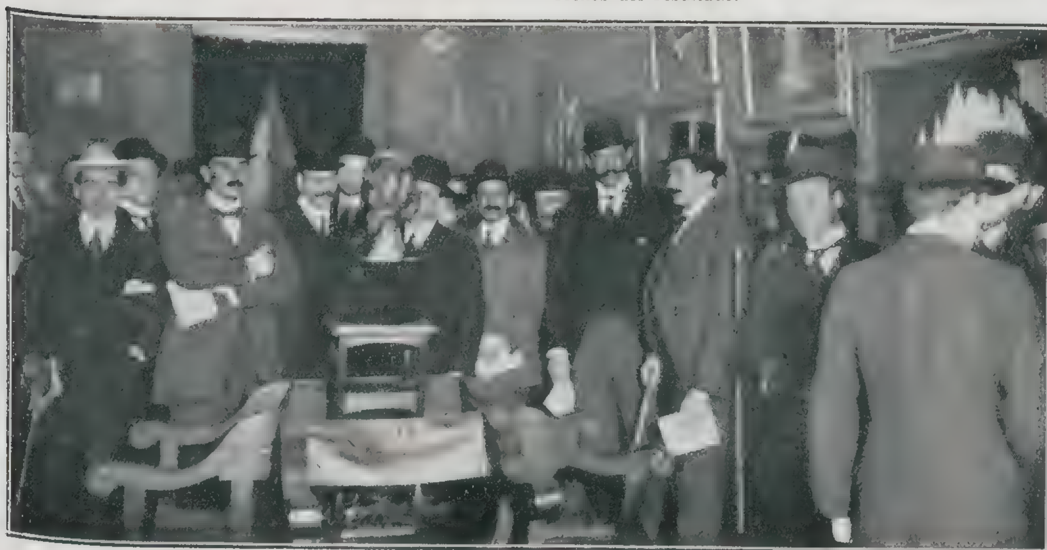
Señor Alejandro Ghigliani



Señor Bartolomé L. Cordero y Urquiza

Tercer salón anual de arte

El sábado por la tarde se llevó a cabo el acto del vernissage del tercer salón anual de arte, instalado en el local de la Comisión Nacional, calle Arenales, 687. Concurrieron los miembros de esta comisión, el ministro de instrucción pública, doctor Ibarguren, y un grupo de invitados especiales. El doctor Ibarguren adquirió tres obras: el cuadro "El puente rojo", de Bermúdez; una escultura de Lagos y un cuadro de Navazio. El doctor Sáenz Peña, no habiendo podido asistir, se hizo representar por el señor Ricardo Olivera, secretario de la presidencia. La inauguración oficial tuvo lugar al siguiente día, domingo, obteniendo un éxito notable. Los organizadores del salón se encuentran sumamente satisfechos del resultado.



El ministro de instrucción pública en el vernissage

"Fray Mocho" en Santa Fe

El fallecimiento del ministro de gobierno



El gobernador y comitiva acompañando al convoy fúnebre, en el trayecto de la estación del ferrocarril



En el Rosario.—El gobernador Menchaca, ministros y altos funcionarios, al sacar de la jefatura el ataúd



La columna al ponerse en marcha

El 15 del corriente dejó de existir el doctor Antonio Herrera, ministro de gobierno del ejecutivo provincial de Santa Fe. De él dijeron sus propios adversarios que era un talento robusto, puesto al servicio de eminentes cualidades de estadista y hombre de gobierno. Su muerte causó sincero pesar en la provincia de Santa Fe, y entre los muchos amigos políticos y personales que tenía en esta capital y otras partes de la república. El fallecimiento ocurrió en la sede del gobierno, pero los restos fueron trasladados al Rosario, donde se les dió sepultura. El gobernador y los altos funcionarios de la provincia los acompañaron hasta su última morada.

LOS ORADORES



El senador nacional doctor Camilo Crotto



El diputado Culaciati



El diputado Cantilo



El ministro Mosca



Hay que cuidarla mucho, hermana, mucho...

(De un libro de versos próximo a publicarse)

Mañana cumpliremos
quince años de vida en esta casa.
¡Qué horror, hermana, cómo envejecemos,
y cómo pasa el tiempo, cómo pasa!
Llegamos niños y ya somos hombres;
hemos visto pasar muchos inviernos
y tenemos tristezas. Nuestros nombres
no dicen ya diminutivos tiernos,
ingenuos, maternales; ya no hay esa
infantil alegría
de cuando éramos todos a la mesa:
—Que abuela cuente, que abuelita cuente
un cuento antes de dormir; que diga
la historia del rey indio...
Gravemente,
la voz querida comenzaba...
—¡Siga
la abuela, siga, no se duerma!
—¡Bueno!
¡Ah, la casa de entonces! La modesta
casita en donde todo era sereno.
¡Nuestra casa de entonces! No, no es esta
la misma. ¿Y los amigos, las triviales
ocurrencias, la gente que vivía
en el barrio... las cosas habituales?
¡Ah, la vecina enferma que leía
su novela de amor! ¿Qué se habrá hecho
de la vecina pensativa y triste
que sufría del pecho?
¡Era de linda! Tú la conociste,
¿no te acuerdas, hermana?
Ella leía siempre una novela,
sentada a la ventana.
Nosotros la mirábamos, y abuela
la miraba, también. ¡Pobre! Quién sabe
qué la afligía. A veces ocultaba
el bello rostro, de expresión muy suave,
entre sus blancas manos, y lloraba.

¡Cómo ha ido cambiando todo, hermana,
tan despaciosamente! Cómo ha ido
cambiando todo. ¿Qué se irá mañana
de lo que todavía no se ha ido?
Ya no la abuela nos dirá su cuento.
La abuela se ha dormido, se ha callado:
la abuela interrumpió por un momento
muy largo el cuento amado.
Aquellas risas límpidas y claras
se han vuelto graves poco a poco; aquellas
risas que no se habrán de oír. Las caras
tienen sombras de tiempo en tiempo: huellas
de pesares antiguos, de pesares
que aunque se saben ocultar existen.
En las nocturnas charlas familiares
hay silencios de plomo que persisten
hoscos, malos. En torno de la mesa
faltan algunas sillas. Las miradas
fijas en ellas, como con sorpresa,
evocan dulces cosas esfumadas:
rostros llenos de paz, un tanto inciertos
pero nunca olvidados. ¿Y los otros?
nos preguntamos muchas veces. Muertos
o ausentes, ya no están: sólo nosotros
quedamos por aquellos que se han ido;
y aunque la casa nos parece extraña,
fría, como sin sol, aún el nido
guarda calor: mamá nos acompaña.
Resignada, quizá, sin un reproche
para la suerte ingrata, va olvidando,
pero de cuando en cuando, por la noche,
la sorprendo llorando:
—"¿Qué tiene, madre? ¿Qué es lo que la apena?
¿no se lo dirá a su hijo... al hijo viejo?
¡Vamos, madre, no llore, sea buena,
no nos aflija más... basta. Y la dejo
calmada, libre al fin de la amargura
de su congoja atroz; y así se duerme,
húmedas las pupilas de ternura.
¡Ah, Dios no quiera que se nos enferme!
Es mi preocupación... Dios no lo quiera.
Es mi eterno temor. ¡Vieras! no puedo
explicártelo. Si ella se nos fuera,
¿qué haríamos nosotros? Tengo miedo
de pensarlo. Me admiro
de cómo ha encanecido su cabeza
en estos meses últimos: la miro,
la veo vieja y siento una tristeza
tan grande. ¿Esa aprensión nada te anuncia,
hermana? Tú tampoco estás tranquila:
tu perdida alegría te denuncia...
Tan bien tu corazón bueno vigila.
Yo no sé, pero creo que me falta
algo cuando no escucho
su voz. Una inquietud vaga me asalta...

Hay que cuidarla mucho, hermana, mucho...
como si fuese un niño,
y evitarle disgustos. Sí, debemos
rodearla de cuidado y de cariño.
¿Verdad, hermana, que la cuidaremos?

Evaristo CARRIEGO.

Dib. de Hohmann.



El apotegma de Sarmiento

Por el tono impetuoso de sus escritos y de su oratoria, Sarmiento ha sido considerado un temperamento agresivo, implacable, intolerante, adusto y poco menos que perverso; pero tal apreciación es falsa y nace de un imperfecto o equivocado conocimiento de sus calidades íntimas.

Sarmiento tenía, en verdad, la impetuosidad de los torrentes que fecundizan los campos que recorren, llevando en su corriente aguas frescas y cristalinas y saturadas de influencias saludables.

En sus copiosos escritos de toda índole, puede encontrarse aquella impetuosidad arrolladora, si se les considera superficialmente; pero tras de un análisis detenido y sereno surge su característica íntima que lo revela jovial, chispeante y amable aun en las situaciones más aparentemente solemnes o trágicas. Como todo gran hombre, tiene algo de infantil y mucho de ingenuo.

Conocía al país en todos sus aspectos y su profundo espíritu de psicólogo y de pensador le permitía compulsar la capacidad social como si la pesara en una balanza de precisión.

Quería que el país realizara grandes obras y obras buenas; pero sabía que cierta ineptitud ingénita y la falta de cultura popular se oponían a tales ideales, que sólo fragmentaria o parcialmente podían intentarse y conquistarse. Sabía bien que el pueblo no se consideraba capaz de empresas trascendentales o esforzadas y que no las acometería, en consecuencia, por aquello de que "quien no espera vencer ya está vencido" y sabía también que lo idéntico ocurrría con las personas aisladamente.

Para remover esos obstáculos de orden moral o intelectual buscó en su espíritu una fórmula conciliatoria que llevara en sí misma la eficacia de su grande y prestigiosa influencia personal, como pensador, como publicista, como sociólogo, como directivo eminente y lanzó su famoso apotegma: "¡Hacer las cosas; hacerlas mal, pero hacerlas!"

Aquella misma superficialidad con que se juzgó a veces la obra literaria de Sarmiento, tradujo ese apotegma a términos absurdos, cuando se le señalaba como un vituperable consejo de hacer mal las cosas en vez de hacerlas bien!

¡No, por Dios! Sarmiento no pensó nunca en semejante disparate, y la recta interpretación de aquel apotegma consiste en considerarlo con estímulo para no desmayar ante las dificultades que "las cosas" nos opongan y para que las efectuemos aunque sea deficientemente, porque por ahí se empieza para llegar a efectuarlas después cumplidamente y exitivamente.

Quien quiera aprender a pintar empezará por hacerlo mal; pero si no empieza no llegará a efectuarlo bien; quien quiera aprender un oficio lo hará mal al principio pero si persevera acabará por practicarlo correctamente; quien aspire a ser un escritor hará mal sus primeras páginas, pero a fuerza de hacerlas llegará a ser escritor atildado, y si de las personas pasamos a la vida colectiva de la sociedad, el hecho será el mismo, pues los ideales del pueblo no se alcanzan jamás sino después de torpes ensayos.

Por todo ello, pues, se comprende bien el alcance de aquel apotegma circunstancial, en su origen inmediato, y que acaso puede convertirse en esta otra forma: "sociedad, pueblo, nación, ciudadanos: haced las cosas, aunque hayan de salir mal al principio, pero no os desaniméis por ello; hacedlas y acabaréis por triunfar".

Tal es, sin disputa, el recto sentido del sintético e intenso apotegma de Sarmiento, aunque a cada rato vemos que hay quienes se empeñan en practicarlo al pie de la letra con tanta más fidelidad cuanto más alta es la función pública en que lo aplican.

Dib. de Friedrich

Enrique de VEDIA.

"Fray Mocho" en Marruecos



El tratado franco-español firmado en Madrid el 27 de noviembre de 1912, complemento de la declaración franco-inglesa de 8 de abril de 1904 y del acuerdo franco-alemán de 4 de noviembre de 1911, determina de una manera exacta los derechos que asisten a España sobre el agonizante imperio de Marruecos.

Fijados los límites de nuestra zona de influencia en la parte septentrional del territorio marroquí que comprende unos 30.000 kilómetros cuadrados aproximadamente, entre el Mediterráneo y las cuencas de los ríos Lucus, Uargha y Muluya, España, dignamente, sin tibiezas ni rodeos, ha de atender los compromisos internacionales emanentes de las negociaciones diplomáticas. Lo contrario sería negarse y nuestros esfuerzos deben tender a la completa afirmación de nuestra personalidad en el mundo. Además, los antecedentes históricos y nuestra envidiable posición geográfica nos dan cierta preponderancia que fuera insensato despreciar.

Sentadas estas conclusiones para satisfacción de la conciencia y disculpa de los hechos, todos los españoles que piensen serenamente han de dolerse de los últimos errores políticos. Concertar una "entente cordiale" con Francia, cuyos intereses en Africa son idénticos a los nuestros, es una puerilidad o un extraño afán de dejar indefensos los sacratísimos derechos nacionales. Vale más unirse al enemigo de quien pretende arrebatarnos lo que nos pertenece, oponiendo a su razón de más fuerte, la razón de otro más fuer



El comandante general de la plaza de Ceuta, señor García Menacho, y el general de brigada, señor Primo de Rivera, dando instrucciones antes de emprender una operación



El ilustre general Fernández Silvestre, jefe de las fuerzas destacadas en Larache, Arcila y Alcazarquivir, enérgico militar y hábil diplomático, cuya labor es muy encomiada



El heroico coronel don Dámaso Berenguer, muy conocedor de los asuntos marroquíes, jefe de las fuerzas regulares indígenas de Melilla y que recientemente fué ascendido a general por méritos de guerra



El general Arraiz de Condorena que manda los regimientos de Ceuta y del Serrallo, que han sufrido casi todo el peso de la actual campaña



Interior de la histórica Alcazaba de Tetuán, donde está el depósito de aprovisionamiento, municiones y pertrechos de guerra



Moro "paco", hecho prisionero por soldados de caballería de Victoria, cerca de la cábila de Dar Ben Karrich

te. Jugar el inocente corderillo con los dientes del lobo, fiando en la nobleza de éste, es exponerse a ser devorado, lo que hubiera acontecido si Inglaterra no nos auxilia en el trance amargo, auxilio, que, por otra parte, se prestó con su cuenta y razón, pues de este modo indirecto garantizaba su hegemonía en el estrecho de Gibraltar.

No obstante los buenos oficios de Sir Bunsen, embajador de la Gran Bretaña en Madrid, la extensión de nuestro territorio quedó bastante mermada con respecto a las fronteras reconocidas en el convenio de 3 de octubre de 1904, se atendieron todas las concesiones francesas, y, en una palabra, tuvimos cuchara de metal en el banquete del Mogreb y se nos sirvieron los peores platos con harta tacañería. Si hubiéramos atendido las inspiraciones de Alemania, desde que el problema de Marruecos se planteó, nuestra situación sería bien diferente y los resultados más positivos.

Y no para en esto el desacierto. Veamos. Antes de concertarse el vigente tratado, parece se prometió al Raisuli nombrarlo Jalifa de nuestra zona, en atención al gran influjo que sobre los cabileños ejerce el célebre bandido, cuyo influjo se aprovecharía en favor de las aspiraciones de España y de la penetración pacífica que habríamos de inaugurar en breve. El coronel Fernández Silvestre, jefe de las fuerzas des-



El puente Buceja, sobre el río Martín, el que han cruzado nuestras tropas en diferentes combates



Fuerzas de cazadores de Barbastro, en guerrilla, protegiendo un avance

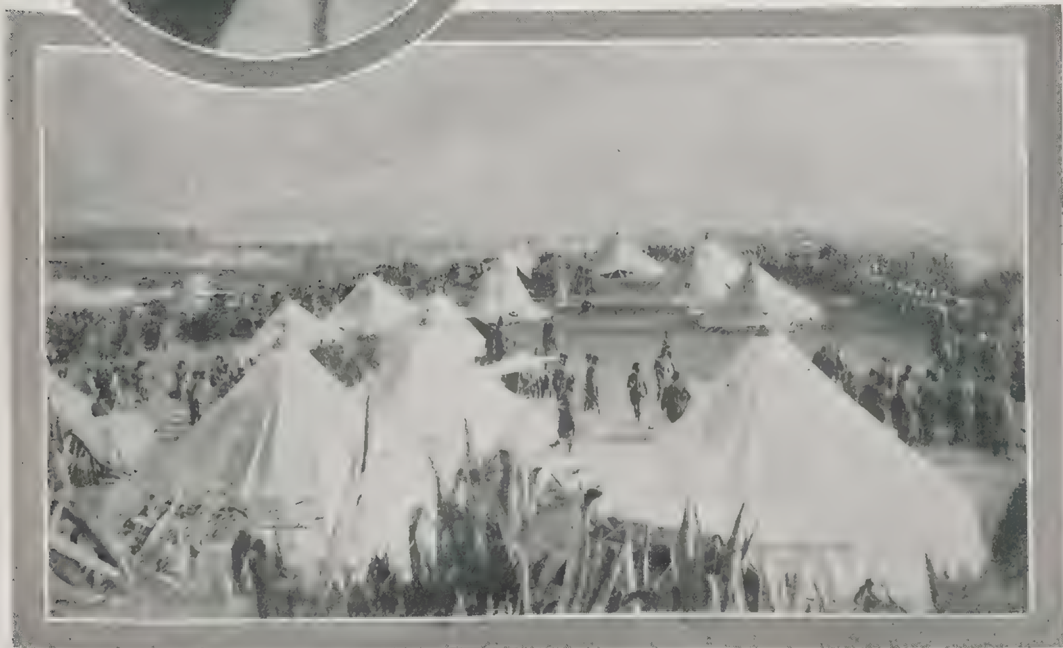
tacadas en Larache, aconsejaba constantemente al Raisuli, incitándole a que abandonase los crueles castigos y los atropellos que hacían la norma corriente de su vida; pero las buenas palabras del ilustre militar se perdían en el vacío. El "aguilucho de Zinat" seguía cometiendo los mayores desmanes sin temor alguno a la acción de las potencias. En estas condines, empezó a variarse de plan en lo referente a la provisión del Jalifato, y entonces pareció oportuno al señor Fernández Silvestre aprehender las mujeres y el séquito del bandido. El Raisuli perdió la fuerza moral entre sus adeptos, porque los moros desprecian al que deja arrebatarse sus mujeres, y, sintiéndose anulado, realizó todas las gestiones posibles para que le fueran entregados los rehenes; mas el avisado coronel se mantuvo inflexible, comprendiendo la falsía del desalmado personaje y lo peligroso que sería tenerle en frente durante los acontecimientos que se avecinaban. Pero he aquí que de repente se ordena al señor Fernández Silvestre la devolución de sus rehenes al Raisuli, lo cual se efectúa sin atender las saludables advertencias del sagaz militar. Un poco más tarde se nombra Jalifa de nuestra zona de influencia a Muley El Mejdí, noble personaje, amigo de España, pero que carece de partidarios entre las cábilas que pueblan el territorio que habíamos de someter. Comienza nuestra actuación y ocupan 2.000 hombres al mando del alto comisario general Alfau, la plaza de Tetuán, sin disparar un tiro, el 19 de febrero del corriente año. El recibimiento dispensado a las tropas españolas fué muy halagüeño. Los moros notables, precedidos por el Jalifa y seguidos de los cónsules de España, Francia, Inglaterra y Bélgica, salieron a cumplimentarlos... Se instalan campamentos en



Los cañones de uno de los fuertes, disparando sobre el enemigo en uno de los últimos sangrientos combates



Guerrilla en trincheras, disparando sobre las fuerzas rebeldes



Campamento de infantería de las fuerzas regulares indígenas



Llegada del primer convoy de aprovisionamientos que fué a la exposición de Lauzien, distante varios kilómetros de Tetuán, siendo hostilizada vivamente por los moros

las llanuras de Tetuán, en el Rincón de Medick y en las alturas de Yebe-Dersa, con el más completo sosiego en la ciudad y en el campo... El 3 de abril llegan a Madrid las fuerzas indígenas de Melilla al mando de Berenguer, toman parte en la jura de banderas, y al engalanarse las calles de la villa y corte con las chilabas grises, los rojos feces y los jaiques azules y blancos, parecen estrecharse los lazos de paz...



El coronel Moreira, herido en el combate del 24 de junio, trasladado por los sanitarios al campamento

Sin embargo, pronto había de estallar la conjura que entre sombras se venía fraguando. El Raisuli, vió cómo peligraban los bosques de alcornoques, las minas, las pesquerías, el fruto entero de sus rapiñas y de su omnímoda autoridad en las provincias septentrionales. Hombre astuto y receloso, fácilmente comprendió que, ante la manifiesta hostilidad de España, el día que ésta consiguiera dominar en el Garb, se vería despojado de sus propiedades y reducido a la impotencia. Desvanecidos sus ensueños



El comandante de las fuerzas voluntarias de Ceuta, dando el mando de una sección al teniente Aguilera en sustitución del teniente García, herido en el combate de Lauzien



Campamento de la posición Lauzien, donde se han desarrollado sangrientos combates



Uno de los barracones cuya instalación terminó el 10 de julio.—Aspecto que ofrecía en la tarde del 2, después de la "razzia" de aquel día



Un morito esclavo del jalifa Muley El Medí, entreteniéndose con los instrumentos de la banda del regimiento del Serrallo

señoriales al frente del Jalifato de Tetuán, solamente atendió a salvar las grandes riquezas que había acumulado. Buscó inútilmente amparo en una bandera europea que le sirviera de salvaguardia, ofreciendo pingües negocios a compañías extranjeras, con beneficios de 50 %... Recientemente, todavía solicitaba de Inglaterra y Alemania, como último recurso, la mojalata, que le defendiese su hacienda y estuvo a punto de conseguirla si, hecho público el hecho, España no hubiere reclamado por la vía diplomática...

Perdidas las esperanzas de salvar su patrimonio, cerradas ante sí todas las puertas, el temible bandolero se revuelve airado y propaga su despecho y su odio entre las tribus que le son fieles. Yebala entera enardecida por las prédicas de los santones, acude a las armas y comienzan las traidoras agresiones a nuestros hermanos...

Un grupo de moros asalta la granja agrícola de los señores Ruiz y Albert, situada a 7 kilómetros de Tetuán, y con una crueldad inaudita asesina a seis indefensos obreros, que pagan con sangre la culpa de su miseria que los hizo buscar el pan en sitios tan inhospitalarios. Tres soldados que se dirigían a una aguada del Darsa, sucumben acribillados a balazos. El cañonero "General Concha", varado entre Alhucemas y el Peñón de la Gomera, sufre un furioso ataque de los rifeños de Beni-Urriaguel. El comandante y la mitad de la tripulación mueren sobre cubierta luchando bravamente, otros caen prisioneros en poder de las hordas, y el barco se destruye con dinamita para impedir que los audaces cabileños se apoderen de él. Los moros, con ímpetu arrollador, atacan nuestro campamento de Tetuán, siendo rechazados después de una sangrienta batalla. Fernández Silvestre en Larache castiga a los rebeldes duramente, persiguiéndolos hasta el Zoco de Arbáa.

Estos hechos cruentos se desarrollaban en la primera quincena de junio. Desde entonces nuestra acción militar ha continuado sin interrupción hasta la fecha, librando combates contra un enemigo feroz que conoce el terreno y pelea sañudamente, aguijoneado por el fanatismo religioso. La guerra no lleva trazas de acabar. Nuestros valientes soldados, honra de la patria española, prodigan sus vidas, resistiendo imperturbables las penalidades de la campaña con heroismo y entereza dignos de la estirpe gloriosa de nuestro ejército...

J. ORTEGA DURAN.

Agosto de 1913.

El cazador de cóndores



Vencido por el cansancio, sentóse sobre una piedra, dejó su fusil a un lado y, pensativo, hizo su frugal almuerzo.

Era mediodía. Soledad y silencio absolutos llenaban las sierras. Hacia todos los puntos del horizonte sólo se divisaban en interminable sucesión los espaldones de la montaña que una bruma azul las iba cubriendo y hacía que se esfumasen en confusas líneas.

Un aire recalentado en el sol de la siesta peinaba las hierbas y los helechos escondidos entre las rendijas de las piedras. Los grillos chillaban insistentemente.

El cazador de cóndores sacudió la cabeza como para ahuyentar una idea molesta, se incorporó y quedó mirando al cielo con una mirada vaga. Le parecía extraño que su cabeza tuviera ese día otros pensamientos que los de la caza. Llegó a sentir nostalgias de la ciudad y a renegar de su existencia salvaje y errante entre los montes.

Una semana hacía que no veía un semejante, que no cambiaba una palabra con alguien.

Andaba caminando desde la mañana sin divisar un cóndor.

Con un rostro en que la pesadumbre trazaba honda arruga, se echó de nuevo en el suelo, y sobre los brazos en cruz colocó la cabeza y se quedó mirando al cielo azul, limpio, inmenso.

De pronto, con un movimiento que apenas podía percibirse, tendió el brazo derecho, tomó el fusil y apuntó al cielo. Un punto negro se fué agrandando en él. Un cóndor en vuelo recto, como una flecha, descendía.

Sonó un tiro y el ave, a cien metros de altura, comenzó a remolinar con las alas flojas, y luego, como si se le hubieran quebrado, las plegó hacia arriba y fué a caer pesadamente sobre las barrancas del río a cincuenta pasos de distancia.

Corrió el cazador, buscó, anduvo de aquí para allá, y de pronto un aleteo agónico le hizo descubrir el ave enorme tendida al borde mismo de las barrancas.

Con el fusil en bandolera trepó sobre los peñascos. Era difícil alcanzar la pieza. Debía para ello arrastrarse entre las piedras, mirando a sus pies, a treinta metros de profundidad, en el lecho de granito encajonado y estrecho, el abismo del río que corría espumoso y rugiente.

No le asustaban hazañas que tantas veces repitiera. Cuando llegó sudando, el ave había muerto. Era una hembra nueva, de plumas hermosísimas.

Sobre la misma piedra incrustada en el borde del barranco se había detenido y extendiendo los brazos, abría las alas del rapaz, con la delectación del cazador ante una buena pieza.

De repente sintió que la piedra se hundía bajo sus pies y desprendida de la tierra, rodaba al abismo arrastrándole en un confuso montón de polvo, piedras y plumas...

Cuando volvió en sí se encontró tendido en el fondo del lecho del río. Dolores agudísimos le atravesaban el cuerpo. El brazo izquierdo, quebrado, pendía como un pingajo; las piernas las sentía inermes, quebradas también. En la frente un ancho tajo sangraba abundantemente.

A dos pasos de él, el río corría cristalino, juguetón, alegre, llevando la sangre que él perdía y que era un hilo rojo en las hendiduras del suelo granítico.

Ya sabía que iba a morir allí, que allí iba a quedar su cadáver y después su esqueleto; que alguna vez, con las crecientes de las lluvias el río llevaría sus huesos y los iría desparramando y enterrando en sus arenas; que nadie sabría qué fué de su suerte.

Trabajosamente se desembarazó de su fusil que le había acompañado en la caída y que le molestaba las espaldas.

Ya el sol estaba muy bajo. Apenas iluminaba con un fulgor rojizo las piedras de la barranca, allá arriba.

El silencio se hacía imponente.

En un árbol cuya sombra le cubría, un zorzal cantaba límpidamente las notas de su amor, quizá al borde de su nido. Se figuró que cantaba por él y se lo agradeció como una ofrenda.

Después, vió bien arriba de su cabeza, unos puntitos negros que daban vueltas en círculos cada vez más estrechos. Los cóndores habían visto ya la presa.

—Yo los cacé; ahora les toca a ellos.

Pensó en los años de su niñez y de su juventud; recordó la vida de la escuela y del colegio nacional; sus estudios en Buenos Aires, tronchados en comienzo y después su desilusión y su retorno a la provincia y a la ciudad natal; su novia y la traición de su olvido...

Fué su último pensamiento. Y en la soledad **y el silencio absolutos sólo se oyó después el** rumor del río que parecía un gruñido irónico.

Alberto **ARIGÓS DE ELÍA.**

Dib. de Peláez.

"Fray Mocho" en Italia

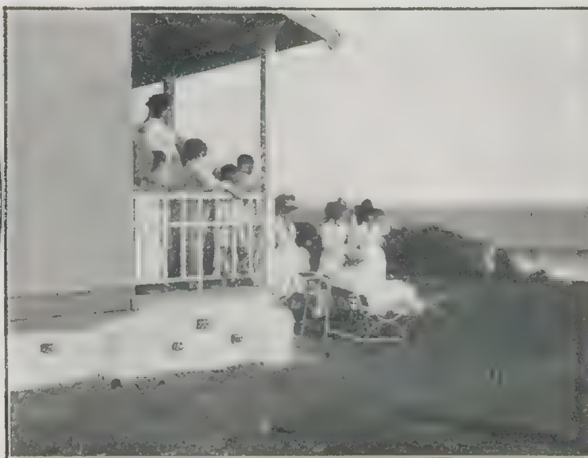
Un asilo para niños enfermos



El chalet construído por la reina Elena



El renguito



Directora, enfermeras y niños

La reina Elena es el ídolo de los niños y los niños son la alegría más hermosa y más intensa de la reina.

Pero hay una clase de niños que atrae más la atención de la augusta dama: son los enfermos y los enfermizos; para ellos tiene la reina Elena el afecto de una verdadera, de una propia madre.

No pasa una sola semana sin que la reina haga sus especiales visitas a los hospicios, hospitales de niños, casas de maternidad, refugios, dispensarios, y a todos lleva, la gentil majestad, la confortable alegría de su palabra dulce y cariñosa y la ayuda de su pródiga bolsa.

Los diarios de la capital abrieron una subscripción este año, con el objeto de recabar fondos para conducir, a tomar los saludables aires del mar, cincuenta niños tuberculosos. A esta subscripción ha contribuído el público con largueza.

En pocos días se juntó una suma considerable.

La reina Elena, mucho antes que los diarios tomaran esa iniciativa, ya se había preocupado, si no de los tuberculosos, propiamente dicho, de los niños raquíticos, escrofulosos y débiles con tendencias a adquirir las más terribles enfermedades.

Un día, durante una de sus jiras en automóvil, encontró cerca de S. Marinella, no muy lejos de Civitavecchia, un verdadero



Una barca llega



Un grupo de niños enfermizos

pedazo de paraíso.—¡"Ecco"! ¡Allí sí que los niños estarían bien!

Hizo construir un precioso chalet de madera, sobre la arena, a pocos pasos del mar; escogió de los varios institutos de Roma como setenta niños y, antes de que la noticia se difundiese mucho, los mandó a respirar las brisas marinas.

¡Qué encanto se despren-



Dos niños que tienen la espina dorsal rota



¿Ves aquel barco que está por llegar?...

de del interior aquél cobijando a tanto niño enfermo! ¡Qué orden! ¡Qué pulcritud!

Las camitas blancas, graciosas, encantadoras; una sala llena de cajas de juguetes, entre ellos una verdadera flotilla de barcos de diversos tamaños; una baja y larguísima mesa de mármol, en torno a la cual, se sienta en las horas de comer el pequeño ejército de enfermitos.

Hay dos niños con la espina dorsal rota, obligados a estar todo el día en la cama. ¡Oh, aquellos ojitos dulces que miran llenos de dolor y de reconocimiento!

Hay otro niño renguito, con sus muletas, avispado como pocos, inteligente y simpático.

¡Llega el automóvil de la reina!... y nos apresuramos a marcharnos, porque los soberanos de Italia no quieren que personas extrañas vayan a turbar la tranquilidad de esos pobres pequeñuelos.

¡Y tienen razón!

Y para la gentil y caritativa soberana, lo mismo que para su augusto esposo, son horas de placer las que pasan en compañía de sus pobrecitos protegidos, en cuyos ojos brilla la alegría, y en cuyos corazones palpita el agradecimiento.

P. L. BARTOLUCCI.

Las lenguas aborígenes de Cuyo

El idioma millcayac

El bibliógrafo y etnólogo señor Rodolfo Schuller ha tenido la suerte de encontrar dos hojas del tratado sobre el idioma millcayac, publicado en 1607, en Lima, por el padre Luis de Valdivia, de la Compañía de Jesús.

Hallábanse los citados fragmentos en la biblioteca de la Universidad Harvard, de Cambridge, Massachusetts, de los Estados Unidos de Norte América, donde el señor Schuller se encuentra actualmente estudiando documentos antiguos, bajo el patrocinio del gobierno del Brasil.

Las dos hojas, salvadas por una rara casualidad, consisten: en las páginas 12 y 12', de la doctrina cristiana, donde se trata de los mandamientos de la Santa madre Iglesia, de los sacramentos y en parte de las obras de misericordia, todo esto traducido al millcayac con el texto original castellano correspondiente.

La segunda hoja salvada es la carátula del confesionario, con la licencia de publicación correspondiente, sin ninguna palabra indígena americana, pero importante por la indicación exacta del pie de imprenta (Lima 1607).

Confrontando el millcayac con el allentiac, idioma vecino, también hablado en el siglo XVI en las regiones de Cuyo, y estudiado por el mismo padre Luis de Valdivia, resulta según evidencia Schuller, que se trata de dos lenguas sumamente afines y no más distanciadas entre sí que el español del italiano.

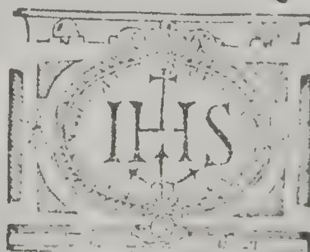
Queda al mismo tiempo rectificada la opinión de algunos lingüistas y etnólogos argentinos, que supusieron que el millcayac, perdido hasta la fecha, haya sido idéntico al puelche-pampa, que sobrevive todavía en uno que otro rincón del territorio del Río Negro.

Ya que los cuyanos, puntanos y otros ciudadanos de las regiones preandinas, han podido enterarse del lenguaje de sus antepasados, esperamos que el diligente bibliógrafo vienés señor R. R. Schuller logre sacar del olvido el lenguaje de los antiguos habitantes de la Banda Oriental (Charruas), cuya posición lingüística, es uno de los problemas asiduamente discutidos por los especialistas de esta materia en el Río de la Plata.

Dr. R. LEHMANN NITSCHE.

CONFESSIONARIO 21
BREVE ENLA
LENGVA MILLCAYAC,
dela Prouincia de Cuyo. Por el Pa-
dre Luys de Valdiuia dela Com-
pañia de Ieſus. Enla Pro-
uincia del Peru.

PROVECHOSO, PARA CON-
feſſar los Indios de Cuyo, y
otras perſonas.



CON LICENCIA.
En Lima por Franciſco del Canto.
Año. M. DC. VII.

Una de las hojas del libro del padre Luis de Valdivia, encontradas por el bibliógrafo y etnólogo señor Rodolfo R. Schuller

DECRETO DEL REAL ACVERDO
dela Audiencia delos Reyes.

AViendoſe viſto las Doctrinas Chriſtianas, Catecismos, Confeſſionarios, Artes y Vocabularios del Padre Luys de Valdiuia dela Compañia de Ieſus enlas dos lēguas Millcayac y Allētiac delas Ciudades de Mendoça y S. Iuan dela Frontera y las aprobaciones de todo, ſe le da licencia al dicho Padre Luys de Valdiuia para que lo pueda imprimir por diez años, guardando la ley nueua que da la forma en la impreſsion delos libros. Enlos Reyes a diez y nueue de Febrero de ſeyſcientos y ſiete años.

Otra de las hojas halladas por el mismo sabio

Los cañones jubilados

Zárate, IX de 1913.

—A las 4.16 tienen tren. El último... Después... ¡hasta mañana!, salvo que ustedes se larguen en coche á Campana. Vamos a iniciar la recorrida a través de este cementerio de recuerdos. Enfocarán los que fueron cucos en otros tiempos, y hoy, ya no sirven ni para suicidarse... Ahí están los cañones jubilados de nuestra marina de guerra. Pura ferretería histórica. ¡Ni para espantar gorriones!... Este... ¿usted sabe quién fué el fundador del Parque de artillería de marina?..

—Sarmiento, creo.

—¡Centro! Don Domingo Faustino Sarmiento, en efecto. Zárate, por lo tanto le debe mucho a Sarmiento. El Parque de artillería proporciona trabajo a no poca gente, y de yapa, le da importancia a la localidad, por tener aquél asiento en la misma. En la plaza principal de Zárate el caudillismo local ha levantado una estatua. Cualquiera apostaría la cabeza a que los grandes electores del pago se acordaron de inmortalizar en bronce al autor de "Civilización y barbarie". ¡Pues, señor: al hoyo el mate! Un prócer de comité se quedó con el pedestal que en justicia legítimamente corresponde al gran Sarmiento. ¡Y tan frescos! Este...

—¿Y los cañones jubilados, suboficial?...

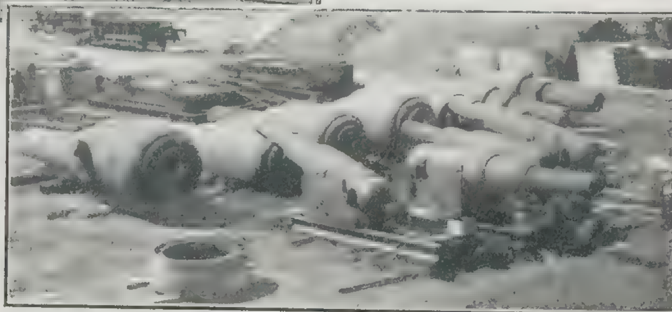
—¡Es cierto! Vamos a recorrer la línea. Empezaremos por los señores cañones Parrot. Son seis, "made" en "U. S. A.". Los adquirió don Domingo Faustino en 1872, siendo él presidente de la república. Estos cañones que disparaban proyectiles oblongos "con platillo de cobre en la base", jamás fueron utilizados. Los desembarcaron en este mismo lugar donde ahora yacen, y aquí se quedaron con la boca abierta. Su desembarco dió lugar a complicadas maniobras. Calcule usted que cada Parrot importa 18 toneladas de metal... ¡Y en aquellos años!... Todavía se pueden ver los estacones que sirvieron de base a las cabrias. Alrededor de los Parrot, luego, se fueron amontonando y alojando otras bocas de fuego y apilando otros proyectiles, hasta constituir oficialmente el Par



En Concepción del Uruguay actualmente se encuentra fondeado el cañonero "Patagonia". Se trata de una "cacerola flotante", de construcción austriaca (1885). A proa, lucía un cañón de 254 m|m., 1|30, retrocarga, de 27 toneladas, que vomitaba proyectiles de 204 kilogramos.—Con los años esta boca de fuego resultó simple carabina de Ambrosio. La desmontaron piadosamente y fué a descansar al parque de Zárate, donde yace a un paso del sexteto Parrot



Estos cañones—seis venerables Parrot de 25 c|m., 1|15, de 18 toneladas, rayados, avancarga, del año 1873 y "made" en los Estados Unidos — son los fundadores del Parque de Artillería de Marina, ubicado en Zárate. Los adquirió el gran Sarmiento durante su presidencia. — El jefe de aquél, teniente de navío Vicente Cabello, junto a la culata de histórico Parrot



Item más de ferretería.—Cuatro cañones Armstrong (de 28 c|m., avancarga y de 27 toneladas) que pertenecieron a las bombarderas "Pilcomayo", "Bermejo", "República" y "Constitución"; cuatro Armstrong de 22 c|m., avancarga y rayados, que adornaban la cubierta de los monitores "Los Andes" y "El Plata" (1874) y arrojaban proyectiles con tetones, y cuatro cañones Vavasseur, de 15 c|m., avancarga, rayados, con "confites" "a canales" en el cuerpo, que fueron de las cañoneras "Paraná" (hoy "Piedrabuena") y "Uruguay"

que de artillería de marina. Son, pues, los Parrot de Sarmiento los fundadores de esta casa. Este... ¿qué me dice de los próceres de comité?...

—¿Y ese jubilado de retrocarga, suboficial, que descansa sobre durmientes de quebracho?...

—¡Ah!... El cañón Armstrong de 254 milímetros que hacía las veces de espantable mascarón de proa del "Patagonia". Pesa 27 toneladas. Tiene historia... En el año 1891, siendo oficial de dicho crucerito—ahora lo conocemos como cañonero—el hoy capitán de fragata Nelson Page, y clase del mismo, el hoy suboficial de este Parque de artillería, Adolfo Cattaneo, se procedió a disparar el primer confite efectivo en aguas del Plata. ¡El primer confite!...

—¿Descontando los tiros de ensayo, en Trieste?...

—¡Claro, pues! Bueno. El disparo del primer confite en aguas del Plata motivó todo un acontecimiento. Algo así, en calibre, como lo que sucederá con la próxima llegada del "Rivadavia". Algunos timoratos llegaron a creer que se iba a desfondar el "Patagonia". Otros palpitaron que a raíz del disparo y por obra del retroceso, la popa se iba a "encunar" en tierra firme... Nelson Page, si mal no recuerdo, tiró de la piolita, y sobre el pucho zarpó el proyectil con sus 204 kilógramos de peso. ¡Qué estampido!... Me parece que ese año anduvo escaso el "filet" de pejerrey... También cuentan que los bagres agarraron el Paraná aguas arriba y que los "pacuses" se largaron a veranear a Montevideo... Con todos los cañones Armstrong de tiro lento que tenemos acostados en el Parque, hay para artillar una escuadra de "cacerolas". En cuanto a calibres no nos podemos quejar: desde 254 milímetros a 89 milímetros. Pero, se trata de confites inofensivos por su alcance reducido. Hoy, hasta los simples cañones norteamericanos de los exploradores—torpederos de reciente adquisición—tienen mayor alcance y por lo tanto mayor penetración y efecto destructivo que los "plum-pudding" de los antiguos cañones del "Patagonia", de los que todavía llenan las torres de los monitores "Los Andes" y "El Plata", etc. Y dentro de poco, también habrán ganado jubilación los cañones de los cuatro cruceros-acorazados, y eso que son Armstrong, de tiro rápido, pero de tiro rápido para la época en que aquellos buques fueron artillados. Igualmente vendrán a Zárate los cañones de los cruceros "Buenos Aires", "9 de Julio" y "25 de Mayo", y los de los guarda-costas "Brown", "Libertad" e "Independencia", incluyendo los Krupp a cuña de 24 centímetros de sus torres, de una de las cuales partió el confite que perforó "Los Andes", durante la revolución de 1893, cerca del Rosario. ¡Los Betlehem de los acorazados "Rivadavia" y "Moreno" y de los doce exploradores-torpederos, se imponen... ¿Vamos a ver las píldoras que gastarán nuestros dreadnoughts?...

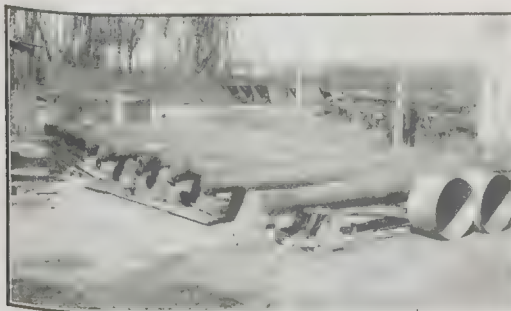
Avanzamos con rumbo al depósito de proyectiles del Parque de artillería.

—Ahí los tiene. ¡Como para salvas, don!...

RIMAC.



Trozo de coraza antigua de hierro Compound (25 ctms. de espesor) perforada por un proyectil de 20 centímetros.—"Sobre el pasado", el suboficial Adolfo Cattaneo, toda una autoridad en artillería "prehistórica" y moderna, y a quien, el teniente Cabello le clasificó "como el almirante de Zárate", en atención a haber llegado a la cúspide jerárquica en su categoría



Los primitivos cañones de grueso calibre del "Brown". — Ocho Armstrong (tiro lento), de 203 m|m., 1|28, los cuales fueron reemplazados por cañones Schneider de 15 centímetros y 50 calibres de largo (los únicos de fabricación francesa que tiene nuestra marina de guerra) y cuyos montajes ya pertenecen a la era del "Patagonia", terror "do Río de la Plata" (con el de 25 ctms., se entiende)



Cañones Armstrong de tiro lento, en línea de oxidación galopante. — Cinco cañones de 152 milímetros (2 de la "Paraná", 2 de la "Uruguay" y uno de la "Argentina"); 6 de 120 m|m. del "Brown"; uno de 120 m|m. del "Maipú", y 4 de 89 m|m. del "Patagonia"



En el depósito de proyectiles.—Confites de 34 y de 30 centímetros. El primero (de este calibre no usa la armada) tiene 1.60 de altura, y el segundo tiene 1.25 y 450 kilogramos de peso

"Fray Mocho" en el Rosario

Fiestas del XX Septiembre



El cónsul italiano y demás miembros de la comisión organizadora de los festejos



La recepción en el consulado

Conmemorando el 20 de septiembre, el cónsul de Italia en el Rosario dió una recepción en los salones del consulado, asistiendo a ella numerosas familias de la colectividad. En el lunch se pronunciaron calurosos brindis.

—Con el mismo motivo dió una fiesta en su casa el señor Remo Baroni, a la que también concurrió un brillante grupo de familias italianas.

—Uno de los actos principales de la conmemoración del 20 de septiembre en el Rosario, fué la inauguración de un busto del Dante, en el local de la escuela Dante Alighieri. Este acto se llevó a cabo el domingo.



Discurso de la señorita Nella Pasini en el acto de la inauguración de un busto de Dante Alighieri en el colegio del mismo nombre



La concurrencia



En el Colón. Concurrencia en la fiesta organizada por la escuela Dante Alighieri



El coro que cantó los himnos argentino e italiano



Durante el baile en la casa del señor Remo Varoni, al cual asistieron el cónsul y demás conocidas familias de la colectividad



El banquete en el Savoy Hotel

"Fray Mocho" en Montevideo

Las fiestas italianas

La colectividad italiana residente en Montevideo conmemoró con diversos actos el aniversario del 20 de septiembre. La Sociedad Italiana de Socorros Mutuos dió un banquete en su local de la calle Río Negro y un gran espectáculo de gala en el salón Stella d'Italia. El Círcolo Napolitano llevó a cabo un gran baile, y el Círculo Italiano una solemne recepción.

—En Montevideo se celebra el día de los estudiantes con una fiesta parecida a la de la Mi-Careme, utilizando los disfra-



Banquete de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos



La matinée en el Casino

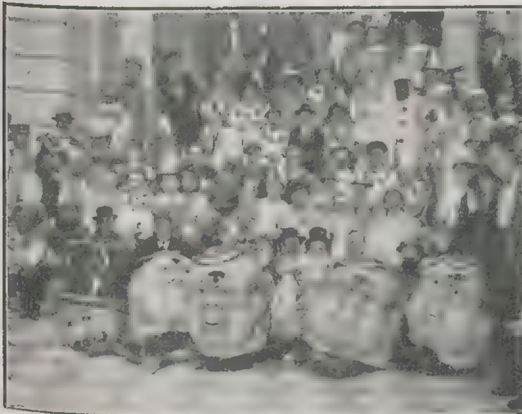
En la legación de Chile



En la Epicúrea



El ministro doctor Marcial Martínez de Ferrari, el doctor Zorrilla de San Martín y señoras de Ferrari y de Moreno, durante la recepción el 18 de septiembe



Momentos antes de la salida para la ''Mi Careme''



El grupo de los ''matemáticos''



El sátiro. (Roberto Elsaurdía)



Don Quijote y Sancho. (González Vázquez Barrier y Mateo Infantozzi)



Un payaso. (Estudiante José P. Fernández Aragón)

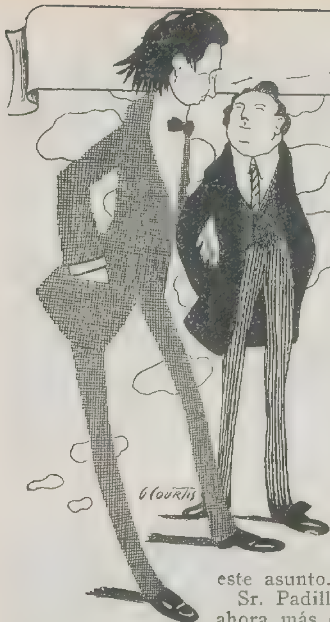
pitaron dentro del depósito del corralón, y de allí salieron ataviados a su gusto, con las más vistosas galas que lucieron en su vida. Este era Don Quijote, con su escudero Sancho Panza, y aquél un sátiro velludo que se plegó anacrónicamente al glorioso ambo castellano. En ocho camiones cedidos por el intendente, estaban representadas todas las razas humanas con sus tipos característicos. Allí había turcos, árabes, rajahs, mandarines chinos, moros y moras, todo el Oriente y el Extremo Oriente. Don Quijote y Sancho Panza bailaron tangos, y otro tanto hicieron parejas tales como un príncipe de Trapobana y un esclavo sirio, un sacerdote de Allah y el entrometido sátiro. La caravana recorrió las principales calles de la vecina metrópoli, y el vecindario disfrutó así de un espectáculo verdaderamente divertido.

ces que se emplean en la gran procesión del día de carnaval. Puede decirse que la fiesta está inspirada en tradiciones humorísticas de aquella ciudad, el citado cortejo y la inolvidable Parva Domus. Los disfraces mencionados se guardan en el Corralón Municipal, pues desde hace años las diversiones carnavalescas son costeadas, en sus números esenciales por el tesoro de la comuna. Los estudiantes se preci-



El banquete en el Prado

Menudencias



Un diálogo en la cámara de diputados.

"Sr. Padilla.— Por eso combate la constitución el señor diputado, precisamente.

Sr. Repetto — Absolutamente: la constitución no se complica nunca con estas cosas.

Sr. Padilla. — Absolutamente ignora el señor diputado la constitución, entonces.

Sr. Repetto. — La constitución no se complica con este asunto.

Sr. Padilla. — Se complica y ahora más que nunca veo que el señor diputado ignora la constitución, y más que nunca es un deber recordárselo.

Sr. Repetto. — La constitución no habla de inmigración fomentada parasitariamente.

Sr. Padilla. — La constitución no habla de espontaneidad, habla simplemente de fomentar la inmigración.

Sr. Repetto. — Fomentar la prosperidad y el bienestar en el país, dice la constitución, por los medios racionales.

Sr. Padilla. — Fomentar la inmigración dice el artículo 25...

Sr. Repetto. — Por los medios racionales, se sobreentiende.

Sr. Padilla. — De manera que lo que he querido demostrar es lo que queda ahora demostrado: que el señor diputado no conoce la constitución, unas veces, y otras veces conscientemente la viola.

Sr. Repetto. — Siempre conozco la constitución, señor diputado."

Y lo malo es que nos quedamos en la ignorancia de si la conoce o no la conoce.

* * *

— Es el ministro Anadón
un orador correctísimo.
¡Qué bien habla en castellano!
¡Qué pulcro es y qué castizo!
— ¡Hombre! Tina di Lorenzo
habló muy bien en el mismo
idioma, y nunca ha soñado
en que la hicieran ministro.

Un diputado recuerda a sus colegas lo siguiente:

— "Ha dicho el señor Anchorena que para hablar del latifundio hay que ser latifundista."

¡Lógica de hierro!

También es una verdad irrefutable esta otra:

— Para hablar de macanas hay que ser macaneador.

* * *

Don Benito se admira de la resistencia oratoria de M. Mabilleau y del arte de los bailarines rusos.

Y murmura: — Es inquietante
que haya que decir por fin.
"¡Quién fuera conferenciante!
"¡O quién fuera bailarín!"

* * *

El vicepresidente lee en un diario:

"París. — Informan de Polaiseau que un rayo cayó en un grupo de mujeres.

Cuatro quedaron fulminadas, dos sufrieron quemaduras gravísimas y otra quedó paralítica."

— ¡Ir a caer sobre mujeres! — piensa el ilustre lector. — Parece mentira que haya rayos tan poco galantes. En mis tiempos no sucedía tal cosa.

* * *

Un dramaturgo argentino
que vive bastante mal,
decía este desatino:
— Mi ambición es ser bovino
de la Exposición Rural.

* * *

De Totoral comunican que pasó por allí "una manga de langosta de bastante extensión."

Nos imaginamos que la langosta viene en viaje hacia aquí con objeto de hacer una visita de cortesía al señor ministro de agricultura.

Hemos recibido:

"*Museo Mitre.*—Documentos del archivo de Pueyrredón. Tomos I, II, III y IV. — Contribución documental para la historia del Río de la Plata. Tomos I, II, III, IV y V. — Correspondencia literaria histórica y política del general Bartolomé Mitre. Tomos I, II y III."

"Por las mujeres y niños que trabajan", por Alfredo L. Palacios.

"Los dos llantos. (Entremés melodramático)", por Enrique de Mouliá.

"Florentino Ameghino. En homenaje al segundo aniversario de su muerte", por Leonidas Molina. La Plata.

"Miscelánea política y administrativa", por Manuel M. Zorrilla.

"Veraneo en Mar del Plata", por José M. Zorrilla.

"La ciudad absurda", novela por Roberto G. Paterson. Prólogo de Manuel Ugarte.

CORREO SIN ESTAMPILLA

B. J.—Buenos Aires.—Escribe usted versos de una manera deplorable; y, lo que es más deplorable aún, los manda usted a una revista para que se publiquen.

M. G. F.—Buenos Aires.—

Le tiene constantemente
esa pasión desbordante
en estado incandescente!
el cual, joven imprudente,
es un estado alarmante.

Malé.—Buenos Aires. — Lo mismo que usted cuenta, ha sido contado ya hace tiempo, y lo recuerda mucha gente.

E. M., Estudiante V., A. B., J. P., ¿......?, Zizí, F. M. E., H. F.—Buenos Aires.—No.

F. R.—Buenos Aires.—

"Estoy solo, solo, el hastío
En mi soledad teje su tul.
Qué bien le haría al dolor mío
Un reflejo sobre mi hastío
De tu mirar azul."

Mida los versos como se le antoje; pero no le diga usted a nadie que *hastío* es consonante de *hastío,* ya que ello equivale a casar un hermano con otro hermano.

A. M. S.—Buenos Aires.—Son versos irreprochablemente impublicables.

G. E.—Buenos Aires.—

¡Qué vaciedad!
¡Qué confusión!
...¡Por caridad!
¡Por compasón!

Fray Mocho VII.—Buenos Aires.—Mande la firma.

I. F. V.—Buenos Aires.—Continúe estudiando y perfeccionándose; pero no llame "famélica producción" a la que nos envía; pues lo mismo sería que la llamase sitibunda.

J. J. M.—Córdoba.—No.

Olatrab.—Montevideo.—Mándenos las otras "tres o cuatro poesías" para saber a ciencia cierta si se trata, según sus propias palabras, de "la inspiración que brota" o de "una enfermedad contagiada".

A. G.—Montevideo. — Son bonitos para ponerles música y cantarlos como si fuesen versos de aquellos que estuvieron en boga hace medio siglo.

Onix.—Montevideo.—No.



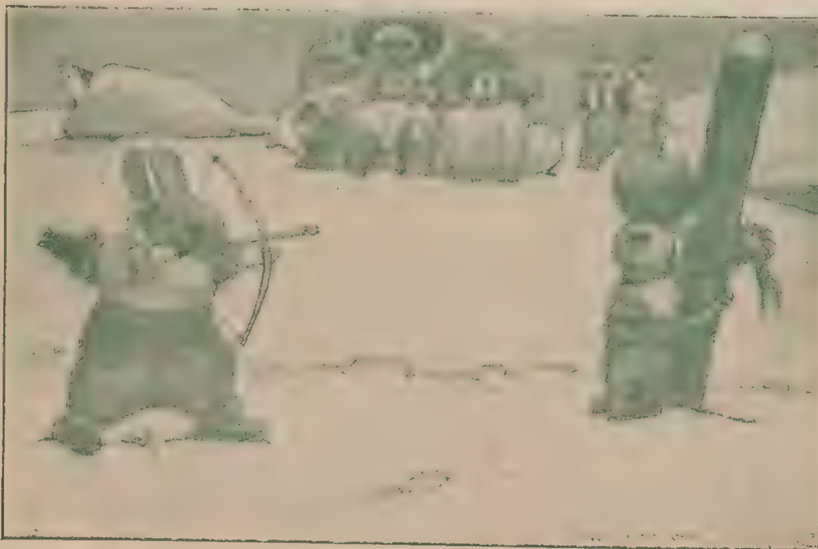
Aventuras maravillosas de Arquibaldo

(Continuación)

Fué una historia que llegó hasta lo más recóndito del alma. Al escucharle Arquibaldo, a pesar de haber manifestado se mostraría imparcial y ajeno a toda clase de prejuicios, no pudo menos de dejar traslucir la emoción que le embargaba, y al final los aplausos fueron atronadores.

— ¡Nunca podré olvidarlo, — comenzó diciendo el Pingüino, — pues fué aquélla la más terrible experiencia de mi vida! Antes de haberse cruzado en mi camino los piratas chatos, mi plumaje era enteramente negro; ahora, como veis, parte de él es blanco como el ampo de la nieve y supongo fué debido a las impresiones que sufrí.

A esta notable observación dejóse oir en el auditorio un ligero murmullo de sorpresa; pareció extraordinario que se atribuyera tal cambio a semejante causa, cuando es bien sabido que no hay ningún Pingüino, — por mal nombre Pájaro bobo, — que sea enteramente negro.



—¡No tengo miedo!... ¡Tira, padre!

— Había tomado tierra en una pequeña isla. — continuó el ave. — No os entretendré refiriéndoos los pormenores de mi naufragio. Por lo demás, esto me importa poco, pues me hallo tan en mi casa en el agua como en tierra, o por mejor decir, más aún; sea como fuere, me hallaba descansando, solo, en una roca, desde lo alto de la cual partía una senda al interior. Por lo visto, aquella isla no estaba desierta.

Deseaba inquirir algo respecto a los moradores antes de dar a conocer mi presencia, para lo cual me situé detrás de una gran peña. Desde allí podía contemplar a la vez el mar, y con asombro divisé un barco fondeado en una ensenada vecina: tenía un aspecto muy poco tranquilizador, pues su borda sobresalía muy poco del agua y desde luego presentí que su presencia no me prometía nada bueno. Observé con el mayor cuidado sus maniobras. Ví que se destacaba un bote de su costado, y al acercarse a la playa, debajo de donde yo me hallaba, reconocí, estremeciéndome de horror, que iba tripulado por los piratas chatos. En aquel momento sonó un cañonazo e instantáneamente quedó izada la bandera negra, ondeando al soplo de la brisa.

¿Qué lugar era aquel donde mi suerte me había conducido? Yo, que había llevado hasta entonces una vida pura, inocente, irreprensible, ¿había de verme en poder de aquella horrible tropa de malvados piratas, conocidos por ser los más desaforados bandidos y el terror de los mares? Todos eran sabedores de los infames crímenes de los piratas chatos; corrían sobre su crueldad y su osadía las más terribles historias; casi todos ellos eran Perros chatos, pero su capitán era un degenerado sabueso español que, al parecer había ocupado una eminente posición en la alta sociedad y había parado mal; el segundo era un perro de presa, el más terrible de los brutos a ser creído lo que de él se contaba, y además estaban entre ellos algunas desvergonzadas y feroves aves de rapiña. No es menester decir lo que había de estremecerse un ave honrada al hallarse tan cerca de aquellos criminales.

Estaba mirando cómo los piratas desembarcaban en la playa, casi fascinado por el horror de la situación cuando oí detrás de mí el rumor de unas vocecitas infantiles. Empinándome sobre las rocas, ví una pequeña bandada de gazapillos corriendo por la carretera, charloteando con su inocente tartajeo y prorrumpiendo en alegres gritos, mientras corría detrás de ellos su padre, — un robusto campesino de franca y honrada facha. — Corrían todos hacia la playa, pero ¿no estarían acaso en connivencia con la cuadrilla de band'dos que estaba viendo yo allá abajo? Deseché la idea como imposible, y estaba a punto de avisar al digno camarada el peligro que corría, cuando comprendí que era ya demasiado tarde.

Oyóse un áspero ladrido y apareció la horrible cabeza del segundo de a bordo sobre el borde de la roca. El conejo se detuvo y llamó a los gazapillos a su lado; era evidente que comprendía todo el horror de la situación; los más jóvenes se agazaparon detrás de él, aterrados por la facha del feroz perro de presa, que presentaba un aspecto que hubiera podido hacer desfallecer el corazón más fuerte. Llevaba envuelta la cabeza en un pañuelo rojo y sobre ella un sombrero con escarapela; colgaban de sus orejas unos grandes anillos de oro, pendía de su

cintura una espada y empuñaba en una pata una formidable pistola. Lanzóse hacia la familia del inofensivo conejo y les preguntó qué iban a hacer allí, espiando sus movimientos.

Entablóse una calurosa discusión, pues el tierno padre se las tuvo tiesas con gran coraje; era de ver que en defensa de sus hijos se preparaba a jugarse su propia vida; desgraciadamente, se hallaba desarmado; sólo llevaba un mal palo, y harto comprendí, al ver llegar otros piratas, que para él no había ya salvación posible. El sanguinario segundo de a bordo quería matar en seguida a toda la familia, pero dos o tres de las cuadrillas le pidieron les dejase a su discreción los prisioneros, a lo cual accedió luego. Aquellos malhechores parece habían concebido un plan para divertirse a costa de los infortunados gazapos. Manifestaron al infeliz padre que sólo de él dependía la probabilidad de que se salvasen todos, él y sus hijos. No hay que decir que asintió de buen grado. Era un plan diabólico, una especie de idea de Guillermo Tell, jugando con el sentimiento de un padre. Todavía siento hervir la sangre en mis venas al recordar aquella escena.

Entregaron al padre un arco y varias flechas; cogieron al más tierno de sus hijos, una criatura de tiernos y brillantes ojos; el niño fué atado con una recia cuerda a un poste y sobre su cabeza colocaron una manzana. El desgraciado padre debía disparar, como hiciera antaño Guillermo Tell; si atravesaba la manzana, todos serían puestos en libertad. ¡Desgarrador espectáculo! Allí estaba el gazapillo, lleno de confianza, sin el menor asomo de temor, mirando a su padre, que, trémulas las manos, ajustaba la flecha en la cuerda. Cerca de ellos sentáronse los villanos piratas, dispuestos a mofarse del infortunio de su víctima. Por mi parte, apenas podía contenerme.

—¡Adelante, padre!, —exclamó el gazapillo con cariñosa voz. —¡No tengo miedo! ¡Tira, padre!

¡Tiró!

¡Ay! No fué un segundo Guillermo Tell. La flecha cruzó rápida el aire y le dió en la mismísima nariz al gazapillo, ocasionándole el más vivo dolor, mientras el infeliz padre caía rendido por la pesadumbre y los piratas, sin corazón, se entregaban a la más desenfrenada alegría. Ellos tenían aquello como un magnífico entretenimiento. No pude contenerme por más tiempo. Salí de detrás de la roca, y les hice entender, en los más duros términos, todo el alcance de la infamia que acababan de cometer.

Jamás habrá visto nadie gente más atónita que aquellos malhechores. En un principio quedaron maravillados de lo que oían, pero en seguida, volviendo de su asombro, se lanzaron sobre mí y quedé yo en sus manos, sin esperanza de remisión. Me arrastraron a la playa y allí me metieron en el bote para conducirme a bordo; por el camino me cupo la satisfacción de ver las colas de los gazapos desapareciendo en lontananza; mi intervención les había salvado de una horrible muerte, si bien, a lo que parecía, a costa de mi propia vida.

Hallábame, como ya veis, en situación desesperada. Lo más que podía desear era que se pusiese pronto término a mis sufrimientos, pues ya sabía yo que no cabía esperar piedad de aquellos bandidos sanguinarios, y mi único temor era que no quisiesen torturarme ante de darme muerte.

Así que llegué a bordo, fuí arrastrado ante el capitán. Era perro de aspecto caballeresco, pero su carácter era evidentemente peor aún que el de su tropa. Me negué, por supuesto, a pronunciar la menor palabra de excusa por lo que yo había dicho, y por otra parte, me hallaba tan seguro de que mi existencia iba a dar fin, que, sintiéndome lleno de audacia, lancé toda suerte de vituperios, befas y sarcasmos a los inhumanos criminales.

Sentíame asaltado de una especie de locura, sin darme cuenta de lo que estaba diciendo, pues no abrigaba ninguna clase de esperanza, hasta que, como le picara en lo vivo al capitán una frase (era referente a su aspecto personal), me pegó brutalmente sobre el pico. —¡No quiero verle más!, —gritó con voz de trueno. —¡Pronto acallaremos a ese villano charlatán! ¡Que pongan la palanca!

¿Sería posible lo que oía? ¿Cabía que pudiera abrigar aún un rayo de esperanza? ¿Concebíase que aquellos malhechores no comprendiesen que el agua era mi elemento natural y hubiesen pensado en *ahogarme*?... Mi corazón latió violentamente, pero gracias a mis esfuerzos logré dominarme; disimulé y fingí que me sentía poseído del más extremo terror. Hicieron sus preparativos; la palanca fué colocada a uno de los costados del buque; me vendaron los ojos; oí el crujido de las pistolas, al amartillarlas, apuntadas contra mi espalda.



¡Ay! No fué un segundo Guillermo Tell.

Por un momento o dos continué desempeñando mi papel. Hice como que me echaba hacia atrás y resistía; oí sus salvajes, brutales carcajadas; oí la risa argentina del capitán Sabueso; entonces dí algunos pasos por la palanca y me hundí en el mar.

Un instante después salí a la superficie, agitando en el aire la venda, que ya me había arrancado. —¡Ja, ja!, —exclamé contento. —¡Mentecatos! ¿Queríais anegar a un Pingüino? ¡Ja, ja! —Hundíme entonces de nuevo bajo la superficie al oir silbar sobre mi cabeza un diluvio de balas, y esta vez nadé a considerable distancia antes de volver de nuevo a la superficie, hasta quedar fuera de tiro de los chasqueados piratas.

No volví a saber de ellos; por lo demás, me libré a tiempo, y según tengo entendido, poco después cayó toda la cuadrilla en poder de la justicia.

El Pingüino dió por terminada su dramática historia, y después de los aplausos con que fué acogida, reinó corto silencio. Todo el mundo estaba esperando lo que debía subseguir.

Por fin, levantóse Arquibaldo y dijo:

—Creo, amigos míos, que ya es hora de que os dirija yo algunas observaciones.

(Concluirá.)


NECTAR
GINEBRA
NECTAR

LA MUNDIAL

COMPAÑIA DE SEGUROS

CAPITAL $ 2.000.000 M$/N

PRIMA ANUAL $ .... c/l.

CAPITAL ASEGURADO $ .... c/l.

Nº

PÓLIZA "FRAY MOCHO"

SEGURO CONTRA EL RIESGO DE MUERTE Ó INHABILITACIÓN PERMANENTE PARA EL TRABAJO POR ACCIDENTE CASUAL É INVOLUNTARIO

D ....(1) nacido en .... de .... años de edad, domiciliado en .... solicita de la Compañía "La Mundial" se le expida una póliza "Fray Mocho" de seguro sobre su vida, de $ .... para el caso de muerte ó inhabilitación para el trabajo, por accidente casual é involuntario, de acuerdo á las condiciones generales y particulares de su póliza, las que conoce y acepta designando beneficiario de la misma á .... (parentesco con el solicitante) ....

La Compañía no reconoce sobre una misma persona un seguro mayor de $ 10 000 aun cuando hubiera emitido pólizas por mayor cantidad

Acompaño la suma de
$ m/n. ....

....
FIRMA DEL SOLICITANTE

(1) Indiquense los apellidos paterno y materno

Todos estamos expuestos a ser víctimas de un accidente.

Conviene, pues, enterarse de las condiciones generales del

Seguro por la Póliza "FRAY MOCHO"

ARTICULO 1.° — La Compañía de Seguros *La Mundial* protege por la presente póliza el riesgo de muerte o el de inhabilitación permanente para el trabajo producida por accidentes casuales e involuntarios, tales como envenenamientos de la sangre por gases tóxicos e irrespirables, quemaduras, catátrofes en viajes por agua o por tierra, atropello de tranvías, coches, automóviles, carros y cualquier otra clase de vehículo, precipitación de una altura elevada, fracturas, luxaciones, conmoción eléctrica, rayo, traumatismos accidentales, sumersión accidental, aplastamientos, violencias exteriores y, en general, por cualquier causa *mecánica violenta externa,* siempre que sea independiente de la voluntad del Asegurado y que en caso de muerte el fallecimiento se produzca dentro de los 120 días subsiguientes al de la fecha en que tuvo lugar el accidente.

ART. 2.° — La protección de esta póliza se extiende no solamente al territorio de la República Argentina, sino a cualquier país en donde el Asegurado puede encontrarse.

Páginas infantiles.—El campesino astuto



Paseando un día por los alrededores de sus dominios el barón de X... encontró a Escolástico. que volvía del mercado. El barón, queriendo burlarse de él, le preguntó:



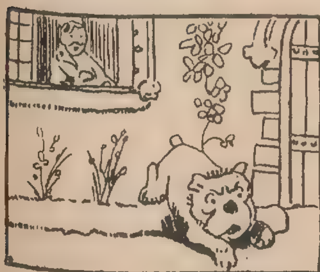
—¿Qué hacen las ovejas en el mercado?

—Balan—respondió inmediatamente el campesino.

La respuesta le molestó al barón y se propuso vengarse.



Escolástico, advertido por los vecinos de lo que el barón tramaba para cuando él pasara cerca de sus dominios, se armó de una trampa en la que había caído una rata enorme.



Tranquilamente se fué a pasear cerca de la mansión señorial del barón; cuando éste le vió, azuzó contra él a un terrible bulldog.



Cuando Escolástico vió al perro cerca, abrió la trampa y puso en libertad a la rata. El perro no dejó escapar la ocasión.



Y olvidándose del campesino hincó el diente a la rata, volviéndose. Al llegar encontró al barón que desde lejos había presenciado la escena.



Recriminó al perro su acción y fallada esa tentativa se propuso idear otra forma para tomar cumplida venganza. Llamó á un criado y le ordenó



que cuando viera a Escolástico pasearse por sus dominios le atizara una buena rociada de palos. Escolástico, que desconfiaba de la servidumbre del barón, estaba sobre aviso.



Una mañana se apercibió que detrás de él venía un criado armado de un palo. Haciendo ver que no se apercibía, dejó caer su portamonedas. La codicia tentó al sirviente



y olvidándose de las órdenes recibidas, se arrojó sobre el portamonedas; una trampa oculta entre la hierba le agarró ambos brazos y Escolástico, aprovechando la ocasión,

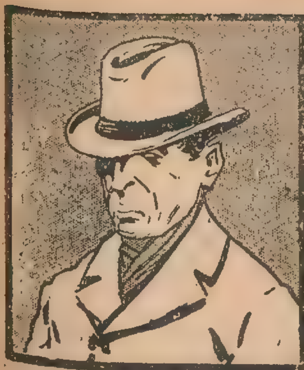


le suministró la tanda de palos que él debía recibir.

El barón acudió y libró a su criado de la trampa, recriminándole su torpeza y comprendiendo que al astuto campesino



no era tan fácil vencerlo, resolvió llamarlo. Acudió Escolástico y se encontró con la novedad que el barón lo nombraba administrador de todos sus dominios. El tiempo le demostró que había hecho una buena adquisición.



Las aventuras de "Cabeza de Fierro"

—¿Por qué te ponés así?

Un día él se le empacó:

—¡Porque se me da la gana! ¡Ahí tenés!

¡Qué ingrato, responderle así! Y aquel Cabeza de Fierro, ya empezaba a hacerla sufrir. Era como si quisiese mandarla; le prohibía esto y le prohibía aquello, y "se daba tono", mucho tono. Peor que antes, porque antes sólo una vez se había hecho el amo, cuando le dijo:

—¡Mirá, che, por última vez; aquí hay que dejarse de pamplinas!

Aún tuvo que notar otra cosa la pobre Juanita. ¿A qué venía ahora tanto renegar contra el destino, tanto decirle que andaba pato y que andaba águila, y que no sabía cómo no se había pegado un tiro?

—¡Un tiro! ¿Pero por qué no te empleás?—volvió a decirle un día.

El meneó un poco la cabeza, como si le perdonase la vida, y luego le respondió sencillamente:

—¡Cha, que sos otaria!

Un fin de mes, él le preguntó:

—Che, decime, ¿has cobrado hoy?

Ella le respondió que sí. Sin embargo, ¿por qué se lo preguntaba?

—Es que vas a tener qu'emprestame un sincuenta.

¿Cómo se los iba a prestar, si no podía? Además,—esto no se lo dijo,—le repugnaba hacerlo.



Cabeza de Fierro quiso convencerla por las buenas. Los necesitaba mucho, había de por medio tal compromiso, y ella debía comprender las cosas.

—¿Pero no ves que no puedo? ¿Qué digo en casa?

—Bueno,—le contestó él, dándole una solución para todo—hagamos una cosa: piantate conmigo.

—¿Qué decís?

—Que te vengás conmigo, ¿o no entendés la castiya?

CAPITULO XV

Las sombrías aventuras de Cabeza de Fierro

La noche del encuentro con Juanita, Cabeza de Fierro, después de cenar, volvió al café de donde había salido. La lánguida violinista ocupaba su lugar en el palco de la orquesta. El, obediente a su estado de ánimo, no importa lo que tuviese de artificial, adoptó una pose interesante, y buscó sus ojos con los suyos. Ella se dejó enlazar pasivamente por las miradas de Cabeza de Fierro, sin ocurrírsele ningún acto de coquetería.

La joven era una belleza de local cerrado y luz artificial, una linda musa decadente, con pocos glóbulos rojos en la sangre. Tenía la piel opaca y del color del marfil, y marchita la cabellera. En el rostro se notaban, un poco acentuados, el blanco, el rojo y el negro del tocador, y en la cabeza los postizos y el metálico rubio artificial, formando vivo contraste con las sombras del lápiz y el oscuro natural de los ojos, las cejas y las pestañas. En aquel momento, entre el murmullo del café, la atmósfera vagamente nebulosa y las cadencias del tango, era la mujer indicada para Cabeza de Fierro.

El la siguió al concluir el concierto. Otras dos muchachas de la orquesta que salieron con ella, la abandonaron en distintos puntos del trayecto, tomando direcciones laterales, y quedó sola por fin. A Cabeza de Fierro le pareció que acortaba el paso y que se detenía a propósito delante de las vidrieras de las confiterías, y la abordó con éxito.

Si Juanita hubiese sabido semejante cosa, no hubiera pensado que Cabeza de Fierro, por el hecho de haber vuelto, la quería otra vez; y si ella hubiera sido un poco sutil, se hubiera, de todos modos, preguntado otra cosa. ¿No decía Cabeza de Fierro que si no había vuelto era porque la quería? Así, pues, ¿el regreso podía ser de mal agüero?

La doble aventura de Cabeza de Fierro, con Juanita y con la violinista, continuó por algún tiempo, sin que el protagonista principal reconociese la verdadera naturaleza de sus sentimientos. Desde su primera ruptura con aquélla, no le había quedado más que el culto de su mismo; de sus veinte años, de su magnífico pecho saliente, de sus ojos engastados a la profundidad debida. Semejante cosa, más bien que para amar, era para ser amada, verbigracia, por una patrona buena moza, viuda por más señas, o ahora, por una lánguida y obediente violinista, linda musa decadente, con pocos glóbulos rojos en la sangre. El valor de aquellas cualidades físicas fué exaltado por el victorioso experimento en esta última persona; y Cabeza de Fierro, muchacho de buena encarnadura, pero de baja extracción al fin, hijo de una madre azotada por su padre, midió su fuerza por el éxito, y le salió a la superficie todo lo que tenía de botarate. Entonces apareció su famosa divisa del sombrero: "Dame un beso".

Todas las transformaciones de carácter que Juanita había ido notando en él, las había notado primero la violinista, pero la dócil muchacha se había sometido. En cuanto a Juanita, Cabeza de Fierro conoció que era más difícil, pero no tuvo duda del re-

sultado. Era cuestión, como decía él, de hacer un trabajo fino.

A favor de las circunstancias, otras cosas iban saliendo a la superficie. ¿Qué iba a hacer él ahora con tantas mujeres, con la violinista y con Juanita, con las que vendrían después? La idea de la explotación de sus ventajas físicas, era una idea latente en él, desde hacía tiempo. Se le había presentado ya, imprecisa y limitada, la primera vez que pensó en su histórica patrona, viuda y buena moza. Este negocio, ampliado, era el que no se había atrevido a proponer a Pedrosa después de sus fracasos en el juego.

Ahora bien, aquellas muchachas,—mujeres, como les llamaba ahora—podían serle sumamente útiles. El trabajo no le ofrecía un brillante porvenir. El no era apto para buscarse un empleo, ni era apto para trabajar. Juanita, por ejemplo, era mejor empleado que él, y la violinista era capaz de ganarse la vida tocando tangos en un bar. Es decir, este no era el aspecto bajo el cual se le presentaba la situación. La cosa era distinta. Era que él había sido precipitado al abismo por un comisario de policía, y ahora tenía el derecho de la venganza.



Aquella conversación sobre intereses que había tenido con Juanita, la había tenido antes con la violinista.

—Che, decime, ¿has cobrado hoy?

—Es que vas a tener que largarme un cincuenta.

No había hecho sino repetir casi las mismas palabras. La muchacha también le presentó la misma objeción: ¿Qué digo en casa? ¿Qué diría? No yendo a su casa, nada le podrían decir; y la pobre muchacha se fué con él. De este modo, una madrugada apareció Cabeza de Fierro, en el común cotarro de Pedrosa, de sus amigos y suyo, en compañía de la musa decadente del bar.

—Dejate de convencionalismos sociales,—le había dicho él a la infeliz.

Ella no volvió a su sitio en el palco de la orquesta, tanto por vergüenza como por las sugestiones de Cabeza de Fierro, para que no la reclamaran los padres y hubiese algún lío. Tres meses más tarde, fué inesperadamente encontrada por un amigo de aquéllos, quien la devolvió a su casa. Ella quiso ocultar una lúgubre historia de tres meses de forzada abyección, pero la llevaba escrita en cada pulgada de su cuerpo.

Pedrosa y los demás miembros del cotarro participaron del festín de Cabeza de Fierro, quien, aparte de que necesitaba, para sus fines, iniciar a la joven en el vicio, no sentía su propia degradación sino bajo la forma de lo que algunos llaman sensaciones estéticas. Le satisfacía el dolor de ella y el envilecimiento de los dos, en la misma forma que la salvaje melancolía del tango o la monótona canción de sus cuitas imaginarias. Los tonos turbios, los perfumes acres, los dolientes alaridos que se apagan; el color, el vaho, la pringue y el drama del bajo fondo; todo esto gustaba a sus sentidos.

Cuando Pedrosa, que tenía ciertas teorías sobre lo que está permitido y lo que está prohibido hacer "a un hombre", se enteró de que Cabeza de Fierro quería, "además", vivir a expensas de la joven, echó del cotarro a la pareja, entendiendo que iban a deshonrárselo. Cabeza de Fierro pesó la masa de esta ingratitud e hizo sardónicos comentarios. ¡Ese era el pago que le daban! Se fué con la joven, pareciéndole en aquel momento que la ingratitud de sus amigos, cebándose en ella y él a un mismo tiempo, les unía en un lazo fraternal; y con tan plausible motivo, comenzó para la antigua violinista el más negro período de sus tres meses de martirio. Esto era "vivir felices", como le había dicho él al partir.

Estaban por expirar estos tres meses cuando Cabeza de Fierro quiso reducir a Juanita, proponiéndole que huyese con él. Estaba envalentonado; y habiendo cortado, cuando se separó de Pedrosa, el último hilo que le unía al mundo civilizado, había contraído otras relaciones, entre la clase social en que acababa de ingresar; y según su antigua preocupación, deseaba aparecer rumbosamente en presencia de sus nuevos amigos. Juanita sería un insigne trofeo.

Ella se resistió a irse con él, aunque ignoraba las últimas consecuencias que hubiera tenido semejante paso; y él entonces, decidió castigarla con su ausencia temporaria. Cuando perdió a la violinista, volvió otra vez a la carga, pero la chica, fuerte en su sencillez y en su rectitud nativa, salió nuevamente victoriosa.

(Concluirá).

MUEBLEROS Y PARTICULARES

ESTAMOS DOMINANDO LA PLAZA CON ESTOS PRECIOS

LA DIAGONAL NOS OBLIGA A VENDER A CUALQUIER PRECIO

SANZ

818 - SARMIENTO - 844

$ 550.—



SOBERBIO Y SOLIDO DORMITORIO roble norteamericano, importado, tres cuerpos, 10 piezas, dosel bronce, colcha y rollo, lo mejor. Antes valía $ 950.—, ahora. . . . . **$ 550.—**

$ 475.—

DORMITORIO Luis XV, tres cuerpos, nogal de Italia y roble, 10 piezas, dosel bronce, colcha y rollo, mármoles rosa fino, lunas biseladas, lo mejor, antes valían pesos 900.— ahora $ **475.—**



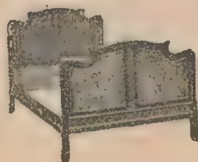






$ 420.—



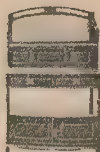






SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO roble de Austria, macizo, 3 cuerpos, 10 piezas, mármoles finos, lunas biseladas, colcha y rollo, lo mejor, $ **420.—**





COMEDOR estilo moderno, roble de Austria macizo, a pesos. . . . **300.—** El mismo juego, en pino tea, lustre roble. . . . $ **190.—**





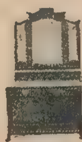
COMEDOR RENACIMIENTO, roble y nogal norteamericano. Reclame, a pesos. . . . **220.—**

$ 190.—





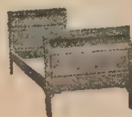




DORMITORIO arte moderno, cedro macizo, para matrimonio, 9 piezas, colcha y rollo . . . . . $ **290.—** El mismo juego, en pino tea, color roble o cedro, a pesos . . . . **190.—**









DORMITORIO para matrimonio, pino tea, lustre roble, gran formato, 8 piezas, mármoles rosa, lunas biseladas . . . . $ **200.—**

Más sencillo $ 205.—









DORMITORIO LUIS XV para matrimonio, nogal de Italia, 8 piezas, colcha y rollo . . . . $ **265.—**









RECLAME. DORMITORIO PARA MATRIMONIO, Luis XIV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas, colcha. . . . . $ **155.—**

EMBALAJE, CONDUCCIÓN Y EL CATALOGO N.º 15 GRATIS

Casa SANZ

818 - SARMIENTO - 844 entre SUIPACHA y ESMERALDA

Unión Telef. 3311, Libertad — Coop. Telef. 1826, Central

ESTA CASA CIERRA A LAS 7 p. m.

NO TIENE SUCURSAL.

La moda en Europa





Toilettes vistas en la playa de Deauville





París.—Toilettes vistas en las últimas carreras

Un descubrimiento prodigioso



Mr. Panejotti, inventor del barco botella, en su taller

Un atrevido inventor, Mr. Panejotti, de nacionalidad griega, está en camino de construir en el Sena, sobre el puente St. Michel, con la autorización de la prefectura de policía, un barco en forma de botella, el cual, accionado por tres motores, marchará a una velocidad de 200 kilómetros por hora.

El inventor no se alimenta, desde hace sesenta años, más que de pan seco y agua. Después de su trabajo, su único placer son las oraciones. Va con los pies desnudos y la mayoría de las veces sólo cubren su cuerpo



El inventor rodeado de las piezas que le servirán para construír su barco



El modelo del barco-botella que hará la travesía de París a Nueva York

un pantalón y un saco largo; como el hombre feliz no lleva camisa. Jamás se hizo cortar la barba ni el pelo.

Este hombre tiene algo de sobrenatural. Razona admirablemente bien.

El modelo de su barco-botella mide seis metros de largo por tres metros cincuenta centímetros de ancho; el verdadero, una vez terminado, tendrá cien metros de largo. Con ese barco original hará la travesía de París al Havre y del Havre a Nueva York.

Esto es lo que se propone realizar su inventor embotellado en el barco; ahora sólo falta saber si al efectuar la prueba dará los resultados que Mr. Panejotti persigue o si resultará irrealizable.



Mr. Panejotti con su traje habitual



Después del trabajo, la oración



SU FALLO:

—¿Y qué le parece?

—La cosa es muy sencilla; su señora no me gusta, pero las perlas son maravillosas; por supuesto són ''KEPTA''. Con esto está todo dicho.



ADVERTENCIA AL PÚBLICO:

Está en su propio interés el no comprar imitación de perlas cuyo brillo desaparece por la misma transpiración o lavándolas con agua. Garantizamos que fuera de la legítima perla ''KEPTA'' no hay otra que resista a tal procedimiento.

Completa inalterabilidad eterna, mismo peso, misma suavidad del color, son las tres condiciones significativas de la perla ''KEPTA''.

EXPOSICION Y VENTA:

FREDERIC RELLER, Lavalle 1525.
CASA MOUSSION, Callao 302.
San Juan 2282.
Esmeralda, 205.

ÚNICO INTRODUCTOR Y REPRESENTANTE:

FRÉDÉRIC RELLER
LAVALLE, 1525.

Sucursal: CARLOS LÓPEZ NAGUIL, 25 de Mayo, 422 - MONTEVIDEO (Rep. Oriental)

Cada collar ''KEPTA'' lleva como prueba de su autenticidad el sello 

De Provincias

SANTIAGO DEL ESTERO



Ejercicios de alumnos de ambos sexos en la fiesta del árbol



La Banda.—Baile realizado con motivo de la fiesta del árbol

SAN JUAN



El gobernador de la provincia y algunas familias que asistieron al lunch servido con motivo de la fiesta del árbol



Concurrencia que asistió a la fiesta escolar en la Escuela de la Rosa, conmemorando el aniversario de la muerte de Sarmiento

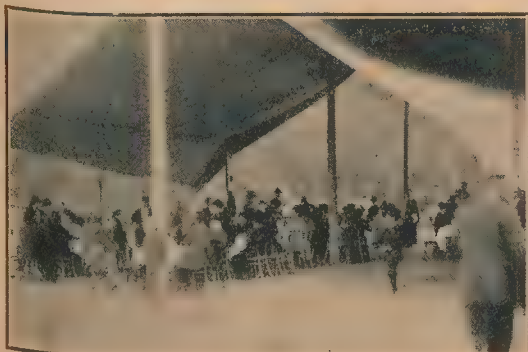
Fots. de nuestros corresponsales señores Gauna y Suerol.

De Provincias

JUJUY



Gran concurso de tiro en la inauguración del nuevo polígono



El lunch que se sirvió después del concurso

SAN LUIS



Banquete con que obsequió el comercio al ex gobernador doctor Rodríguez Sáa



Enlace Papa-Arancibia Rodríguez. Los novios, padrinos e invitados después de la ceremonia nupcial



Agua mineral excelente, superior á las importadas, tienen á la mano los pobladores de Anizacate, porque surge de las sierras que limitan el pueblo.



El pintoresco río tiene también abundante agua cristalina, de cuyas condiciones de salubridad han hecho elogios todos cuantos médicos las han reconocido existiendo muchos certificados que así lo hacen constar.

La tierra de Anizacate es fértil como de ninguna otra población de las sierras y está regada por canales.



Allí se ven hermosas quintas y parques con grandes plantaciones.

No hay un lugar mejor para veranear que el pueblo y balneario

ANIZACATE

Pida hoy mismo planos y folletos descriptivos, y visite los terrenos para convencerse de la verdad de lo que decimos.

Se ofrece toda clase de comodidades para ir al pueblo y balneario, y tanto en Alta Gracia como en Córdoba, esperan a los viajeros representantes de los vendedores.

Para pedidos e informes dirigirse a

Tölke Hermanos

Alta Gracia (Córdoba)

De Provincias

ZARATE



Concurrentes a la inauguración del Casino



Miembros fundadores de la Hermandad Cosmopolita

BARADERO



Fiesta deportiva en la inauguración de la sección de lawn-tennis y crocket anexa al "Club Atlético Baradero"

INGENIERO WHITE



El joven Jacinto Facio (sentado) y comisión que inició y tomó parte en el festival en que se entregó a aquél una medalla de oro por haber salvado de las llamas a la niña Mercedes Carrillo

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Lissoni y Visca.

En el salón del cuerpo de bomberos voluntarios y con asistencia de las autoridades locales se llevó a cabo una hermosa fiesta para premiar un acto heroico. En dicho acto se entregó una medalla de oro al joven Jacinto Facio por su arrojo en el incendio ocurrido durante la noche del 26 del mes de julio.

Mientras el fuego tomaba mayor incremento y en momentos en que el humo hacía fracasar toda tentativa de introducirse en el interior de las habitaciones incendiadas, el joven Facio se introdujo en ellas y salvó de las llamas a una infeliz niña llamada Mercedes Carrillo, mereciendo acción tan heroica el premio que le otorgó entusiasta el pueblo de Ingeniero White.

De Provincias

GENERAL RODRIGUEZ



Cuadro alegórico durante la función de beneficencia en el nuevo teatro de la sociedad italiana

JACINTO ARAUZ



Concurrencia que asistió al baile que dió la colonia uruguaya

MAIPU



Enlace Laferrieri-Argel. Los desposados rodeados de la familia después de la ceremonia nupcial



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELEFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—PARIS: 23, BOULEVARD POISSONNIERES. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.

PEHUAJÓ



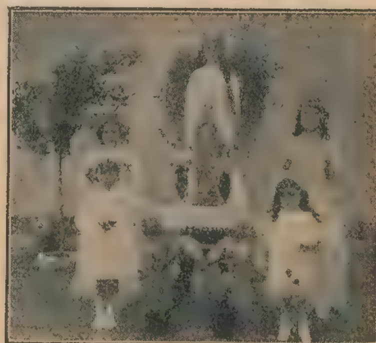
Entierro de la educacionista señora Concepción Iriarte de Román

25 DE MAYO



Los obreros panaderos festejando el primer aniversario del descanso dominical

ALBERDI



Cuadro alegórico en la fiesta a Sarmiento

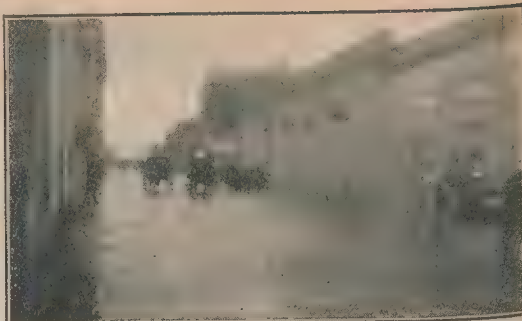
Fots. de nuestros corresponsales señores Talocchi, Quiroga, Montenegro, Adobato y Gonzáles.

De Provincias

LUJAN



La Basílica y el Cabildo histórico; al fondo el molino de Cordiviola, donde el agua llegó a la altura de 1.50 metros



Calle Bartolomé Mitre, donde el agua llegó a 1.20 metros de altura

LOMAS DE ZAMORA



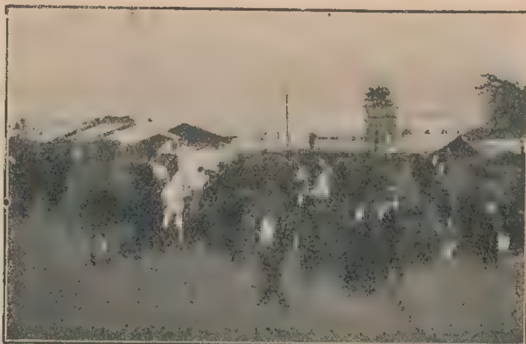
Los salvados de Villa Albertina en el local de los boy-scouts, donde se les repartió ropa, víveres y se les dió alojamiento durante varios días

TILCARA



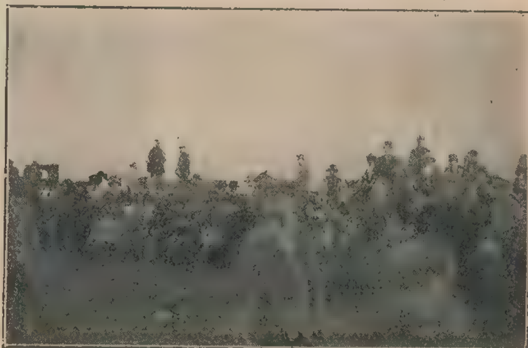
Arbol histórico de la quinta del coronel D. Manuel Alvarez Prado, bajo el cual fué sorprendido y hecho prisionero por las fuerzas realistas en abril de 1819

SAN FERNANDO



Inauguración de las ferias francas

TAPALQUÉ



Fiesta realizada por el "Club Atlético"

De Provincias

PARANA



Durante el gran baile realizado en el histórico Colegio Nacional del Uruguay



El puerto del Uruguay durante las grandes regatas



Banquete de 200 cubiertos en "La Fraternidad" con que obsequiaron los alumnos del Colegio del Uruguay a los de Paraná



Arroyo Espera (Delta del Paraná).—Enlace Arratibel-Cluovino

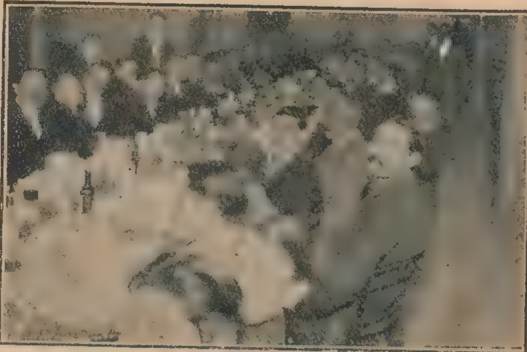
Fotografías de nuestros corresponsales, señores Gil y Mortin

De Provincias

CRUZ DEL EJE



Reunión íntima dada por el señor Ramón Gante a un grupo de amigos



Banquete que ofreció el comisario local al diputado por el departamento, doctor Isidro C. Gigena

BELL VILLE



Banquete ofrecido por el señor P. Marcos Sastre a don Alfredo Bregaglio

RIO 1.°



Señorita Tomasa Pereyra Juárez



Señor Adolfo del Corral

Enlace Pereyra-Del Corral

RIO 4.°



Fiesta del árbol. Aspecto de la tribuna oficial



Niños y niñas de las escuelas que asistieron a la fiesta del árbol



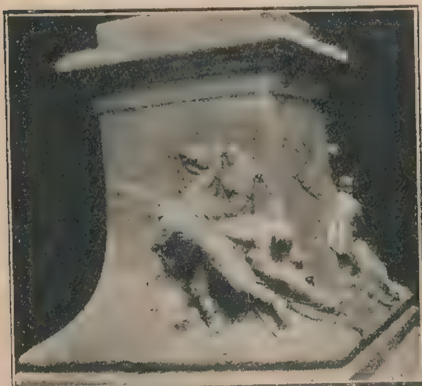
El delegado de la Sociedad Forestal Argentina en el momento de leer su discurso

Fots. de nuestros corresponsales, señores Hurtado, Centeno, Stivalo y Orlandini.

CORRIENTES



El señor Campos, inspector técnico, y el jefe del 13.º distrito con los nueve jefes de oficina de correos y telégrafos que ha salido a instalarlos en los cuarteles militares del Bermejo al centro del Chaco



Pedestal del monumento a los médicos abnegados que cayeron durante la fiebre amarilla (1871)



H. Mongelós, joven estudiante universitario, fallecido



Las Hijas de María que realizaron una peregrinación fluvial al santuario de la virgen de Itatí

Sociedades

Celebración del xx settembre



En la sociedad "Nazionale Italiana"



En la "Lago di Como"



En la "Colonia Italiana".



En la "Giuseppe Garibaldi"

LO QUE DICEN DE FRAY MOCHO

Anzitutto una parola di ringraziamento all'elegante e simpatico "Fray Mocho" che dedica questa settimana a noi—vale a dire alla colonia italiana e all'Italia—varie delle sue belle pagine.

I valorosi colleghi di "Fray Mocho" passano in rassegna le nostre societá e il nostro giornalismo, dando un'idea ai lettori dell'ardente perito d'italianitá che ancora anima i figli di radicati della grande e cara Penisola lontana.

Insuperabile l'allegoria "Salutacion itálica" di Friedrich. Il testo é dell'egregio scrittore sig. Luigi Orsini, e la sua lettura infonde palpiti di un ardente amore all'Italia tanto sono entusiastiche é ispirate le invocazioni.

Mentre siamo grati a "Fray Mocho" del gentile pensiero, ci auguriamo che esso valga a stringere vieppiú i legami d'affetto che uniscono indissolubilmente la Repubblica all'Italia.

(Giornale d'Italia.)

"Fray Mocho".—Il nostro amico "Fray Mocho" dedica alla commemorazione settembrina una felice allegoria a colori, per la quale Luigi Orsini ha scritto un ispirato "Saluto Italico". Nel fascicolo l'attualitá colta coll'obbiettivo fino all'ultimo minuto si alterna colle fantasie, colle caricature, con quelle pagine di "carattere" che sono una simpatica specialitá della rivista.

(La Patria degli Italiani.)

"Fray Mocho".—Nella bella rivista, al posto d'onore, quell'esimio conoscitore di cose italiane che é il letterato Juan José Soiza Reilly fa una brillante rassegna della "Educacion italiana en Buenos Aires" e del Giornalismo italiano.

Una ventina di fotografie sono dedicate alle scuole; una sorprende in un momento di sosta fraterna il poeta Orsini ed il Regio Ministro; una pagina intera illustra il giornale ed i giornalisti della capitale.

Grazie, grazie, illustre autore di "Hombres y mujeres de Italia" per il bel gesto e per le belle parole che avete scritto in lode della nostra razza, che amate e conoscete—qui, nell'esilio e nel lavoro, e laggiú, nella grande patria nostra.

Anche un gentile pensiero ha avuto il "Fray Mocho" pubblicando una prosa ispirata di Luigi Orsini, con un bel disegno di Friedrich nelle sue pagine centrali.

(Roma.)

"Fray Mocho".—El número corriente de esta popular revista supera todavía a los anteriores. Verdaderamente, más se asemeja a un magazine mensual de seis peniques que a un semanario de 20 centavos.

Puede afirmarse que marcha en primera fila por su solo esfuerzo y, aunque agota las novedades gráficas de la semana, todo aquello que es de mal gusto o repelente, y que tanto ocupa la atención de algunos de sus colegas, está de él cuidadosamente eliminado; por todo esto constituye el tipo ideal de la revista del hogar.

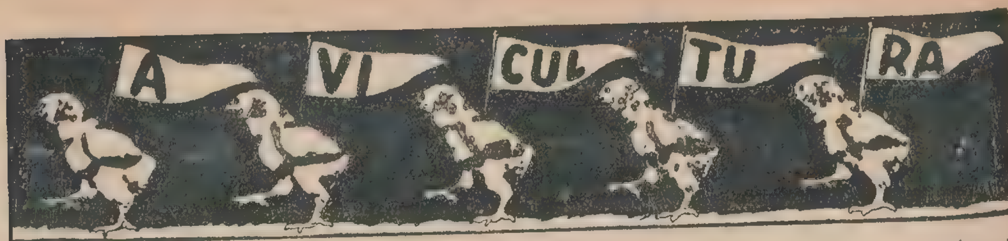
(The Standard.)

Nota estudiantil



De pie, de izquierda a derecha: F. Rego, R. Ontaneda, A. Ferrari, A. Uranre, R. Avalos, Tesone, F. Ibáñez, A. Galán, A. Stilman, E. Schut, H. Colombo, Capdevila, Pelaborde, R. Rodríguez, I. Rapoport, Guimbernat. Sentados: Gestrino, Mangonet. Profesores: Guardo, doctor Pereira, doctor Cabanne, S. Friedental, E. Salgado y R. Chaguaceda

Dentistas egresados de la Facultad de Medicina de Buenos Aires



CONTESTANDO CONSULTAS RECIBIDAS

R.—Paysandú.—El descenso sufrido por la temperatura de la incubadora que tiene en funcionamiento, puede haber originado la muerte de algunos de los embriones, pero, debido a su corta duración, y pocos grados de calor disminuidos, nos permitimos suponer que la mayoría de los huevos fecundos, si continúa el proceso felizmente, han de darle nacimientos. En consecuencia le aconsejamos proseguir hasta el fin la incubación, con probabilidades de obtener buen resultado.

I. R.—Lomas de Zamora.—No existe, escrito en español, un tratado especialmente dedicado a la crianza de aves acuáticas. En su defecto le recomendamos la obra "Avicultura", que versa sobre el tema bastante extensamente.

E. T. G. — Quiñihual.—Por los detalles que nos comunica nos es posible determinar que la infecundidad de los huevos debe atribuirse a indebidas condiciones del gallo reproductor. Si ha experimentando que cambiándole las gallinas persiste la infertilidad, no cabe duda de que el macho es el originario de ella. La única solución, para el caso, es el cambio del gallo que emplea como padre del plantel, debiendo cerciorarse de que el nuevo que adquiera posea condiciones que lo hagan propio para el objeto a que lo ha de destinar. Procure elegir un animal joven, robusto, completamente sano y de temperamento vivo y celoso.

M. L.—Montevideo.—La fatiga que menciona en su última, característica en las aves enfermas, constituye una de las manifestaciones de la dolencia, cuyo tratamiento le fué indicado anteriormente. Atacando el mal, el síntoma citado, que debe considerar secundario, en cuanto a su medicación determinada, desaparecerá. No debe pretenderse que un tratamiento surta efectos seguros en todos los casos, pues el grado de adelanto de la enfermedad, el estado del ave afectada, etc., serán factores que determinarán su mayor o menor eficacia. Por esta razón, el procedimiento que le aconsejamos oportunamente, si bien no ha hecho que salvara el primer animal que enfermó (por hallarse la dolencia muy adelantada, seguramente), le ha permitido sanar a los demás que han ido pronunciándose. Nos permitimos hacerle esta manifestación, para expresarle la confianza que nos merece el tratamiento dado. Hallamos conveniente la preparación que suministra a los pollos, en cuanto a su composición, pero sí le aconsejaremos no la racione a discreción, sino a intervalos, mediando un tiempo más o menos de dos horas entre cada comida. No debe dar a los pollitos avena con cáscara, pues fácilmente habían de perjudicarse; puede mover la avena, resultando, así, indicada.

A. C.—Monte Dinero, 180.—Capital.—Debe tratar de corregir, como primera medida, el estado de excesiva gordura de sus aves, disminuyendo la cantidad de los racionamientos, pues en estas condiciones, además de resultar escasamente productivas, por ser poca la postura, se hallan en favorables circunstancias para contraer determinadas dolencias. Suministre a las enfermas un purgante enérgico, como ser sal inglesa, y obligue a todas al ejercicio, depositando en el dormidero un buen lecho de paja, entre la que debe mezclar algunos granos, que ellas buscarán. Como, por los síntomas que manifiesta, entendemos que todo se reduce a una indigestión, creemos que el purgante indicado será suficiente para sanarlas. En caso que lo estime conveniente, puede solicitar nuestro concurso, para solventarle cualquier duda que se le presente.



El empleo de galpones, para alojamiento de las aves, facilita grandemente la tarea de su atención y manejo

A. S.—Villa Lugano.—La infecundidad de los huevos es debida al exceso de gallinas destinadas al gallo, cuyo número, tratándose de la raza Brahma, no debe exceder de ocho a diez hembras, si el macho es joven y vigoroso. Reduzca la cantidad, y obtendrá un mejoramiento sensible en el porcentaje de huevos fecundos.

DICK.

"FRAY MOCHO" en París

Desde la fecha ha quedado instalada nuestra sucursal en París, a cuyo frente se halla su director HENRI LEON, a quien pueden dirigirse toda clase informes y pedidos relacionados con la publicidad, suscripciones y venta de ejemplares.

23, BOULEVARD POISSONNIERE — PARÍS

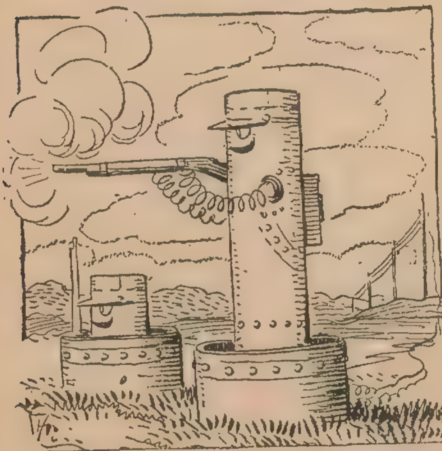
DE TODO UN POCO







EL SOLDADO AUTOMATICO



(Maravillosa invención de un ingeniero danés.) Ya no se trata de cubismo: se trata de cilindrismo.

("Le Rire".)

Cerca del extremo oriental de Java hay una pequeña isla llamada Madura, cuyos habitantes soy muy aficionados a los deportes. Todos los años organizan una gran carrera de bueyes llamada el "Krapen", que se espera siempre con gran entusiasmo, cruzándose crecidas apuestas.

Los bueyes son ejemplares magníficos y van enjaezados vistosamente. El boyero se sienta en una tablilla y en tan baja e incómoda situación guía y anima a sus bueyes.

A una señal arrancan las yuntas y corren todo lo que pueden, bastante más ligeras de lo que pudiera creerse.

El boyero victorioso recibe un buen premio en dinero y se retira aclamado por la gran multitud de espectadores que acude siempre a presenciar las carreras.

ITALIA Y FRANCIA



Francia.—Quiero bañarme yo sola. El Mediterráneo es un lago francés.

Italia.—Tienes razón. Poco a poco vas ocupando todo el fondo del mar.

("Pasquino".)

Actualmente pueden asegurarse por separado las diversas partes del cuerpo. La famosa bailarina rusa Mlle. Napierskowska, tiene asegurados los pies en 50.000 pesos oro Mademoiselle Friel ha asegurado sus ojos en 10.000, y Mlle. Valandri, el cabello en 20.000. La cantante Regina Badet tiene una póliza de 100.000 pesos oro contra cualquier lesión que pueda sufrir su busto, y otra de 20.000 por su voz.

Se ha inventado un aparato en forma de martillo provisto de numerosas cuchillitas para poner tiernos los filetes duros, cortando la carne en vez de machacarla. Dícese que con este aparato la carne más barata resulta tan buena de comer como la más cara.

En cierta población cuyo nombre no hace al caso, hay una familia muy curiosa. El señor H. es un viudo que tiene dos hijas de su primera mujer, la mayor de las cuales está casada con el señor B, mientras que el señor H. está casado con la hija que el señor B. tuvo en su primer matrimonio, la cual acaba de dar a luz un niño, de suerte que la señora de B. puede decir: "Mi padre es mi hijo, y yo soy hija de mi hija; mi hermano es mi nieto y yo soy abuela de mi hermano."

CINISMO



—¡Ah, doctor!... ¡Sufro demasiado!... ¡Máteme de una vez!
—No preciso consejos; ¡sé mi obligación!

("Le Rire".)

LAS PERLAS QUE ENTREGAMOS HAN OBTENIDO RECOMPENSAS DE HONOR EN DIEZ EXPOSICIONES, PREMIÁNDOLAS CON MEDALLA DE ORO. - - - - - - - - - -



FRANCOS 132

Esta oferta la hacemos a título de reclame a fin de dar a conocer rápidamente la mejor perla del mundo: el precio de frs. 132 que se indica debajo de cada artículo es lo que le cuesta al fabricante cada uno de estos objetos; una vez transcurrido el plazo señalado se venderán en todas las joyerías de la República a su verdadero precio. No confundir este obsequio con ningún otro; la persona que no esté conforme puede devolver su pedido.

La perla "DIAKIX" legítima, es una joya perfecta; es maciza, inalterable, no se rompe al choque, es inmortal y no se diferencia de la legítima por su belleza incomparable.



FRANCOS 132

CONDICIONES

El poseedor de esta Letra-Control tiene que presentarla personalmente o por escrito a D. Morales y Cía., Lavalle 1547, acompañando $ 15 moneda nacional para cada uno de los objetos que se elijan y se le entregará inmediatamente el collar, el alfiler o el par de aros, y percibido el objeto comprobará que éste tiene un valor mucho más elevado que el que se desembolsa, debido al convenio que se ha celebrado.



FRANCOS 132

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La persona que le hayamos enviado su pedido y no esté conforme con la calidad de cualquiera de los objetos recibidos, le agradeceremos nos escriba a fin de devolverle su importe.

Los pedidos no serán atendidos si se hacen quince días después de la fecha que lleva cada Letra, a no ser que esté comprobada la demora por lo distante del lugar que se ha expedido; con este motivo para evitar quejas, cada Letra lleva distinta fecha y número.

Puede cobrarse también esta letra en Tucumán, calle Maipú 580, y en el Rosario, calle Córdoba 1485.

Obsequio á los lectores de "FRAY MOCHO"

ESTE CONVENIO VENCE EL DÍA 30 DE SEPTIEMBRE DE 1913

LOS PEDIDOS POSTERIORES Á ESTA FECHA SERÁN DEVUELTOS

París, 27 de Septiembre de 1913.

A la vista se servirán Vds. mandar pagar al portador de esta **Única de cambio,** *bajo las condiciones impresas arriba, un magnífico collar de perlas legítimas* **"Diakix"** *con estuche, un elegante alfiler para corbata de oro 18 kilates con perla* **"Diakix"** *y estuche, á un par de aros de oro 18 kilates con una preciosa perla* **"Diakix"**, *valor entendido que cargamos en cuenta según convenio.*

Brix Diak & Cie.

A los señores D. MORALES y Cía.
LAVALLE, 1547 - BUENOS AIRES

Núm. 133.427

Carreras





El copetín de doublé

Cirugía radicheta

Torterolo land, limited

Nosotros no pudimos balconear el "Gran Premio de Honor". El causante de este "forfait" es el señor Gordillo Faridone, quien a modo de hueso, nos arrojó la fija de su potrillo Krupp en el "Gran Premio Jockey Club" del Rosario, corrido el domingo último con gran regocijo de Felipe Viscay y de "22".

—*¡Mi Krupp no puede perder, che! ¡Una "papa"! Juégale todo lo que tengas; y si no tienes "mosca" en efectivo, "amura" cuanta "herramienta" de relojería y joyería poseas. ¡Dividendo de cuatro cifras! Yo me levantaré con una fortuna y edificaré un rascacielos en Haedo. ¡Metele, che!*

En el hipódromo Independencia — ¡fíese usted de los datos de los amigos! —por poco dejamos hasta las papeletas. El lunes — es decir el 22 del corriente — regresamos peladitos a máquina número cero. De Retiro nos dirigimos a casa del maestro Federico Orcajo

Bochinche en el llamador.

— ¿Orcajo?...

— *Ronca.*

— Son las 9 a. m. ¿Todavía duerme?...

— *Sí, duerme. Duerme de satisfacción. Orcajo hacía rato que no podía acertar con su pronóstico en los grandes clásicos, y ayer, le pegó a Mouchette. Era tiempo... Duerme de satisfacción. Hoy dormirá hasta la hora de la merienda.*

Máquina atrás y destino a casa de Barbagelata, el cronista de "La Prensa".

Otro bochinche en el llamador.

—*¡Subí, che!*

Barbagelata se domicilia en casa de altos. (Orcajo en casa baja).

—*¿Qué tal, che? ¿Qué tal?*

— Venía a solicitar tus impresiones sobre la "Copa de oro".

—*¡Muy bien, che! ¡Muy bien! Los "stayers", "stayers" con "ese" líquida. ¿Sabés qué quiere decir "stayer"?...*

— Sí, che.

—*Por las dudas, che, te lo voy a decir. "Stayer" significa caballo de fondo. ¿Entendés?...*

— Sí, che, entiendo. ¡Gracias!

— *Los stayers se portaron correctamente.*

— ¿Y el starter?...

— *Malogró una sola partida. A la segunda salieron los "stayers" con Elcano en la punta.*

— Dime, che ¿y el fallo?... ¿Justiciero?....

— *Esta vez nada tengo que observar a los jueces de raya.*

— ¿Alguna escena emocionante?...

— *¡Una punta de escenas, che!*

— Largá una escena.

— *El doctor Enrique De León, secretario del Jockey Club de Montevideo, se colgó del cuello de su compatriota Pancho Anaya. ¿Sabés quien es Anaya?*

— Sí, che.

— *Anaya es el dueño de Mouchette. Además es un distinguido cabañero uruguayo. Anaya, che, adquirió a Mouchette en 30.000 pesos moneda nacional. Como la prima del "Gran Premio de Honor" de este año se eleva a 40.000 pesos, resulta que Anaya sale ganando 10.000 pesos. ¡Mirá que suerte!... ¿Y la "Copa"?... ¿Qué me decís de la "Copa"?.... ¿Sabes de qué metal precioso es la "Copa"?...*

— Creo que de oro...

— *¡Y de 18 kilates, che! ¡No te olvides que de 18 kilos! Este dato es importantísimo. La copa vale mil libras esterlinas. ¡Mil libras! Hacé presente que Mouchette ha obtenido doce victorias y 379.518.50 pesos en premio, siendo por lo tanto el animal que ha ganado mayor suma en las pistas argentinas. ¡Adiós, che!*

Y Barbagelata nos acompañó hasta la puerta de



Médicos de la gente de látigo.—El doctor José P. Tamborini, visitante de los profesionales Segundo Peña, Paco Dufrechou, don Juan B. Alariza, Carmelo Cardoso, los Irusta (siguen las firmas), presidente del comité "radicheta" de Belgrano y "piquito de oro" de su partido, especialista en "elecciones" y "cirugía parroquial", que no hace muchas semanas "operó" a su correligionario don Adolfo Calvete. Y éste, dijo de aquél, solemnemente: — "Es un muchacho de "indiscutible porvenir". "A un paso" ¡señores! de lo de Pepito Martínez, del tranvía núm. 31, de Carlitos Varangot, de Eduardo Maggio, del poeta Miguel, de la "leva" del atleta galo y de una diputación nacional. Modesto, ¡señores!, no viste "lampás de seda" ni tiene "chapas de Saxe" en la puerta de calle. ¿Qué vale, señores?... ¿Nada?... ¿Es que no tiene precio, señores?... ¡He dicho!"—(Adolfo, emocionado, desciende al llano y se pierde en el seno de las multitudes).—Caricatura "esterilizada", por Fly



Mouchette, zaina, 6 años, por Pietermaritzburg y Rivera, ganadora—por tercera vez—del "Gran Premio de Honor", o sea la "Copa de oro". Este año la notable yegua argentina recorrió los 3.500 metros en 3'40", el mejor tiempo en dicha distancia. La vencedora, que ha obtenido 379 518 $ en premios (según Barbagelata), pertenece al Sr. Francisco E. Anaya, cabañero uruguayo, quien la adquirió hace poco tiempo en 30.000 pesos moneda nacional

calle. Al despedirnos nos pidió que hiciéramos constar que él se domicilia en casa de altos.

—*¡A no confundir, che!*

¿Ustedes no le conocen a "Willy"?.... ¿No?.... Informaremos sobre "Willy", pues.

"Fray Mocho"
No pronostica
¡Conste!

"Willy" es un *rubio* norteamericano mucho más *bejarano* que las edades de Taft y de Wilson sumadas.

"Willy" es muy popular entre la gente de negocios gordos de Buenos Aires.

"Willy" es portero de cierto *palace* que hay en la avenida de Mayo, frente a "El Diario". Un *palace* con un tubo que comunica aquella con la calle Rivadavia.

A mitad del tubo hay un ascensor y una especie de confesonario. En este, suele echar largas siestas don "Willy" durante las tardes bochornosamente calurosas.

"Willy" es una excelente persona.

"Willy" tiene el hígado *very dry* con frecuencia. Y él dice:

—*¡Oh, señor! El rio está moi bajo.*

"Willy" fácilmente se humedece.

Presentado "Willy" entramos en materia. Se trata del "divino maestro" o sea del elegante "Minguí[illegible] Torterolo". Días pasados "Willy" se prendió del teléfono. "Dáguele" a la manivela.

—*¿Con "Fray"?*

—Sí, señor: con Fray Mocho.

—*Hable Willy.*

—¡Oh, Willy! ¿Qué tal, Willy?...

—*Very dry, sir.*

—Se proveerá, Willy.

—*¡Gracias, señor! Tengo un gran noticio: Torterolo land.*

—¿Y?.... ¿Qué hay con "*Toterolo land*"?

—*Que Torterolo land acabe el firma un escrituro de compre de un land moi grande, casi tan grande como un chacre con moline de viento, bebedere y todo.*

—¿Quién aparece como vendedor?

—*Señor Héctor Dellepiane, Reconquista street, 40.*

—¿En la calle?

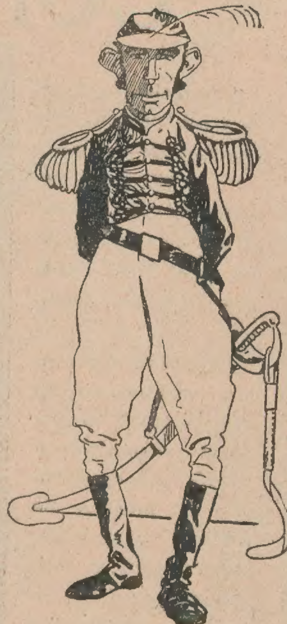
—*Céspedes street entre General Paz street y Cabildo street. ¡Gran posición! En primera de octubre 1910, Torterole compre un land a eso calle por mensoalidades, por un total de 15.312 pesos pápel. ¡No corto, señorita! ¡No corto!*

Y se cortó

Gente del Jockey



Macho Quesada, contra la baranda de la tribuna oficial, "hace" el Matías Pinedo Oliver, y se lamenta hondamente por el "juego que se le dió a Ignacio", cuyos Diamond... "pas" de "copetín de doublé"



"Capitán Patillas" (Luis Laborde), el jockey que dirigió a la vencedora del clásico "Gran Premio de Honor".—Caricatura al trote inglés

Galería romántica

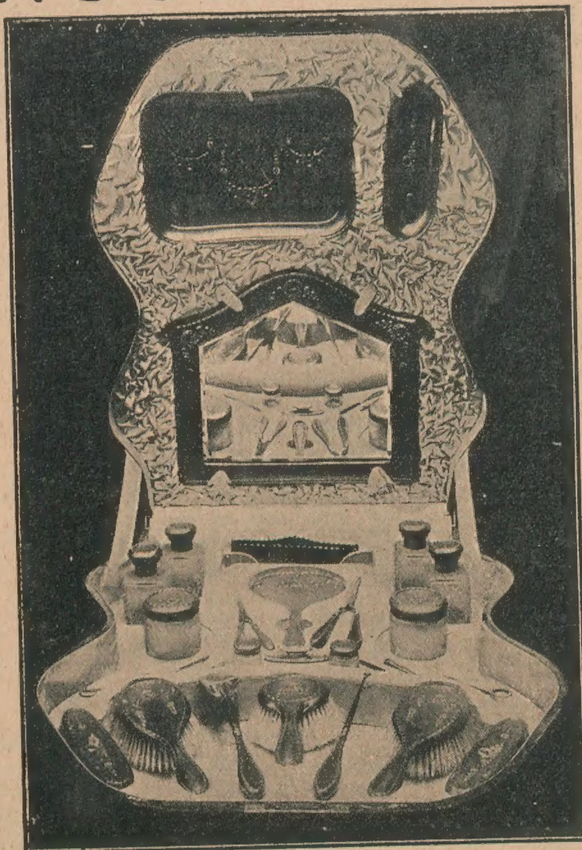


Don Juan (Juan B. Alvariza) leyendo "Amor de otoño"

CONCURSO Nº 2 DE

Cuatrocientos treinta y seis premios que representan un valor de diez mil pesos, recompensarán el acierto de nuestros lectores en el **CONCURSO** que desde hoy queda abierto.

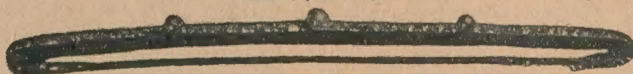
Es este un concurso que seguramente resultará grato al público: primero por el interés que despertarán los premios, de positivo valor, y del mejor gusto y calidad, como que son joyas de la renombrada casa importadora de **BARLOW y Cía.**, en la cual ya se sabe que no pueden buscarse artículos inferiores; y luego el servir de base el afamado **Te LA MAGNOLIA** facilita a todos el poder en-



Magnífico juego de toilette, plata sellada y dorada de la casa Barlow y Cía., compuesto de 29 piezas cuyo valor es de pesos 1.050, primer premio del concurso

trar a disputar los premios. En efecto, ¿en qué hogar de la república no se encuentra siempre una lata de **Te LA MAGNOLIA**? La pureza del producto que importa la casa **KAY y Cía.**, su delicado sabor, suave aroma y altas propiedades tónicas le han conquistado la predilección general y es hoy, sin disputa, el que ocupa el primer sitio en el consumo del país.

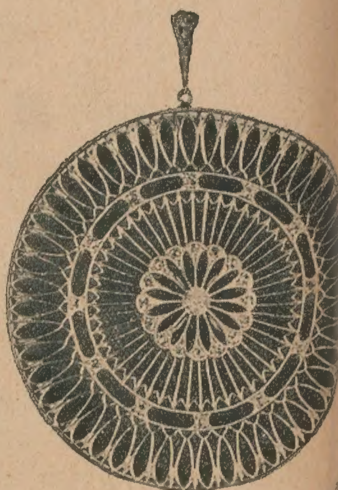
En tales condiciones, nuestro **Segundo Concurso**, ofrece buena oportunidad para obtener sin gasto alguno una joya valiosa y ella será bien aprovechada por nuestros lectores.



Barrette brillantes y perlas, valor $ 750, segundo premio

LISTA DE PREMIOS

1.º—Un juego completo de toilette, plata sellada y dorada, compuesto de 29 piezas. $ 1.050
2.º—Una barrette brillantes y perlas. . . . . ,, 750
3.º—Un pendantif brillantes y platino, con tres discos esmaltados para cambio. $ 400
4.º—Un idem idem idem idem idem idem idem. . . . . . . ,, 350
5.º—Un juego lavatorio electroplata, de 8 piezas. . . . . . . ,, 310
6.º—Un juego te, electro-plata, de 4 piezas. . . . . ,, 250
7.º—Un hermoso centro de mesa electro-plata . . . . ,, 190
8.º—Una artística lámpara eléctrica, plata, de 85 centímetros de altura. . . . . $ 185
9.º—Un reloj oro 18 kilates, para hombre. . . . . ,, 120
10.—Un reloj oro 18 kilates, 3 tapas y esmalte, para señora. . ,, 120
11.—Un centro electro-plata, con 3 platos, para frutas y dulce. . ,, 95
12 y 13.—Dos pendantif brillantes y esmalte. . . . . ,, 170
14.—Un reloj-pulsera extensible, oro macizo. . . . . ,, 80
15.— ,, ,, ,, ,, ,, ... ,, 75
16.— ,, ,, ,, ,, ,, ... ,, 60
17 y 18.—Dos relojes oro, para hombre. . . . . ,, 100
19 y 20.—Dos estuches completos, con sus barajas para el nuevo juego "Cooncan", a $ 45. . . . . $ 90
21 y 22.—Dos relojes oro macizo, con miniaturas, a $ 40. . . . . ,, 80
23 al 28.—Seis esculturas bronce macizo, a $ 35. . . . . . . ,, 210
29 y 30.—Dos relojes pendantif, transformables en reloj-pulsera, a $ 30. . . . . $ 60



Pendantif, brillantes y platino, con tres dis- cos esmaltados para cambio, tercer pre-

Todos los premios se exhiben en los escaparates de la casa BARLOW, Florida 4

"FRAY MOCHO"

31 al 126.—96 anillos oro 18 kilates, con brillantes, perlas, rubíes, esmeraldas y zafiros, a $ 30 pesos. **2.880**
127 al 131.—Cinco relojes radium (luminoso), a $ 25. . . $ **125**
132 al 143.—Doce estuches completos, con sus barajas para el nuevo juego "Cooncan", a $ 25 pesos. **300**
144.—Una alhajera de plata y roble. . . . . $ **25**
145.—Una panera electro-plata, pesos. **25**
146.—Una panera electro-plata, pesos. **20**
147.—Un tintero electro-plata, pesos. **20**
148 al 153.—Seis reloj-pulsera, oro enchapado y cuero, a $ 15, $ **90**
154 al 179.—Veintiseis alfileres de corbata. . . . . . . $ **365**
180 al 191.—Doce porta-retratos plata sellada, a $ 12. . $ **144**
192 al 195.—Cuatro lápices plata sellada, modelo Zeppelin, a $ 8 pesos. **32**
196 al 198.—Tres lápices bronce Pompeya y plata, a $ 8, $ **24**
199 al 206.—Ocho marcadores para bridge, a $ 8. . . . . . $ **64**
207 al 231.—Veinticinco alfileres leres barrette, oro macizo, a $ 5
232 al 306.—Setenta y cinco alfileres barrette, oro macizo, a $ 6 pesos. **450**
307.—Un artístico secador. „ **6**
308 al 382.—Setenta y cinco alfileres barrette oro macizo, a $ 5 pesos. **375**
383 al 386.—Cuatro ceniceros electro-plata, a 2.50. . . . . $ **10**
387 al 436.—Cincuenta fosforeras automáticas, a $ 2. . . . $ **100**

Total. . . . $ **10.000**



Lata de una libra, nuevo modelo, del delicioso te "La Magnolia", importado por los señores Kay y Cía., igual a la que ha sido llenada con granos de maíz y depositada en la escribanía Resta.

(El comprador de te "La Magnolia", debe exigir que el sello de papel esté intacto al comprar la lata)

BASES DEL CONCURSO

1.° Queda abierto desde la fecha y hasta el día 15 de diciembre el segundo concurso de FRAY MOCHO.

2.° Pueden tomar parte en nuestro concurso todos los lectores que envíen el cupón que va al pie de estas páginas o un trozo de la cinta con todo o una parte del sello que tiene adherida cada lata de te "La Magnolia", escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad (en números) de granos de maíz que calcule contiene la lata de te "La Magnolia" nuevo modelo, que debidamente lacrada y sellada ha sido depositada en la escribanía del señor José Resta, Maipú, 462.

3.° Se adjudicarán valiosos premios, consistentes en $ 10.000 en alhajas, procedentes de la renombrada casa de Barlow y C.ª.

4.° Los premios se adjudicarán en la siguiente forma:
El primer premio, a la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la lata de te "La Magnolia".
El segundo premio, a la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.
Los otros, a quienes remitan cupones que sigan en orden aproximativo y de acuerdo también con el orden numérico que se establece.

5.° En el caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contenga la lata, los premios se adjudicarán a las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.° Si dos o más personas enviaran cupones coincidiendo en el número que obtenga el primer premio u otro de los premios, se celebrará un sorteo ante el escribano señor Resta, entendiéndose que aquellas personas que tomando parte en el sorteo no resultaran favorecidas, son las que tienen derecho a tomar parte en los sorteos de los premios sucesivos hasta completarse su número o el de premios.

7.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada persona puede enviar cuantos cupones desee.

8.° Los sobres conteniendo soluciones deben ser dirigidos a

CONCURSO N.° 2 DE "FRAY MOCHO"
Bolívar 580. — Buenos Aires

donde se recibirán hasta las 12 m. del día 15 de diciembre de 1913.

9.° Los vales que no vinieran escritos con claridad y se prestasen a confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

10.° El día 19 de diciembre, a las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, tendrá lugar la apertura de la lata de te "La Magnolia" para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose el resultado en el número de FRAY MOCHO del día 26.

Buenos Aires, septiembre 19 de 1913.

Las soluciones pueden enviarse también en la cintita que cierra la lata junto con parte del sello de papel que lleva adherido.

CUPÓN

Concurso N.° 2 de "FRAY MOCHO"

La lata de Té **"La Magnolia"** *contiene* ....
.... *granos de maíz.*

Nombre..............................

Dirección..............................

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO	En la capital.......	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.......	40 centavos
	Fuera de la capital.	25 „		„ „ Fuera de la capital..	50 „